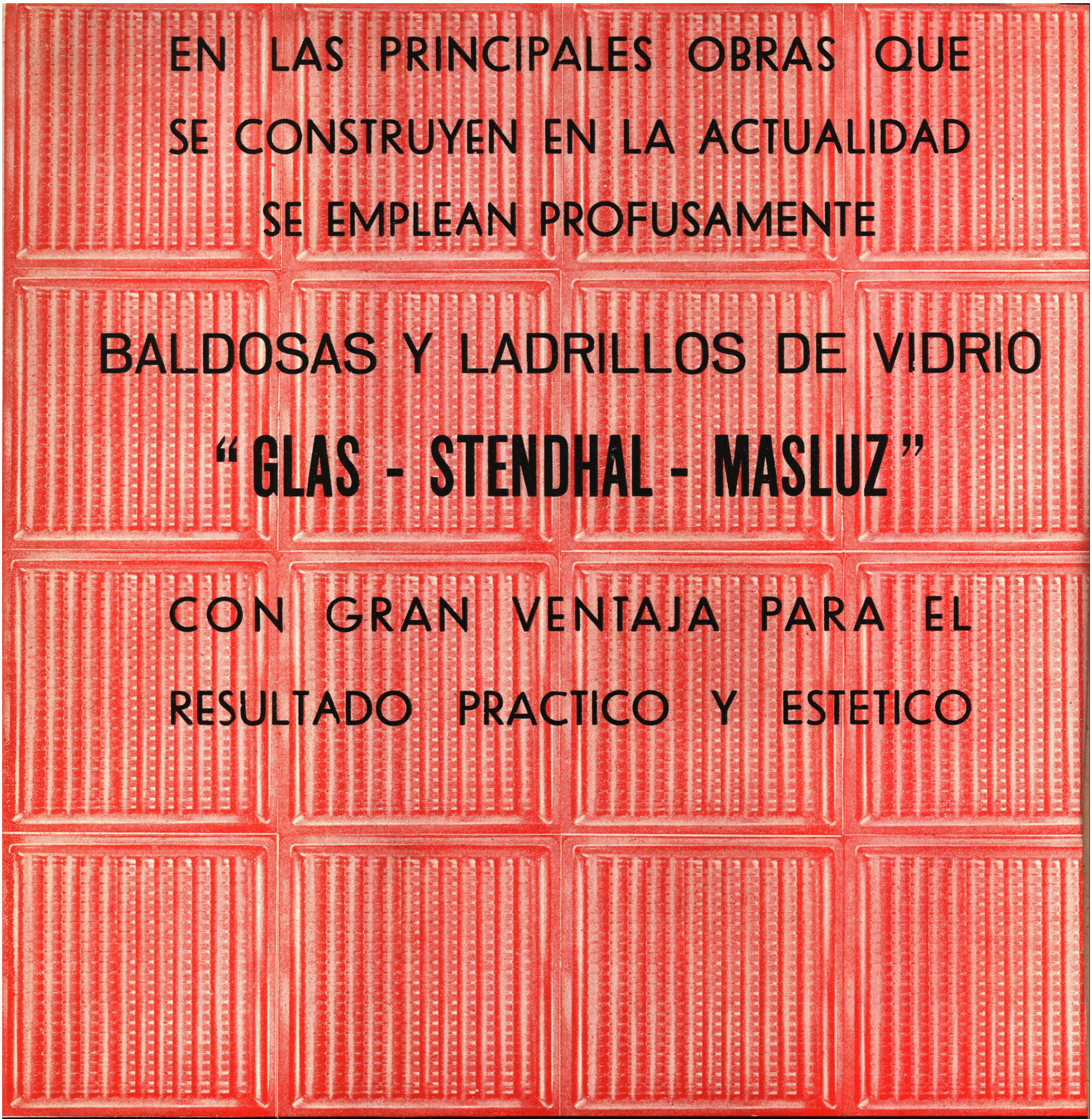
REVISTA DE
ARQUITECTURA



SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS
CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

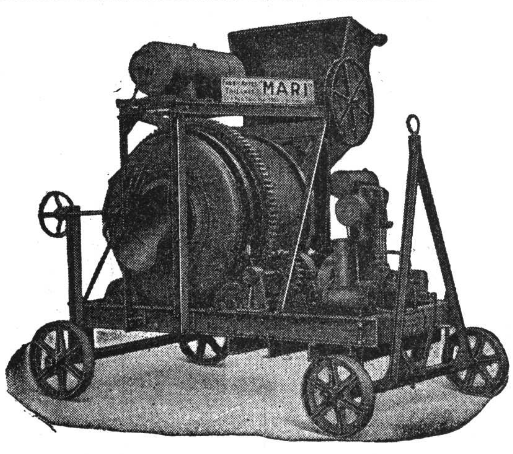
ENERO 1944


EN LAS PRINCIPALES OBRAS QUE
SE CONSTRUYEN EN LA ACTUALIDAD
SE EMPLEAN PROFUSAMENTE
BALDOSAS Y LADRILLOS DE VIDRIO
"GLAS - STENDHAL - MASLUZ"
CON GRAN VENTAJA PARA EL
RESULTADO PRACTICO Y ESTETICO

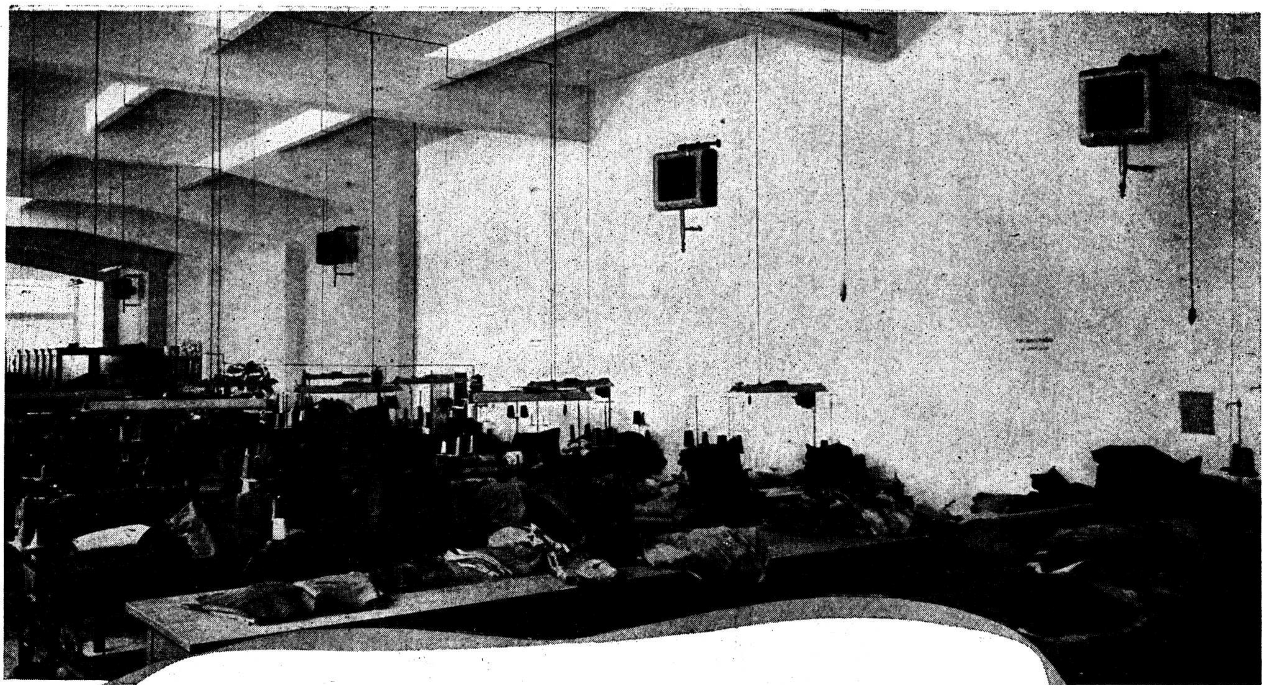

DEPOSITO
PAJARITO
PINTURAS ESMALTES BARNICES


MAPLE
658 - SUIPACHA - 658
LA MUEBLERIA MAS GRANDE DEL MUNDO
Magnífico sillón en nogal de Italia, artísticamente tallado y tapizado con gobelino "Petit point" de seda, pieza auténtica que, como todas las que forman la Galería de Muebles Antiguos de Maple, procede de famosas mansiones europeas. Le invitamos cordialmente a visitarla.
A MUEBLERIA MAS GRANDE E IMPORTANTE DEL MUNDO


LA CHAPA DE PLOMO EN LA CONSTRUCCION
CHAPA DE PLOMO PARA LA CONSTRUCCION
LA CONSTRUCCION DE TECHOS DE PLOMO
Solicítenos ESTOS FOLLETOS.
LOS ENVIAMOS GRATIS A LOS INTERESADOS
PROFESIONALES DE LA CONSTRUCCION.




LIBRE DE RESTRICCIONES



Vista de un interio tomado en la **Casa M. Kleinman y Cia.** Moreno 1231 - Bs. As.

EL SISTEMA MAS MODERNO DE CALEFACCION...

...para talleres, fábricas, oficinas públicas, restaurants, confiterías, salas de espectáculos, etc., lo representan los Caloventiladores RADIAVENT, que son sencillos en la instalación y sencillos en el uso.

Con Caloventiladores RADIAVENT se obtiene un calor uniforme, y no necesitan ser puestos en marcha con mucha anticipación!

SOLICITE DETALLES Y PRECIOS.



CALOVENTILADORES
Radiavent

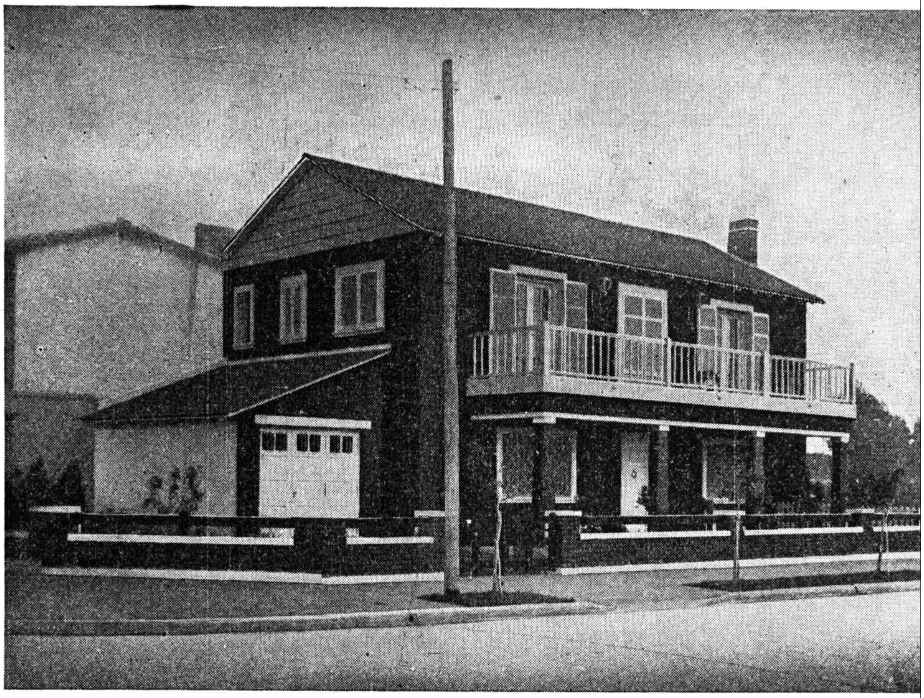
THE ANGLO ARGENTINE GENERAL ELECTRIC CO. LTD.

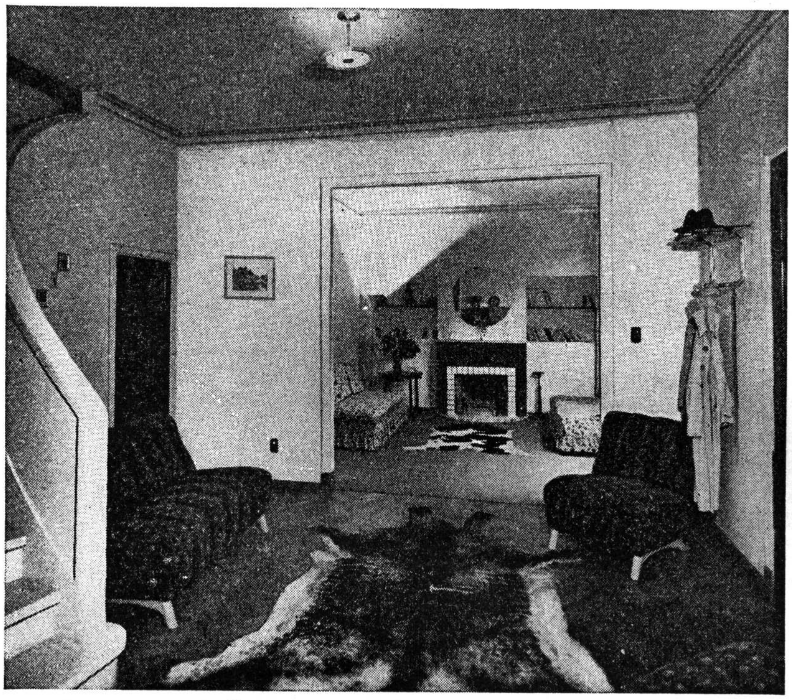
Representando a THE GENERAL ELECTRIC Co. Ltd. - INGLATERRA
MAQUINARIAS Y MATERIALES DE ELECTRICIDAD EN GENERAL
VENTAS Y DEPOSITOS: CHILE 263

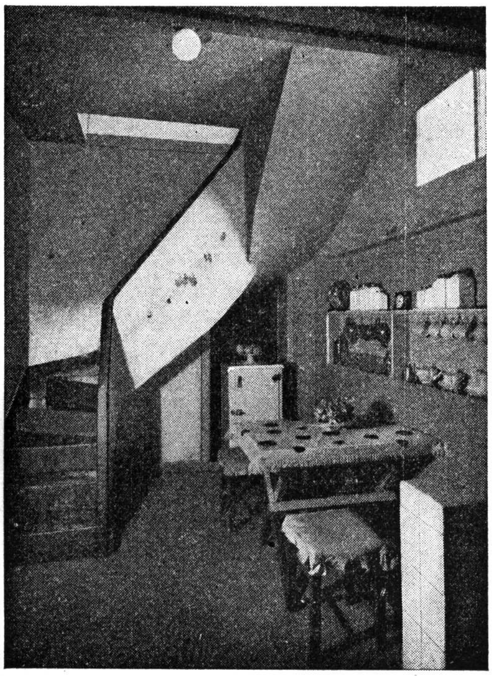
ADMINISTRACION:
PASEO COLON 669
BUENOS AIRES

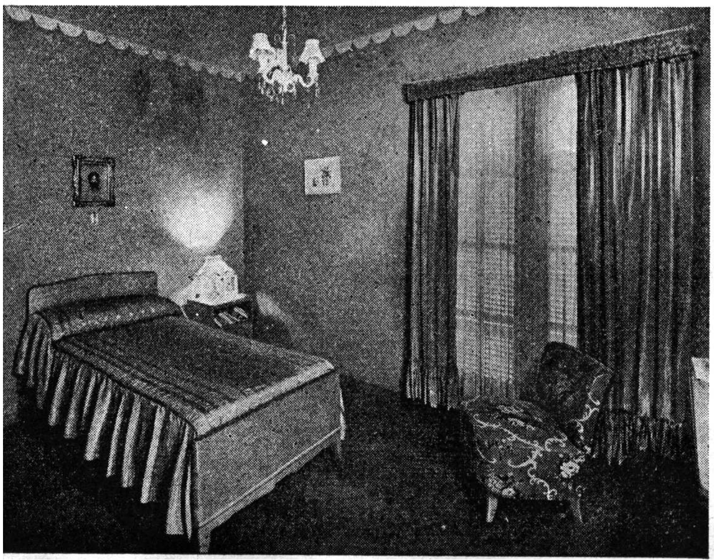
G.E.C.

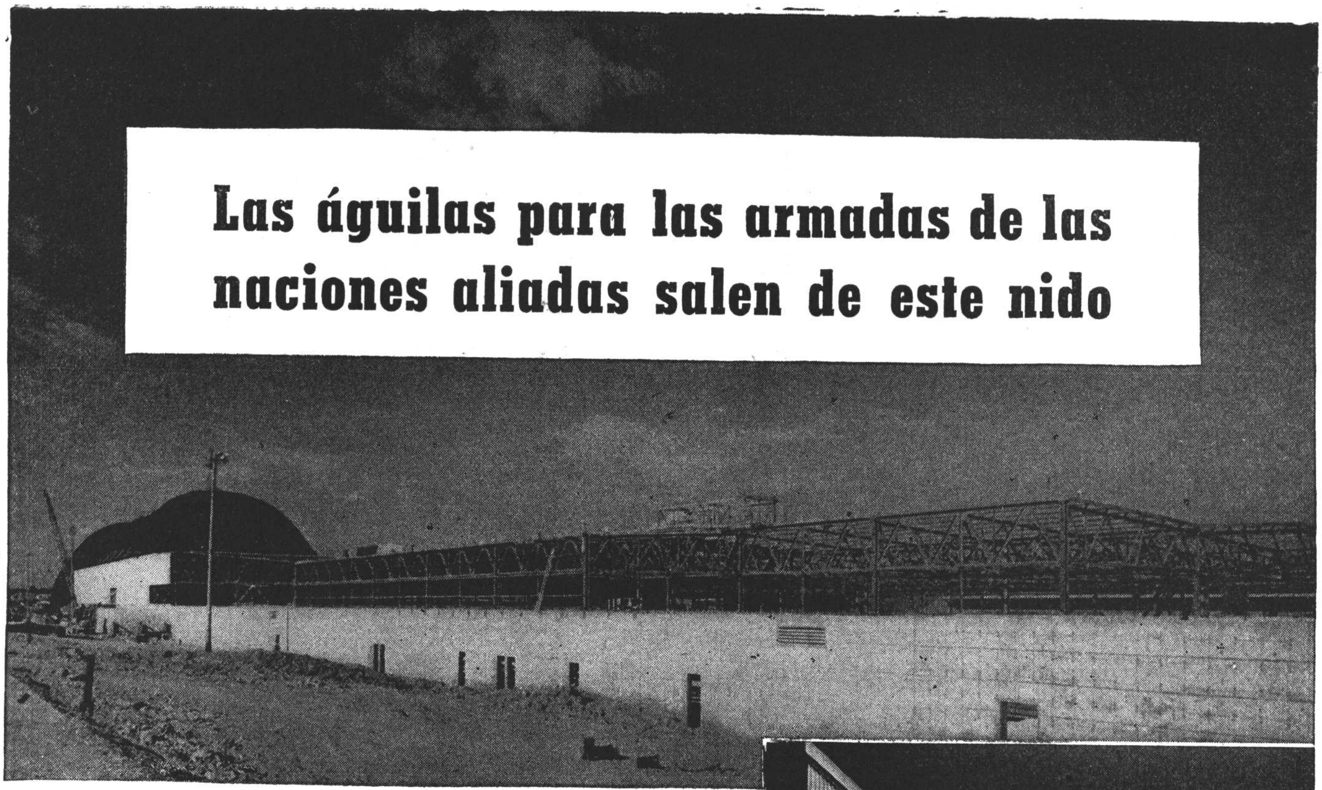
U. T. 34, DEFENSA 3071
(15 LINEAS Y 63 INTERNOS)
CASILLA CORREO 300











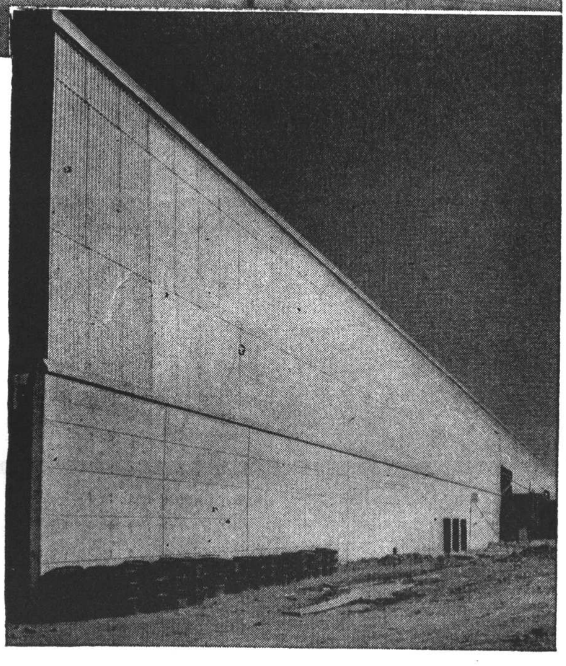
BETHLEHEM STEEL

Las 8,000 toneladas de acero de construcción fueron fabricadas e instaladas por la Bethlehem...

Esta fábrica sin ventanas, incombustible, que se muestra aquí durante su construcción, está produciendo un gran número de aviones de combate Sikorsky para las armadas de las naciones aliadas.

Acentúase notablemente su utilidad, a causa de sus despejadas galerías y de sus altos techos. Mide, por lo menos, 12 metros de altura interior mínima, y tramos de 30 y 60 metros de anchura en las galerías, que llegan hasta 320 metros de longitud. Las oficinas y salas de almacenaje están dispuestas en un entresuelo de 300 metros. El restaurante tiene capacidad para 600 personas. La superficie total es de 60,617 metros cuadrados.

La Bethlehem Steel fabricó e instaló las 8,000 toneladas de acero de construcción. Muchos rasgos de las construcciones de acero de hoy día muestran grandes progresos en lo tocante a rapidez, economía, rendimiento y firmeza. El representante de la Bethlehem más cercano le ayudará gustosamente a formular sus proyectos y le aplicará a éstos los últimos refinamientos surgidos de la experiencia en construcción que se ha ganado en esta época.



Una gruesa pared de hormigón armado, de 25 centímetros de espesor, provée la protección necesaria contra los ataques aéreos. Otras paredes son de composición de asbesto, acanalada, de 15 milímetros de espesor, con aislamiento de 4 centímetros. Todas estas paredes se apoyan sobre bandas o fajas de acero, de modo que, cuando reciben el impacto de una bomba, sólo es necesario reconstruir los tramos destruidos. Esta clase de construcción ofrece interesantes posibilidades en tiempo de paz.

CON UNIDAD LIBERTAD

Bethlehem Steel Export Corporation

25 Broadway, Nueva York, N.Y., E.U.A. Dirección cablegráfica: "BETHLEHEM, NEWYORK"

Oficinas y representantes en todas las principales ciudades del mundo
Oficina en la Argentina: Edificio Banco de Boston, Buenos Aires

CAÑOS

MONOLIT

(ASBESTO - CEMENTO)

DE UNA SOLA PIEZA CON ENCHUFE

APROBADOS POR O. S. N.

- INSTALACIONES SANITARIAS DOMICILIARIAS
- ACUEDUCTOS - DISTRIBUCION DE AGUA
- AGUADAS PARA HACIENDAS Y CULTIVOS
- CANALIZACIONES INDUSTRIALES
- VENTILACION - IRRIGACION
- ETC., ETC.



COMPAÑIA FIBROCEMENTO MONOLIT

Sociedad Anónima Ind. y Com.

FABRICA EN SAN JUSTO

AVDA. PROVINCIAS UNIDAS 2696

PROV. DE BUENOS AIRES

VENTA EXCLUSIVA:

S. A. TALLERES METALURGICOS SAN MARTIN "TAMET"

CHACABUCO 132 - TELEFONO: 33 AVENIDA 1931 - BUENOS AIRES

ARTEFACTOS SANITARIOS DE CALIDAD

AVERSA

de Hierro Fundido y Enlozados



UN MODELO PARA CADA AMBIENTE

53 TIPOS DE ARTEFACTOS

¡No hay problemas de roturas en las obras.!
SON DE HIERRO FUNDIDO Y ENLOZADOS a alta temperatura.
Indestructibles, duración infinita debido a las materias primas seleccionadas que se emplean en su fabricación.
Cuando sus clientes le exijan Baños o Lavatorios, ofrézcale la marca "AVERSA", son de HIERRO FUNDIDO ENLOZADO.

En venta en todas las buenas casas del ramo

ARTEFACTOS DE CALIDAD AVERSA INDUSTRIA ARGENTINA MARCA REGISTRADA

INDUSTRIA DE METALES ESMALTADOS
GENARO AVERSA
SOC. RESP. LDA. - CAPITAL $.370.000 m/n. c/l.
FABRICANTES

ADMINISTRACION Y FABRICA:
MADARIAGA 1301
TELEF. 22, AVELL. 9538 y 3216
DIRECCION POSTAL:
CASILLA DE CORREO No. 18 - AVELLANEDA





CAL
MALAGUEÑ

FÁBRICA DE BALDOSAS TIPO MARSELLA - TEJAS Y LADRILLOS PRENSADOS Y HUECOS



FÁBRICA CERÁMICA Alberdi S.A.

ESCRITORIO Y ADMINISTRACIÓN
SANTA FE 882 - ROSARIO
U. T. 22936

Grandes Fábricas: ROSARIO (Alberdi)
JOSE C. PAZ F. C. P. (Pv. Bs. Aires)



Baldosas
Piso y Azotea - 20 x 20

EMPLEE EN SUS OBRAS

TEJAS Y BALDOSAS

"ALBERDI"

ORGULLO DE LA INDUSTRIA ARGENTINA

•

PRECIOS, MUESTRAS E INFORMES:

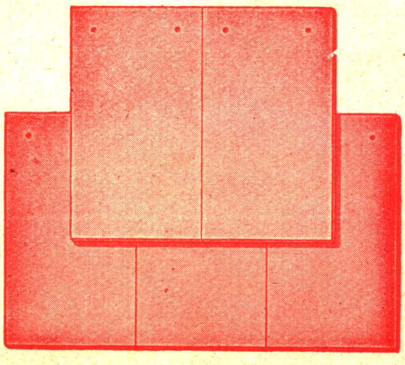
ADMINISTRACION: **SANTA FE 882 — U. T. 22936 — ROSARIO**

REPRESENTANTE EN BUENOS AIRES: O. GUGLIELMONI
Av. DE MAYO 634 — U. T. 34 - 2792-2793



Ladrillo 15 x 15
para vereda

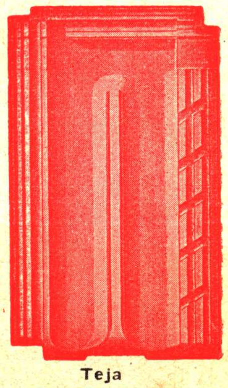
EN VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO



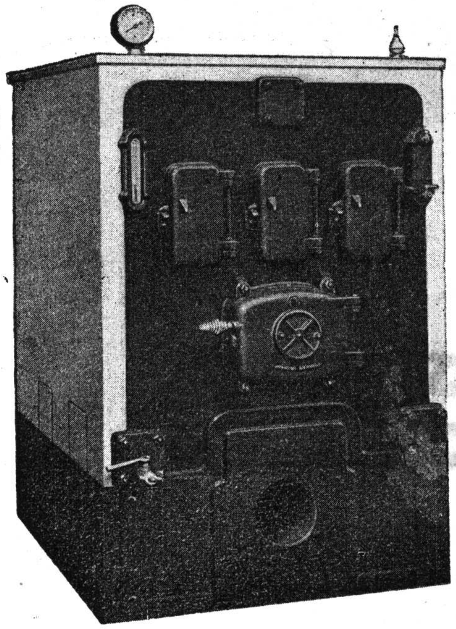
Tejas
Normandas

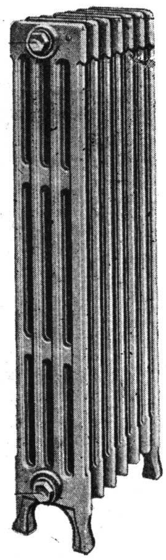


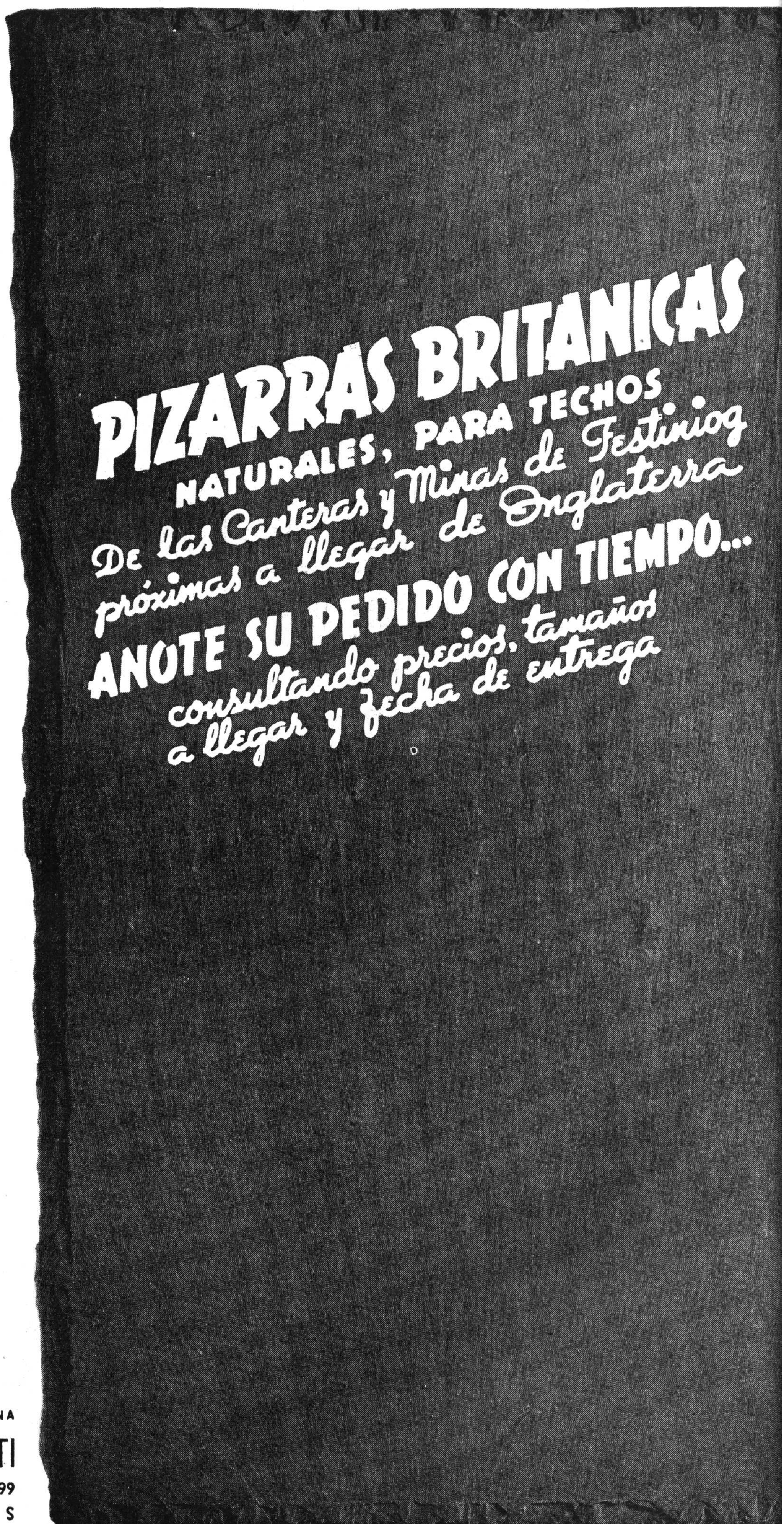
Teja
Colonial



Teja
Tipo Francesa






PIZARRAS BRITANICAS
NATURALES, PARA TECHOS
De las Canteras y Minas de Festiniog
próximas a llegar de Inglaterra
ANOTE SU PEDIDO CON TIEMPO...
consultando precios, tamaños
a llegar y fecha de entrega

REVISTA DE ARQUITECTURA

ORGANO DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS Y CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

Año XXIX **Enero, 1944** **No. 277**

S U M A R I O

PORTADA

EL JAGÜEL
por ALBERTO GUIRALDEZ
especialmente dibujada para REVISTA DE ARQUITECTURA
Recordando sus años de estudiante en las VIZCACHERAS de la calle PERU y... ¡por despuntar el vicio!...

Debido a la escasez circunstancial de papel en plaza, el presente número hubo de ser impreso en otro tipo que el habitual.

1915 ★ 1944



En la brecha...

VEINTINUEVE AÑOS..... Veintinueve años vividos al ritmo de los acontecimientos del siglo al compás del poco acompasado diástole y sístole de una época de terrible desorientación. Dos guerras mundiales, dos revoluciones nacionales...! Qué tiempo tan breve para sucesos tan grandes en sus respectivas esferas! Pero ¡qué largo e interminable para el logro de una aspiración justa, lógica y patriótica como es la de nuestra REGLAMENTACION PROFESIONAL, bandera de combate de todos los Arquitectos que se consideran tales en toda la significación del vocablo!...

JUSTA, porque persigue el digno reconocimento de la profesión por la Opinión Pública al pedir el merecido lugar que le corresponde en el concierto de las fuerzas vivas de una nación desarrollada como la nuestra; **LOGICA,** porque es absurdo que la sociedad se esfuerce en costear universidad con el fin de preparar expertos en las distintas ramas del saber y que, luego de laurearlo con un diploma, no sepa disponer las cosas de modo que ellos puedan poner al servicio de su país todo lo que con tanto sacrificio éste se ha esmerado en enseñarles; y por último, **PATRIOTICA** porque el día que la Arquitectura y la solución de sus problemas urbanísticos estén en manos de Arquitectos y no equivocadamente en las de otros profesionales o seudoprofesionales—"proyectistas", "décorateurs", "técnicos de ésto o de aquello", "paisajis-

tas", "urbanólogos", "planificadores", "coordinadores" o como quieran llamarse a sí mismos con el fin de confundir a la opinión popular — ese día el país tendrá encauzado el progreso material y el bienestar espiritual del pueblo pues los Arquitectos que éste mismo ha formado en sus Universidades le habrán dado el **Plan Regulador Nacional**, el esquema orgánico que ha de concertar toda actividad humana sobre el territorio de la nación, desde las más humildes aldehuelas norteñas hasta las orgullosas urbes litorales, desde las campiñas subtropicales hasta las inacabables pampas y bosques austrandinos; esa coordinación urbanística de ciudades y campo, en la que todas las fuerzas representativas del país deben colaborar, **debe estar dirigida por Arquitectos** exclusivamente; no entenderlo así es desconocer la ciencia del Urbanismo; equivaldría a negar los planes reguladores de Amsterdam, de Chicago, de París, hechos exclusivamente por Arquitectos; equivaldría a ignorar los gigantescos planes de reconstrucción de Londres, en plena preparación exclusivamente por Arquitectos; sería no dar importancia a la reciente noticia que publicaron los diarios, notificando que las autoridades del Reich convocaron a ciento cincuenta Arquitectos, exclusivamente, para que estudien la nueva Berlín...

Pues bien, esta aspiración por la **Reglamentación Profesional es el móvil Nº 1 que impulsa a ese ejército** surgido allá por 1866 (¡hace setenta y ocho años!...) de aquel puñado de hombres que «eran una docena y los presidía Bunge»: y que se bautizaron con el nombre de «Sociedad Central de Arquitectos»: las primeras escaramuzas de estos «guerrilleros» fueron infructuosas; a la opinión pública de entonces no le importaba un bledo sus diplomas; el rico burgués, el gobernante, el hombre de negocios o de letras, hasta el más humilde y zafio de los ciudadanos no daba más por un «arquitecto» que por un buen «maestro de obras» o, a lo sumo, por un «empresario constructor», teniendo éstos siempre la ventaja de estar libres de todo lirismo y presunción de artistas. Duros tiempos aquellos para lograr hacer llamar «Arquitecto»; pero, al menos, tuvieron la oportunidad de trabajar en su profesión, puesto que siendo tan pocos los profesionales, bastaba con pocos clientes comprensivos para cumplir con su misión.

Después de ensayar varias armas con más o menos fortuna—«Arquitectura», «Revista de la S. C. de A.», «Revista del Centro Estudiantes de Arquitectura», «Revista Arquitectónica»—surge por fin en el año 1915 la actual «REVISTA DE ARQUITECTURA», y desde entonces incansablemente, sin desmayo, con la esperanza del certero triunfo final, ya en sus momentos de brillo, como en sus épocas de opacidad periodística, continúa martillando **como un ariete en la espesa muralla de la Opinión Pública;** el ejército sitiador es ahora mucho más numeroso, mejor equipado, y aprieta sus filas hombro con hombro en pos de su bandera de combate, la **Reglamentación Profesional**, que se vé rodeada por otros estandartes con leyendas como éstas: «**Nueva Facultad** (no escuela) de Arquitectura», «Hacia una conciencia arquitectónica nacional», «Planes reguladores nacionales», Por una técnica al servicio de la Arquitectura», que no son sino **otros tantos puntos principales de ataque** en el plan de batalla gremial.

Y ahora entramos **en el vigésimo nono año de batir la fortaleza: la brecha** es ya considerable y gran parte de la Opinión Pública **se ha rendido antes los argumentos y ha reconocido** la condición del Arquitecto dentro de la Sociedad se ha ido conquistando poco a poco, **en las esferas oficiales; el lugar** que corresponde a nuestra profesión; el Hombre de la calle va convenciéndose cada **vez más de** que nuestras ciudades necesitan de una terapéutica urgente antes de que perezcan de congestión, **y que los únicos médicos** capaces de aplicarla, son los Arquitectos. Pero falta asegurar legalmente esa posición moralmente lograda; todavía quedan focos de resistencia tenaz, aún la brecha ha de ser cruenta y quizás tengamos que demoler piedra a piedra esos muros, si es que no se derrumban de golpe al sonido inesperado de un trompeteo, como aquél de Jericó...

«Revista de Arquitectura» seguirá siendo el vocero de todos los Arquitectos agremiados en la Sociedad Central, pero que brega por una causa común a todos los **Arquitectos** del país: el día que se logren sus aspiraciones, tendrá la enorme satisfacción del deber cumplido y entonces, todos los profesionales del país, aún los desvinculados de la Sociedad, sentirán en su fuero interno la obligación moral de reconocer el valor que tiene una agremiación: a ellos recordamos que unidos venceremos y cuantos más seamos, más van a pesar nuestros argumentos.

Entretanto, la Sociedad Central de Arquitectos, con sus puertas abiertas de par en par, así como el Centro de Estudiantes de Arquitectura, semillero de Arquitectos, **continuarán firmes en la brecha, golpeando con el ariete que es "REVISTA DE ARQUITECTURA"** hasta que se produzca el milagro de las trompetas...

El Comité de Revista.

SAN JUAN

HAY luto en la tierra de Sarmiento... lo hay también en todos los espíritus argentinos. La tragedia de cien ciudades europeas tiene su versión en la de San Juan, menor en sus proporciones físicas, por cierto, pero más dramática por lo repentino, lo inexorable, lo fatalmente inevitable del agente telúrico destructor, sin nada que lo anunciare, sin el ultimatum que dé tiempo a la defensa pasiva, La población sanjuanina se vió convertida, en el abrir y cerrar de ojos que duró el cataclismo, en una masa humana dolorosa.

Pero el hombre, entre una de sus pocas grandes virtudes, tiene la de la tenacidad de sobreponerse a lo fatal; el mismo espíritu que reconstruyó a la ciudad en 1894 se apresta a hacer de los escombros, que hoy es San Juan, una nueva ciudad surgida como el ave fénix de sus propias cenizas.

Y he aquí el momento más precioso que se le presenta a nuestro país, y en especial a todos sus arquitectos, de unir esfuerzos, conocimientos, talento y patriotismo para que la nueva ciudad de San Juan sea un modelo de urbanismo, un «test» en gran escala de lo que ha de tener que hacerse luego en cada centro poblado del país.

No debe hablarse de **reconstrucción,** sino de **nueva ciudad,** con un plan regulador que debiera trazar rápidamente una comisión de arquitectos especializados en urbanismo; luego, la realización del plan en detalle podría repartirse entre equipos de arquitectos que proyectarían cada uno un grupo de edificios, de conjuntos arquitectónicos; los ingenieros enseguida estudiarían los problemas técnicos, energía, obras sanitarias, puentes, caminos, ferrocarriles, los ingenieros agrónomos el sistema de Parques, Plazas, reforestación, reservas rurales, granjas, etc....

El gobierno tiene ante sí una obra de aliento, que según como la encare, puede resultar una magnífica realización urbanística, o bien, una aberración arquitectónica más.

Camuatí.

Habla un ciudadano........

por Justo Field Solaire

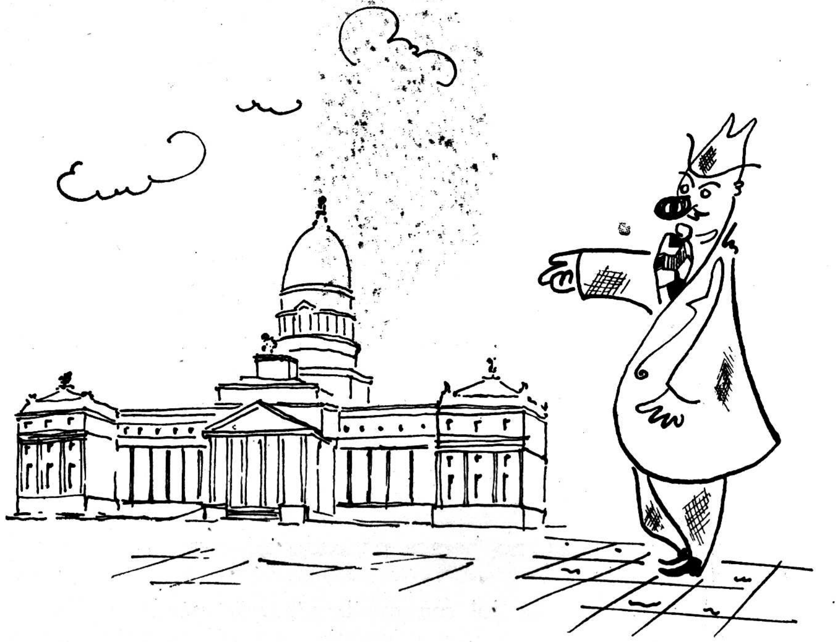


Ilustración del Arq. Luis Vernet Basualdo

Por lo visto era inútil pretender concentrarse. Por cuarta o quinta vez nos interrumpían en el instante en que nos disponíamos a meditar sobre el tema de ese artículo que necesariamente debíamos escribir en cumplimiento de la promesa que nos arrancara nuestro Director. — Para el lunes sin falta — nos había advertido. Necesito algo sobre urbanismo. La revista no debe atrasarse.

En esta oportunidad era un visitante. Nos fué anunciado con una tarjeta de visita y un sobre. La tarjeta decía simplemente: "Urbano calzada". El sobre contenía una breve esquela y a la primera línea reconocimos el inconfundible estilo de nuestro Director: "Mi querido amigo" — decía — "Sírvale ésta de atenta presentación. Que el personaje lo merece. Y no lo digo solo por sus merecimientos, que si los tiene Vd. habrá de juzgarlo, sino por que es caballero a carta cabal, que de antaño lo conozco pues túvome en brazos. Allá Vd. con él y que le sea leve". Terminaba con el saludo y la firma.

Resignados a postergar nuestro artículo para mejor oportunidad hicímosle pasar.

Don Urbano Calzada — lo apreciamos a la primer ojeada, — es un porteño típico. Disimula muy bien sus sesenta abriles tras el palmbeach de corte impecable y la pulcritud de su arreglo. La viveza de los colores de su corbata, y de su mirada, demuestran la juventud de su espíritu. Sus canas abundantes, resultan también rejuvenecidas — si admitimos la paradoja — por la consistente armadura de gomina.

Una franca sonrisa y un fuerte apretón de manos diluyeron como por encanto la pausa fría que precede a toda presentación.

— Amigos — nos dice Don Urbano — ustedes se preguntarán que es lo que me trae por aquí. Les adelanto que no les traigo una obra, ni se trata de un ofrecimiento de materiales, ni de un pechazo. Lo único que deseo es ofrecerme para colaborar en la revista.

— Señor, encantados. Las colaboraciones siempre serán bien recibidas (involuntariamente pensábamos en el canasto).

— Me alegro mucho de poder ayudarlos. Me encantan la arquitectura y especialmente el urbanismo. Entiendo que van ustedes a ocuparse de los problemas urbanos y si es así, creo poder ayudarlos. Soy un viejo porteño. ¡Entendamos, un viejo porteño y no un porteño viejo!

— Mis mañanas libres en Palermo, mis tardes libres en el club y en Florida y mis noches libres... allí donde puede pasarse un rato agradable, hacen de mí, un perfecto desocupado que vive para observar la vida de esta ciudad. Y como mis mañanas, mis tardes y mis noches libres son todas las del año desde hace muchos años ¡imagínense el número de observaciones y de experiencias acumuladas!

— No, no se sonrian ustedes! Sé lo que están pensando. Que soy uno de los tantos que no sabiendo que hacer y no teniendo de que ocuparse se dedican con furia al dilettantismo. A opinar sobre asuntos serios, a postular sobre problemas técnicos, a discutir temas científicos con la erudición adquirida a través de las lecturas sistemáticas del gran diario matutino y del "tabloid" vespertino.

Se equivoca usted, no hemos pensado tal cosa — insinuamos hipócritamente.

— ¡No, si no me ofendo! aunque lo piensen ustedes. Si yo mismo reconozco el peligro del dilettante. La colaboración que les ofrezco no consiste en el aporte de opiniones o tesis de importancia. Solo pretendo hacerles llegar la voz del hombre de la ciudad, como quien dice: ser un traductor de la "vox populi".

— Nos parece muy bien — contestamos. Los técnicos tenemos desde luego una visión particular de los problemas que nos tocan estudiar y nos interesa conocer otros puntos de vista. En materia urbanística sobre todo la opinión de las gentes es muy importante, casi diríamos definitiva, pues la ciudad es para todos y sus problemas interesan a todos...

— Exactamente, — nos interrumpe. — Todos tienen derecho a ser oídos. Pero ¡cuidado! no debe olvidarse que los que opinan sobre problemas urbanos — quien más, quien menos — tienen algún interés que maneja discreta o indiscretamente sus lucubraciones. El comerciante piensa solo en la posibilidad de desarrollar sus ventas. El industrial en que la ubicación de su fábrica disminuya sus gastos de transporte aún cuando inunde de humos el barrio y aturda con los ruidos a los vecinos. El pequeño propietario en que todo el problema urbanístico se reduce a "pavimentar" o "limpiar las cunetas" de "su" calle y así sucesivamente.

Cada uno ve el problema desde su atalaya. Yo en cambio como no soy comerciante, ni industrial, ni propietario, gozo de mayor independencia de opinión. En cuanto a mis méritos en ciencia tan compleja como es el urbanismo les adelanto algunos antecedentes. Desde hace años — no vale recordar cuantos —, que me he retirado de los negocios. Me ocupaba de remates. De ahí mi afición por el urbanismo. Ustedes habrán advertido que todos los rematadores tienen esa debilidad. Por otra parte tengo un sobrino ingeniero, Carlitos y otro sobrino — hermano menor de éste — Lucho, que estudia arquitectura.

En este punto la personalidad de Don Urbano comienza a interesarnos.

— Yo no tengo hijos, soy solterón — agrega a modo de justificación. — Carlos es un ingeniero perfecto. Es el crédito de la familia según su padre. Tan exacto como un "Vacheron y Constantin" y tan terminante como un pagaré a noventa días. Es encantador ver con que método y con que prisa resuelve todos los problemas técnicos que se le presentan. Con su regla de cálculo y su manual Hütte es prácticamente invencible. Diríase el Cid con lanza y espada. Lucho, en cambio, es completamente distinto. Romántico y soñador como su madre, se pasa las horas pensando y pensando sobre el tema que debe desarrollar y si tiene que resolver un problema de arquitectura pues, primero da un paseo por Palermo, después visita una exposición o va a escuchar un concierto y a la noche lee a Ruskin o a Vasari.

— Recién entonces — según afirma — está en condiciones de enfrascarse en el estudio de su problema. ¡Es desconcertante! Su padre le combate a menudo. Quisiera verle más decidido, más práctico. En rigor sufrió una desilución cuando Lucho entró en arquitectura.

— No sé para que vas a estudiar seis años para salir siendo arquitecto, — le increpaba.

— Es que me gusta el arte, la arquitectura...

— Estudiando el mismo tiempo podrás, como tu hermano, construir edificios y además ferrocarriles, y puentes, y canales, y diques y puertos, y...

— Es inútil papá, quiero ser arquitecto.

Yo me sabía un poco responsable de esa decisión — siguió Don Urbano, y salí en defensa del muchacho.

— Decime carcamán — le dije al padre — ¿por qué no seguiste vos medicina como querían en tu casa y te fuiste al campo a criar vacas? Ahora déjalo al chico que siga lo que le gusta.

— Lucho es mi debilidad — agrega. Y creo haber influído en su decisión de seguir arquitectura. En mis paseos con él — como tío viejo he gustado siempre el placer de platicar y pasear con mis sobrinos, — siempre hacíamos comentarios sobre la arquitectura, sobre los edificios que veíamos levantarse, sobre los monumentos que tan sorpresivamente aparecen y desaparecen en nuestra ciudad, y en fin, sobre los mil y un tema que se ofrecen al paseante despreocupado...

Don Urbano, concentra brevemente su pensamiento y prosigue:

— Recuerdo su curiosidad por todo lo que se relacionara con la arquitectura y los apuros en que me ponía mi ignorancia.

— Tío Urbano ¿para qué le han hecho esa rampa al Congreso por la que no puede subirse? ¿por qué han construído el edificio de la facultad de derecho en forma de ruína? ¿para qué sirven las ménsulas? ¿de que estilo es el edificio de los tribunales?, etc., etc.

— Como ustedes ven amigos, — siguió nuestro visitante, — mis antecedentes, mi familia, mis inquietudes y hasta mi nombre giran alrededor de los problemas que a ustedes les preocupan y por lo tanto creo haber demostrado que mi pretensión de colaborar con ustedes no es absurda.

— Señor Calzada, crea usted...

— No , no, no, amigo, déjese de protocolos, llámeme Don Urbano no más.

— Bien, Don Urbano, crea usted que apreciamos en todo lo que vale su colaboración y que tendremos el mayor gusto en aceptarla para el próximo número pero ahora, por favor, excuse que no lo sigamos atendiendo. Tenemos que escribir algo para la revista y el tiempo apremia y aún no hemos empezado.

EL TALABARTERO *por Adolf Loos*

Traducción del Arq. Federico Ruiz-Guiñazú

HABIA una vez un talabartero. Era un maestro bueno y eficiente. Hacía monturas cuya forma nada tenía de común con las que se usaron en los pasados siglos. Tampoco con las empleadas en Japón o en Turquía. Sin que lo advirtiese sus monturas eran modernas. El lo ignoraba, preocupándole al prepararlas que resultasen lo más perfectas posibles.

Sucedió que se produjo en la ciudad un extraño movimiento revolucionario. La palabra de orden era que sólo debían emplearse objetos modernos.

Cuando el talabartero supo aquello eligió sus mejores monturas y con ellas se presentó a uno de los jefes del movimiento. Señor Profesor! me he enterado de vuestras exigencias. Yo soy también un hombre moderno. Quisiera por lo tanto trabajar modernamente. Decidme, ¿es moderna esta montura?

El profesor la examinó y comenzó a hablar. El talabartero oyó una larga disquisición de la cual resaltaban siempre las mismas palabras: «Arte de la manufactura», «Individualismo», «Moderno», «Hermann Bahr», «Ruskin», «Artes aplicadas». La sentencia fué sin embargo: No, la montura no era moderna!

Muy avergonzado escapó el maestro talabartero.

Y pensó mucho... trabajó con ahinco... Volvió a reflexionar. Pero por más que se esforzaba en alcanzar las altas exigencias del profesor, siempre volvía a su anterior modelo de montura.

Acongojado fué a visitar nuevamente al profesor y le habló de su pesar. Este observó los ensayos del maestro y le dijo: Querido amigo, carecéis de fantasía.

¡Era eso! ¡Carecía de fantasía!

¡Fantasía!

Pero él ignoraba hasta aquel momento que para crear monturas fuese necesaria. De haberla tenido seguramente hubiera tratado de ser pintor o escultor o poeta o compositor.

El profesor le dijo: Volved mañana. Estamos aquí para estimular los oficios y enriquecerlos con ideas nuevas. Voy a ver que podemos hacer por vos. Y el tema del día en el curso a su cargo fué: Proyectar una montura.

Volvió el talabartero al día siguiente. El profesor pudo mostrarle 49 esquicios de monturas. Tenía 44 alumnos y además el mismo había proyectado cinco personalmente.

Largo rato miró el maestro los dibujos. Sus ojos veían claro, cada vez más claro. Luego dijo: ¡Señor Profesor! Si yo tuviera tan pocos conocimientos de equitación, de caballos, del cuero y del trabajo, como vos, tendría sin duda una fantasía igual a la vuestra!

Y vive feliz y satisfecho. Y hace monturas. ¿Modernas? Lo ignora... son simplemente monturas.



Ilustración de GIUFFRA

MAQUINAS DE RENTA

Algo que te conviene leer
¡Léelo que es corto!

Lector amable, quien seas que te has puesto a leerme, metido con calzador o sin él, en ese grande colmenar, gran retumbadero de ecos extraños que llamas tu casa, perdona que te diga pues no te conozco y lo quiero de corazón: tu casa sea de vivir y no casa de morir.

Y no imagines que te veo en la tumba, ¡Nada de eso!; y que por muchos años la tuya y la mía nos esperen en paz sin novedad y en silencio!!...

Quiero hablarte de la casa en que te mueres, refinado modelo de "máquina de renta", que a esas, y no a otras, son las que llamo casas de morir. Atiende bien a lo que escribo, que sólo te hablo de perder la vida verdadera, algo así como la maravillosa vida de los sueños, o la vida de los campos de las flores y los ríos; hoy, más que vida: ensueño, remanso de poetas de enamorados y de locos. Quiero mostrarte la auténtica y fantástica locura de los forzados a ser cuerdos, que es locura triste y sin remedio. El morir de los llamados a nacer sin llorar y sin berrear, que es para vecinos música de infierno; de los obligados a crecer sin gritos ni corridas, que es tristeza de niños que no juegan; de los tentados al amor con temores de hijos y mudanzas, que es faltar con cara de pobreza; pobreza que con cara de necesidad nos mira y a muchos nos engaña y nos tienta y nos fuerza!

Sí, lector amigo; abre los ojos al engaño que hace nada la nada de tu vida. Tú, que te crees lo que te creas; tú, que no pregonas el heroísmo de tus renuncios, ni la santidad de tu paciencia, debes saber que al menos eras loco, porque los santos y los héroes son locos para este mundo. Tú, un loco forzado a cuerdo, ahí tienes lo que eres.

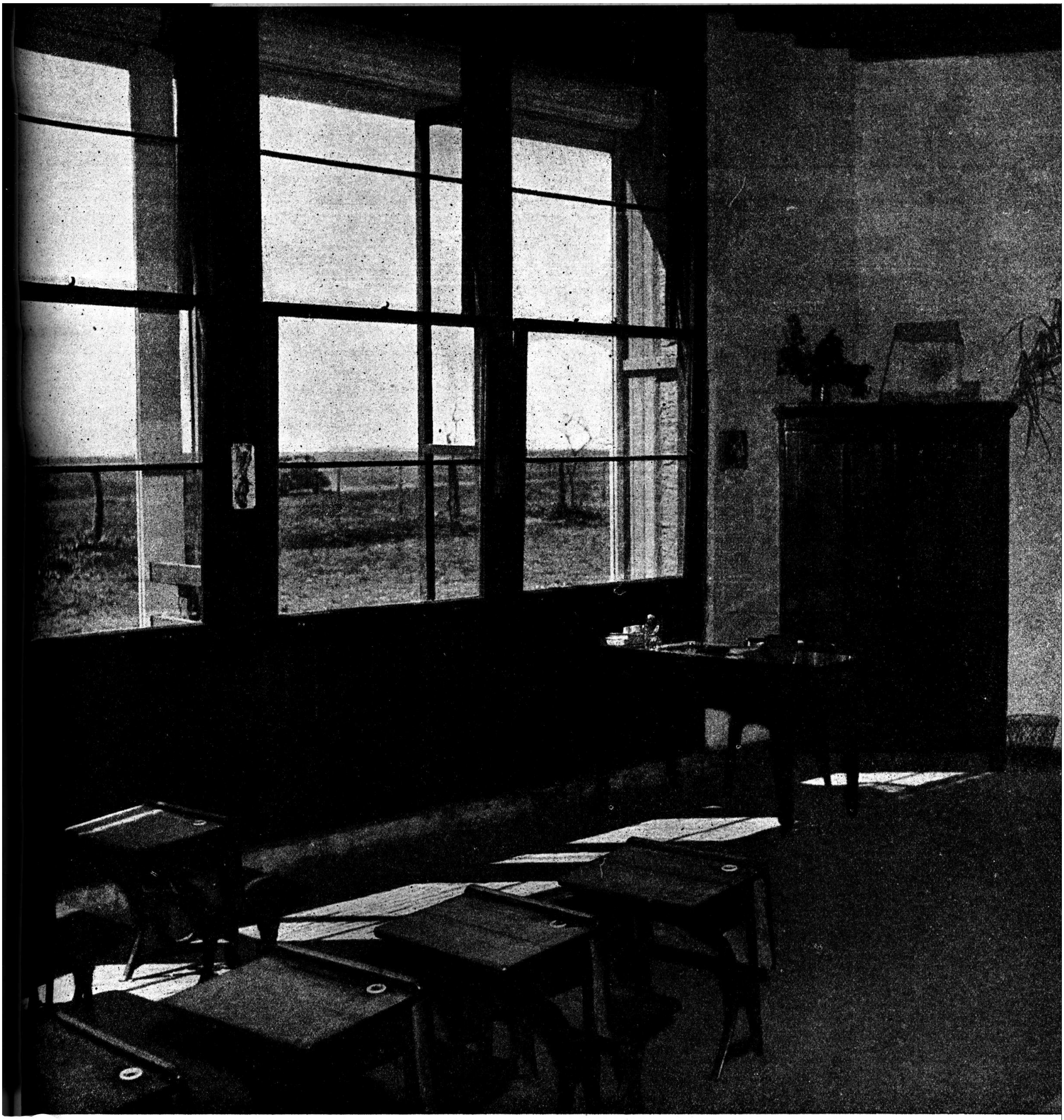
Y prueba si no lo crees, y estira los brazos, y golpea con ellos dos al mismo tiempo en las paredes del cuarto en que te mueres; y al medir la inmensidad de tu extravío por lo chico en que te encierras, olvida las máquinas de renta, y mira bien lo que te pierdes por escapar de tu casa solariega: el día con verdes y azul, la noche con luna y estrellas.

Si a eso llegas, alcanzando a sentir la hidalga nostalgia de la tierra: Bendita sea la gota de buen sentido que te quede: repitiendo con Sancho-Quijote que lo dijo, y conmigo que te lo recuerdo: ¡Bendito sea todo el cielo que nos ha deparado una aventura que nos sea de provecho!

F. de Abárzuza



Ilustración de Melgarejo Muñoz



VENTANAL DE UN AULA

ESCUELA RURAL

Edificio para la escuela No. 187, Cuartel 10. Suipacha F. C. O.
Construída dentro de la Estancia "La Dulce". Terreno 60x120 mts.
Arquitecto: E. Sacriste hijo.

Fué intención del Arquitecto que la Escuela no fuese un edificio más; sino: el Edificio que inspire por la nobleza de su ambiente y la jerarquía de su función, el respeto y el amor a esa patria grande y campesina, tierra de trabajadores y paisanos que es el suelo Argentino.

PROGRAMA:

El programa entregado al arquitecto por los donantes del edificio, fué el siguiente : Una escuela con dos aulas Sala de Dirección y habitaciones para dos maestros. Servicios. Programa que fué completado por el arquitecto con el agregado de un depósito anexo a cada aula, uno general y un patio cubierto para juego de los niños en días de lluvia, que pudiera servir a la vez, como Salón de Actos y sitio de reunión del vecindario.

Materiales: Los materiales empleados en la obra han sido los siguientes: Ladrillo común. Madera. Cemento. Ceniza volcánica. Vidrio y papel asfáltico.

Construcción: Se buscó como principio que todas las aberturas de más de 1,20 metro de ancho, llegaran hasta la cubierta. Las paredes exteriores que delimitan ambientes cerrados, se han construído dobles; dos paredes de 15, con cámara de aire intermedia, ligadas entre sí, con trabas de hierro colocadas a razón de 6 por metro cada seis hiladas, Las paredes restantes, son de 15, 30 y 45, sólidas, según su ubicación.

En todas las paredes exteriores el ladrillo ha quedado aparente.

Pisos: En las aulas, dirección y habitaciones de los maestros se colocó piso de adoquín de algarrobo de plano, asentado sobre asfalto frío.

En el patio cubierto y galería, ladrillo común de plano. En los servicios cemento alisado.

El patio abierto tiene un cordón perimetral de ladrillo de canto y piso de tierra y arena.

Cubierta: El edificio ha sido techado con una cubierta con estructura de madera; material que se ha empleado sin cepillar y dejado aparente.

La aislación contra el agua se ha hecho con fieltros y asfalto y la térmica, con un hormigón de cemento y ceniza volcánica en la proporción 1:8. La losa así formada se terminó con un alisado de cemento y se pintó con pintura "Texolite".

Las columnas de la galería y del patio cubierto son de troncos de palmera, con una base de hormigón. En todo el perímetro del techo corre una cenefa de madera dura,

Ventanas: Los ventanales de las aulas están formados por ventanas de tipo "Pampeanas" (australiana). Al exterior cada aula tiene su correspondiente cortina enrollable.

Pintura: Todo el edificio ha sido pintado a la cal. Al exterior en color rojo siena, al interior de color blanco celeste. El zócalo del patio cubierto y galería así como el marco de las puertas que dan a esos ambientes, son de color azul intenso.

Las puertas de cada aula se han pintado de color distinto.

Decoración: La decoración arquitectónica de cada aula se ha hecho con los elementos formativos del ambiente: ventanales, estructura inclinada de la cubierta, puertas, pizarrón, estufa y su conducto de humo aparente; decoración que es complementada por los maestros con un sinnúmero de pequeñas cosas; a veces en exceso.

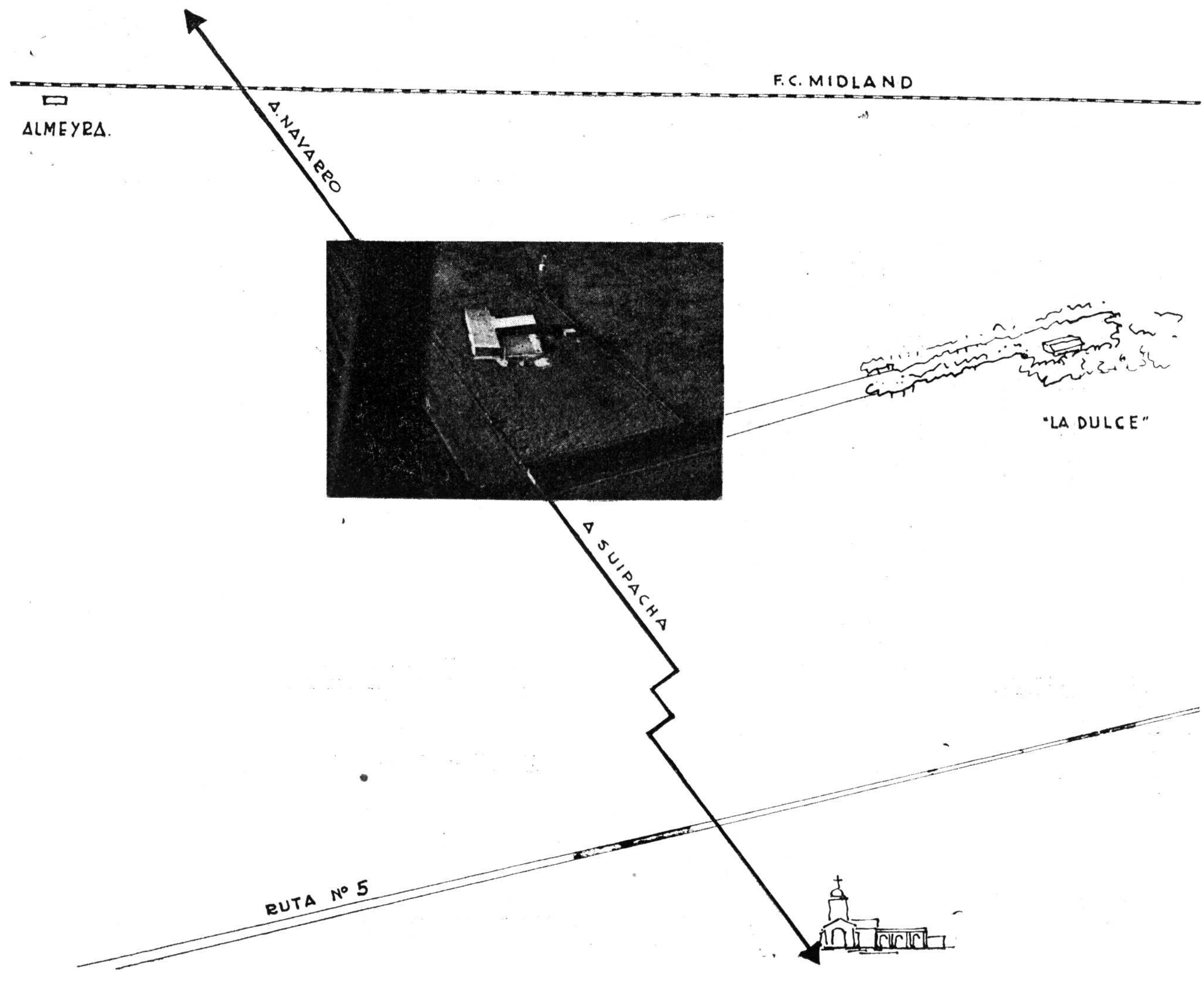
En la galería se han previsto tres nichos, que algún día llevarán sendas mayólicas de colores. En el pátio cubierto, un mapa pintado al fresco, completa la decoración. Por otra parte el enrejado de madera, pintado de verde oscuro, que se ha previsto como protección contra los vientos excesivos y el sol del poniente, es un elemento altamente decorativo.

El estilo del edificio es moderno. Se trató de conseguir una arquitectura, que sin ser copia de la de nuestra campaña, estuviera animada por el mismo espíritu. Se buscó hacer arquitectura criolla. La primer intención fué de techar el edificio con tejuela y chapa de zinc; pero el excesivo costo de éste material llevó a la solución adoptada.

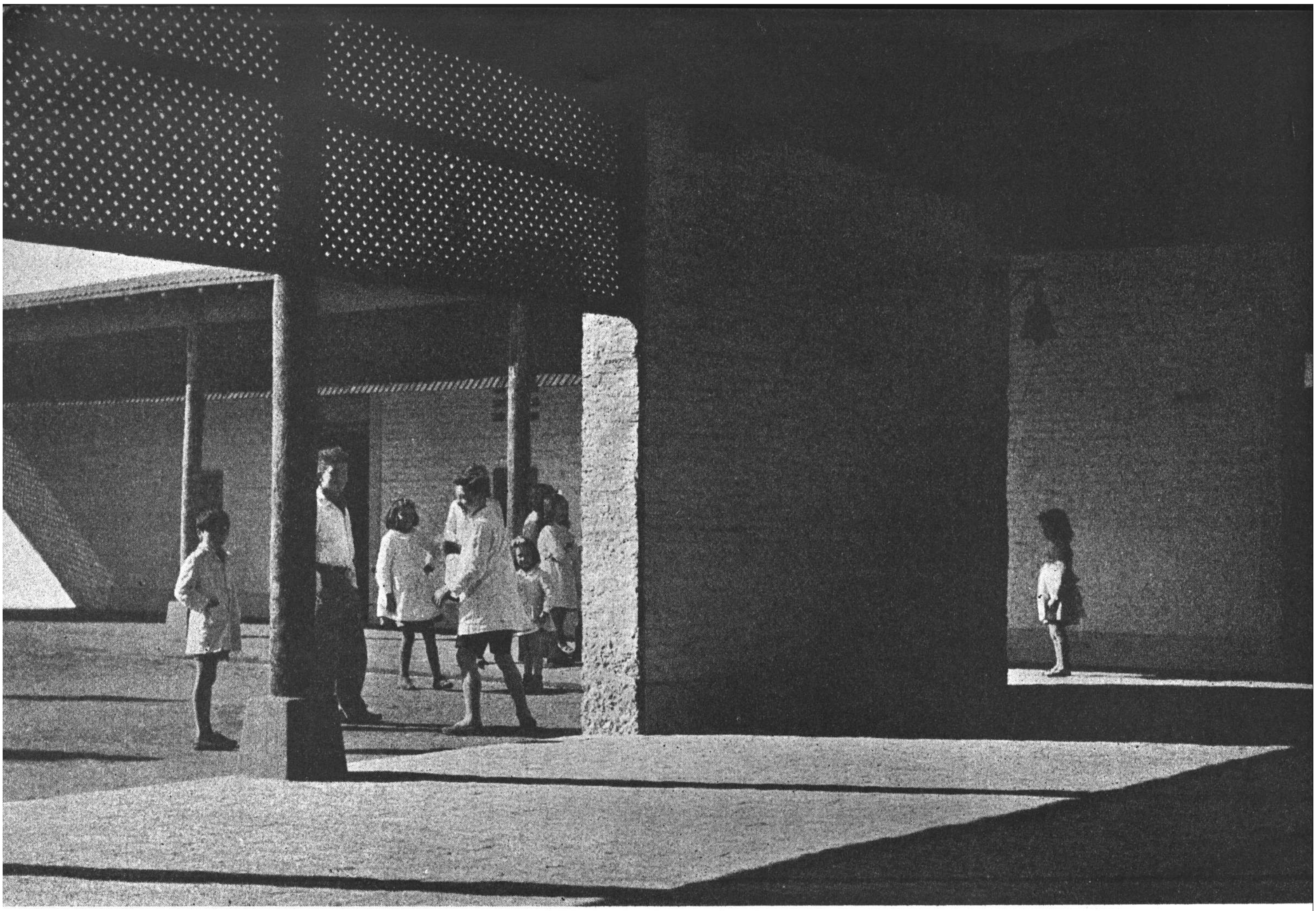
El edificio y el sitio: El color rojo del exterior del edificio armoniza muy bién, con el verde del campo y con el azul del inmenso cielo sobre el que se destaca. Al color y al constante cambio de la silueta del techo—varía para cada punto de vista—se debe el que el edificio nunca dé la sensación de estar aislado sino que siempre aparece como perfectamente ligado a la tierra, pese a la completa ausencia de árboles en el terreno y vecindad.



FRENTE NOR-OESTE Y PATIO ABIERTO



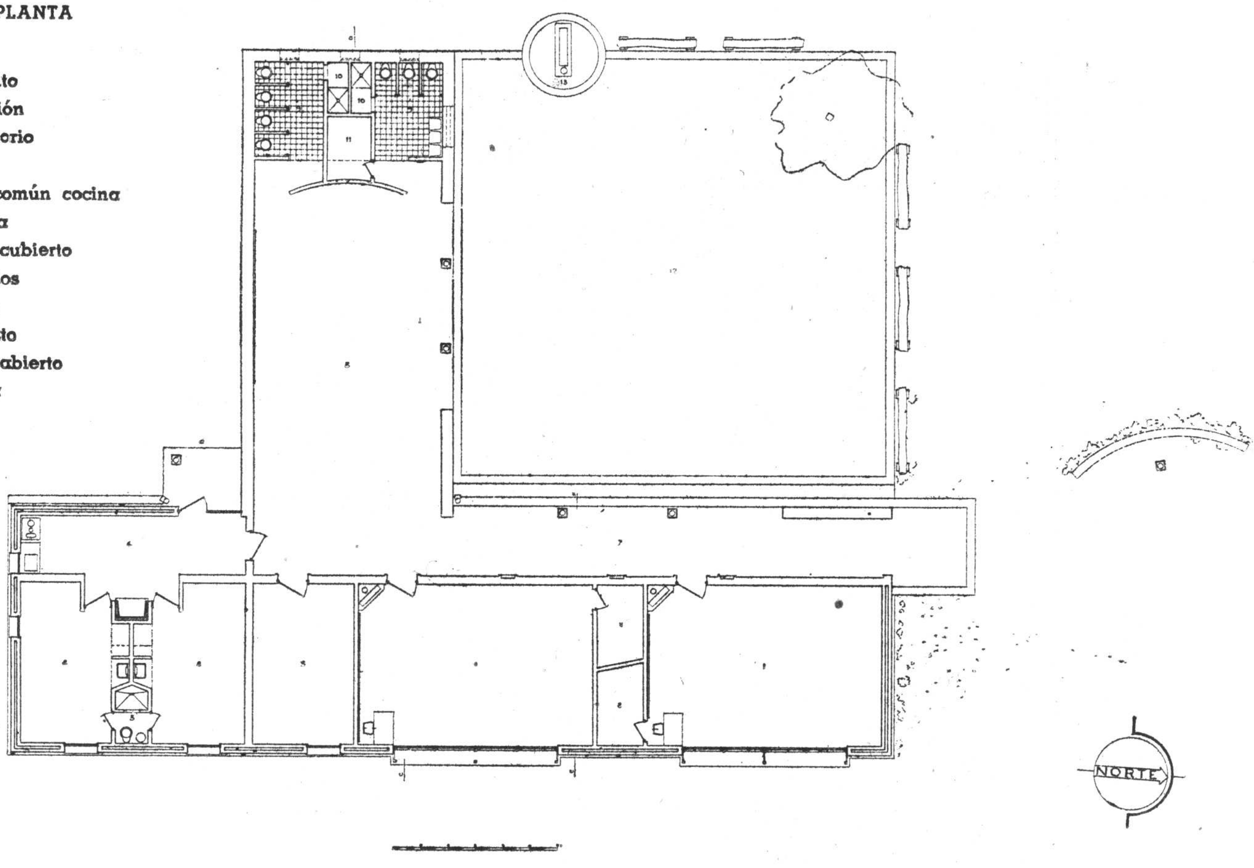
PLANO DE UBICACION

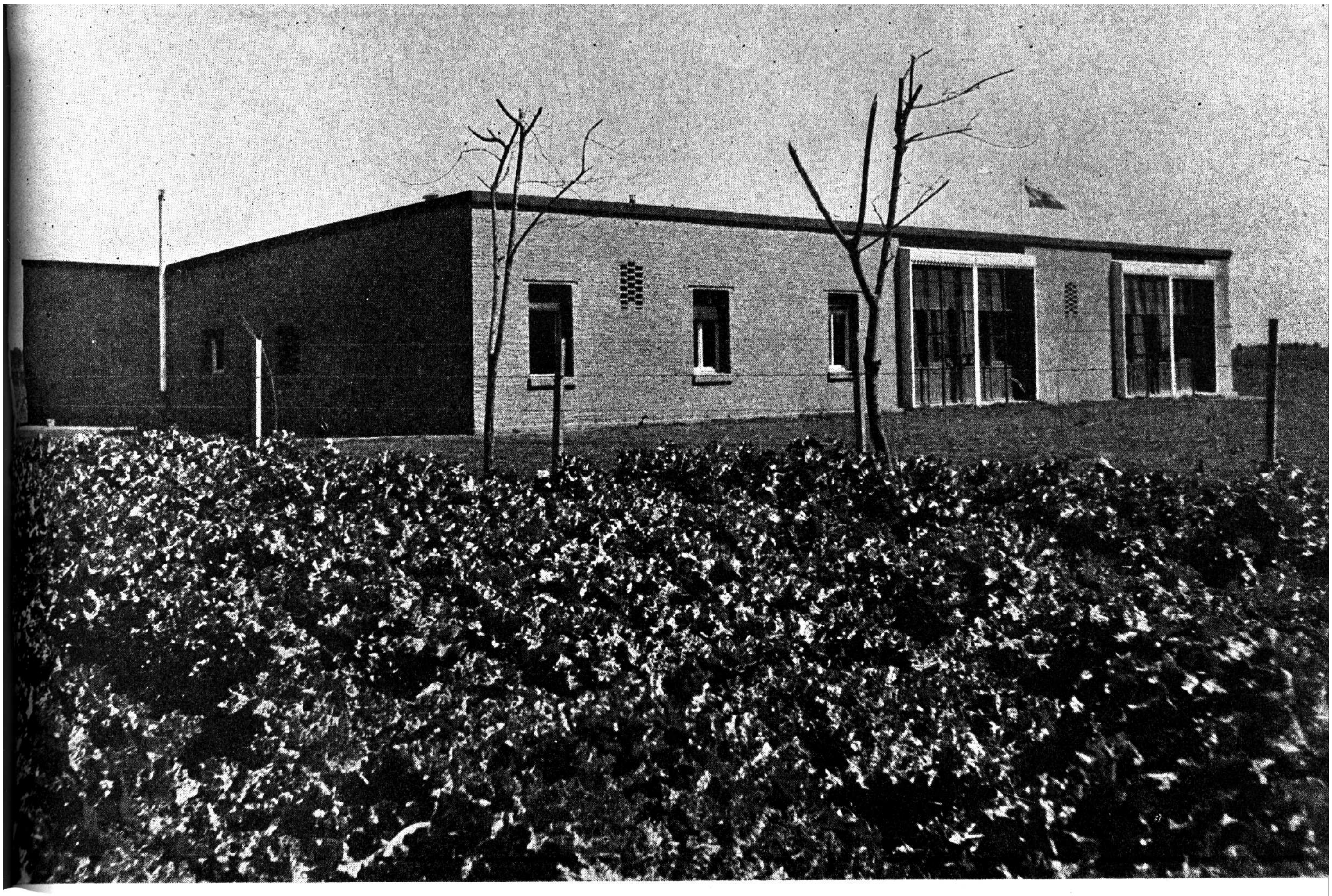


VISTA DE LA GALERIA DESDE EL PATIO CUBIERTO

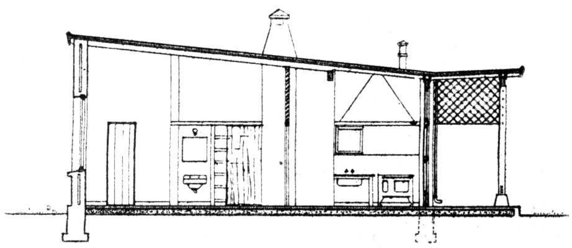
PLANTA

1 Aula
2 Depósito
3 Dirección
4 Dormitorio
5 Baño
6 Sala común cocina
7 Galería
8 Patio cubierto
9 Servicios
10 Ducha
11 Depósito
12 Patio abierto
13 Bomba

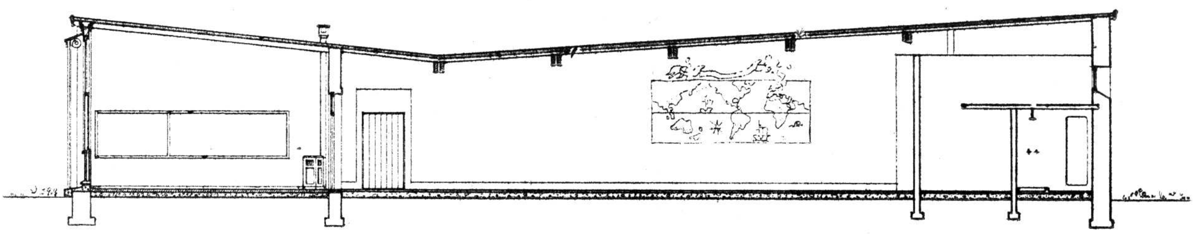




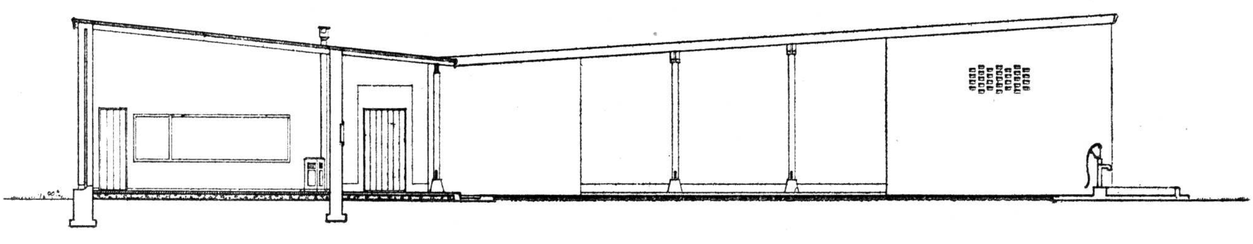
FRENTE NOR - ESTE



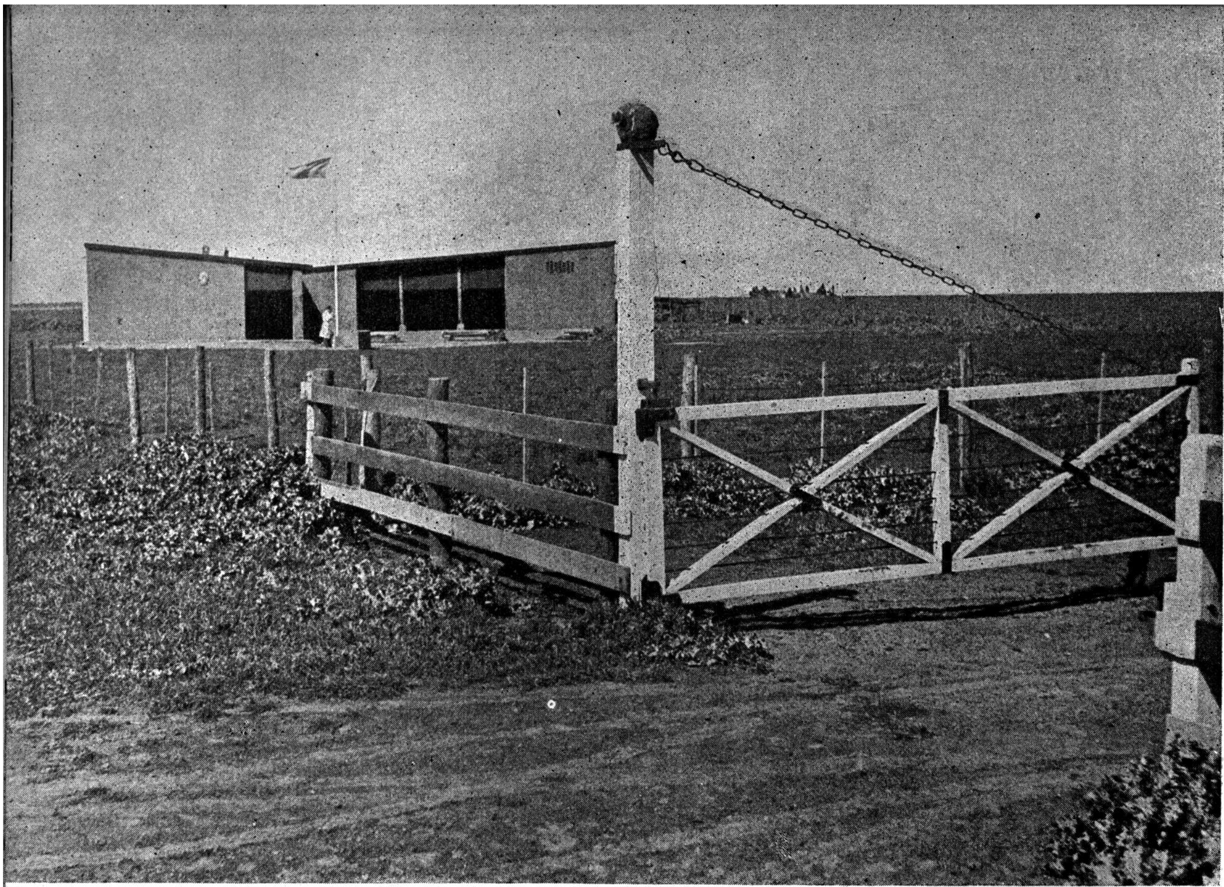
CORTE A.B



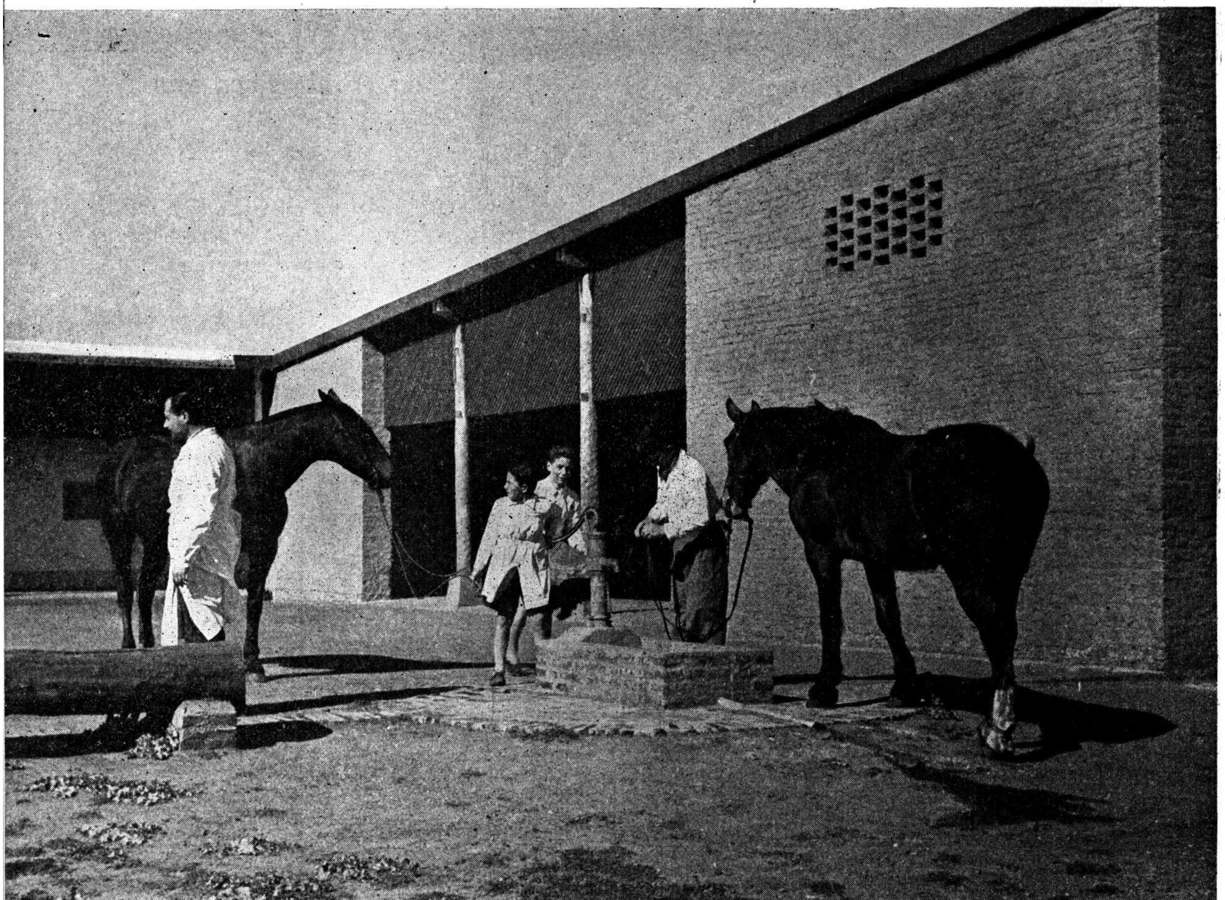
CORTE C.D



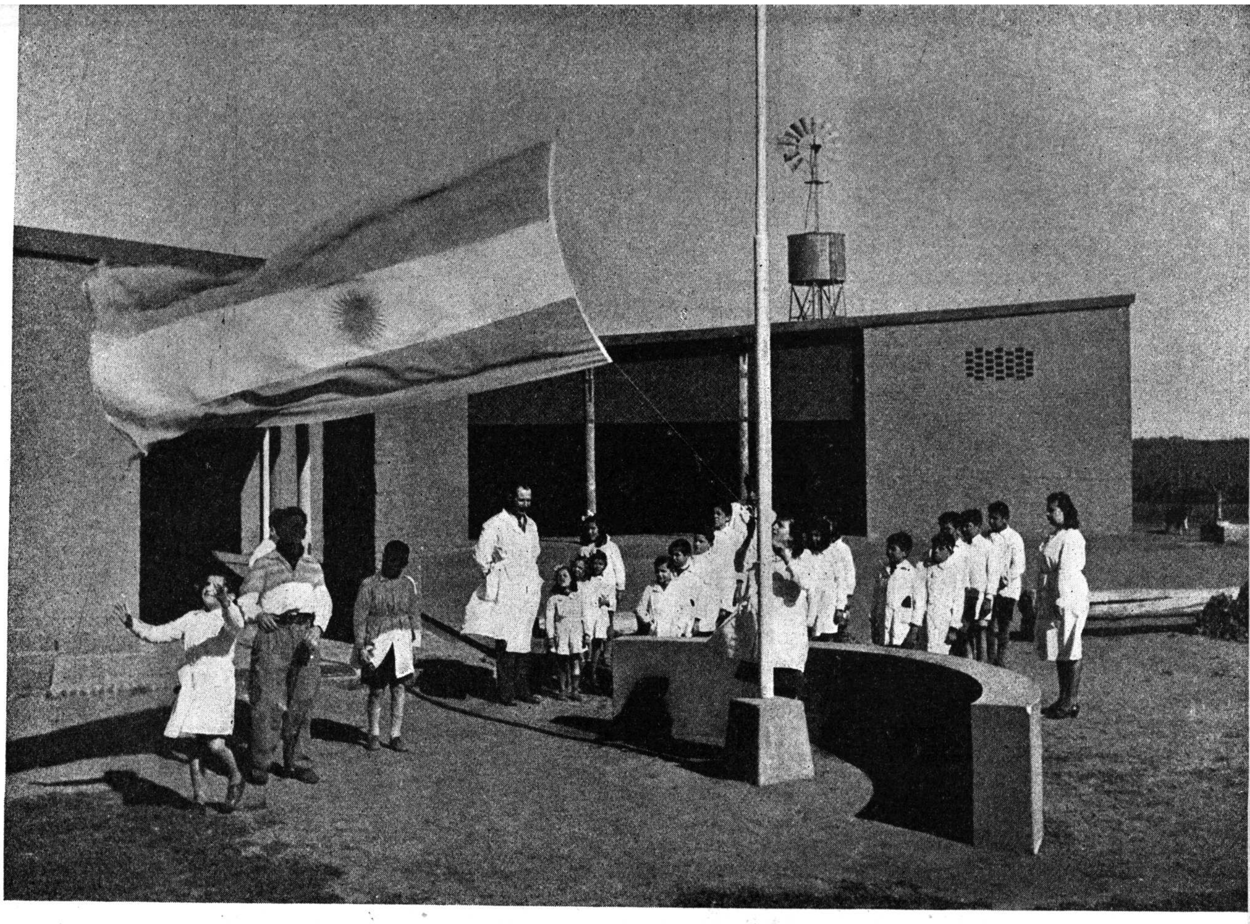
CORTES



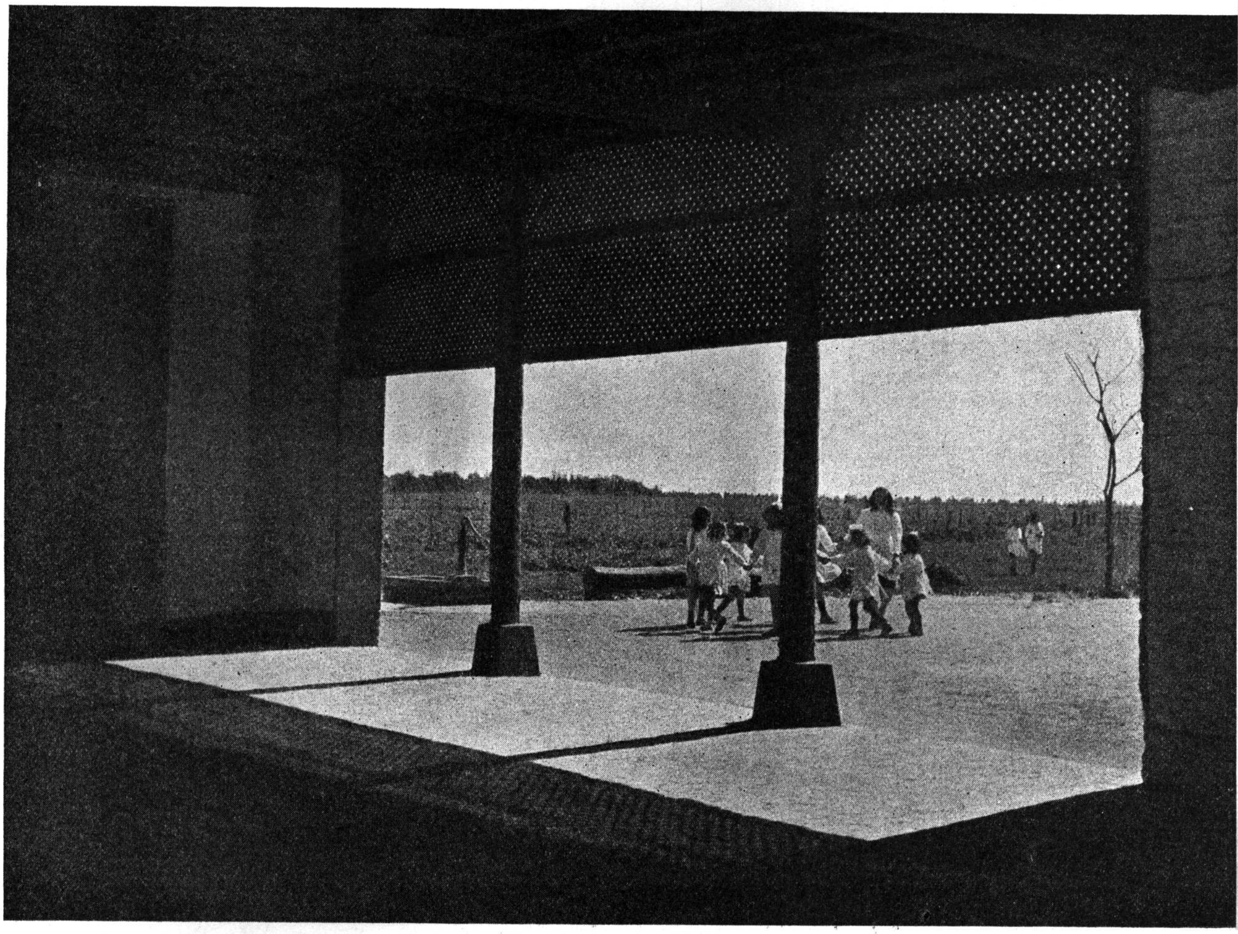
TRANQUERA DE ENTRADA



DETALLE DEL PATIO ABIERTO



EL MASTIL DE LA BANDERA



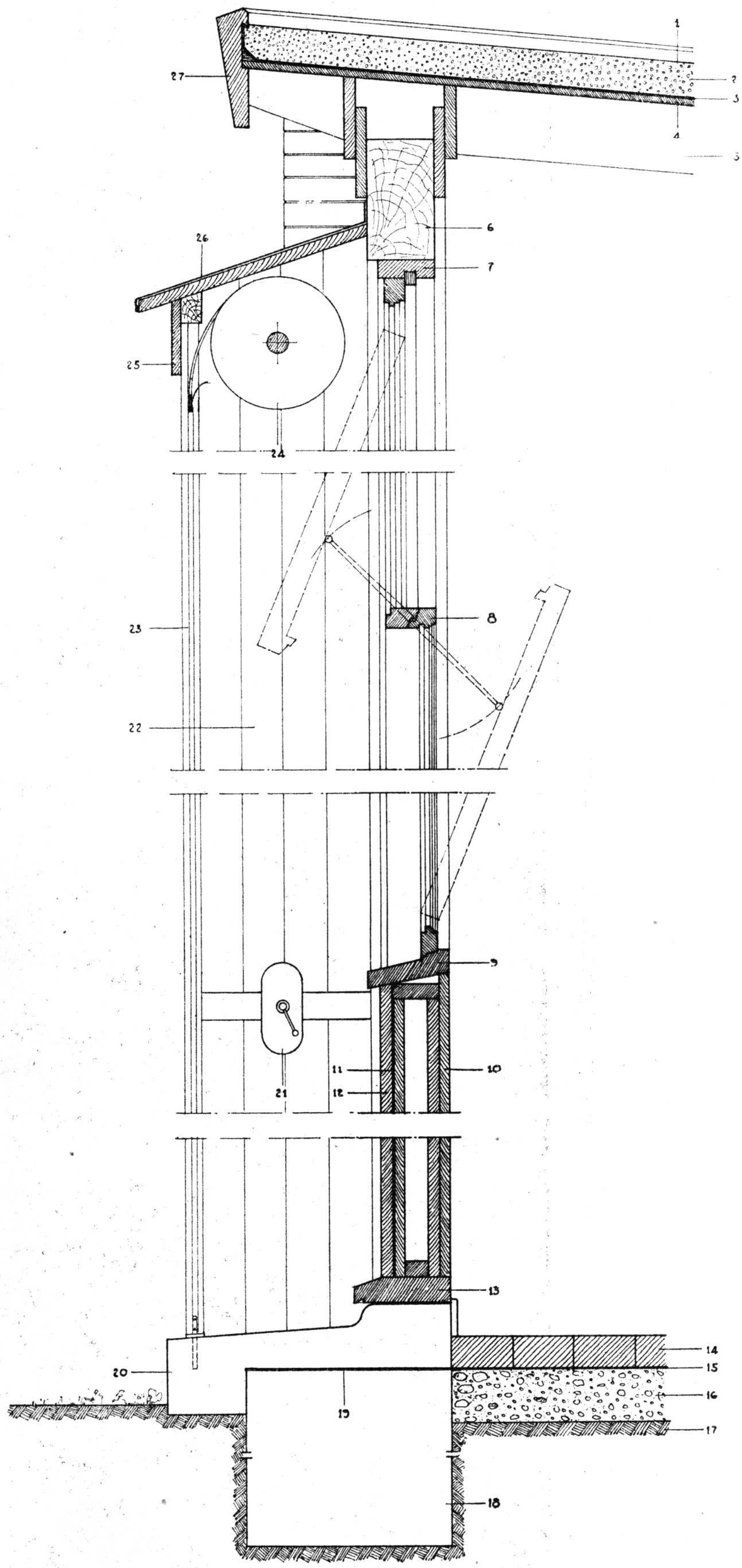
VISTA DEL PATIO ABIERTO DESDE EL CUBIERTO

La función de la arquitectura es ante todo la de crear "ambientes". Si el ambiente logrado no es adecuado, el edificio llenará mal su función.

El ambiente de las escuelas en el país es en general, como la escuela misma: no son adecuados, no llenan su cometido.

Las escuelas no hablan a la imaginación de los niños, ni son alegres, ni amables. La escuela enseña, pero lo hace en un completo desarraigo con la vida.

Es de desear que nuestras escuelas tengan en el futuro, la jerarquía, que para la vida y salud del país les corresponde: Que sean modestas no importa, pero que sean alegres, que tengan el espacio y naturaleza indispensable y que trasunten algo del drama de la vida. Esto por medio de los materiales empleados y los ambientes creados.



DETALLE DEL CORTE C. D.

1 Pintura de cemento
2 Hormigón de pomez
3 Cartón embreado
4 Entablonado de 2.5 cm. machimbrado
5 Tirante 7.5 x 15 cm.
6 Viga
7 Marco
8 Bastidor de la ventana
9 Marco
10 Forro de madera
11 Cartón embreado
12 Forro de madera
13 Solera
14 Piso de adoquines
15 Asfalto frío
16 Contrapiso
17 Tierra
18 Cimiento
19 Capa aisladora
20 Base de la cortina
21 Enrollador
22 Tablas de 2.5 cm.
23 Guía cortina
24 Cortina de enrollar
25 Cenefa
26 Zinc
27 Cenefa madera dura

UNA DISPOSICION ACERTADA

El Superior Gobierno de la Nación, haciéndose eco a una presentación que hiciera la Sociedad Central de Arquitectos al ministerio respectivo, ha dictado últimamente una resolución aclarando el concepto de los términos "ingeniero" e "ingeniero inspector" usados en la ley Nº 775 de Obras Públicas en el sentido de que las funciones especificadas con dichas designaciones puedan ser ejercidas en lo sucesivo por arquitectos cuando se trata de obras de su especialidad.

Dictadas la ley en una época (1876) en que las tareas del arquitecto entre nosotros se hallaban englobadas dentro del nombre más genérico de obras de ingeniería, no ha hecho en su articulado distingos de ninguna naturaleza tanto en ese aspecto como en el de las dependencias oficiales encargadas de la dirección de los trabajos a las que designa con el nombre de Departamento de Ingenieros.

La medida comentada, aparentemente sin importancia, se imponía sin embargo, pues muchos organismos del Estado, orientándose estrictamente por la letra de la ley, hacían quedar al arquitecto en inferioridad de condiciones para actuar en la inspección de la obra arquitectónica de carácter público que ha adquirido hoy tanta importancia y ello a pesar de ser materia de su especialidad. Lo curioso era que se olvidaba sin embargo que como consecuencia de la evolución del país, no quedaba en pié ninguna dependencia encargada de obras de arquitectura dentro de la organización del Estado, que llevara el nombre asignado en la ley, salvo algunas muy contadas excepciones que probablemente por rutina lo han conservado aunque su verdadera y casi exclusiva función es la construcción de edificios con sus obras complementarias. Es decir que, mientras por un lado se trataba de cumplir estrictamente con el texto de la ley, se cerraban los ojos por otro, interpretando su espíritu, en lo relativo a la designación de la dependencia oficial encargada de proyectar la obra y velar por su ejecución. Además, se había producido una diferenciación entre las profesiones y 4 universidades nacionales, de las cuales la de Buenos Aires desde hace 42 años, es decir casi medio siglo, otorga títulos de arquitectos precisamente para llenar las necesidades cada día mayores del país en técnicos especializados en cada uno de los órdenes de la actividad humana.

Esta disposición trae como consecuencia, la ampliación de su horizonte a colegas que deben actuar como empleados de empresas particulares o del Estado. También determina en algunas dependencias de éste, una equiparación de sueldos de arquitectos e ingenieros al admitir la nueva reglamentación de la ley, la posibilidad de que ambos puedan cuidar de la ejecución de las obras públicas haciendo desaparecer a la vez la incongruencia que existía, de la menor remuneración del autor del proyecto en relación a quien vigila su construcción, a pesar de su responsabilidad a nuestro juicio mayor. Se trata como se comprende, de una medida que tiende en todo sentido a la dignificación de nuestra profesión. Vaya pues nuestro aplauso a quienes la han dictado y nuestro agradecimiento a quienes llevaron a buen término la gestión. Pero creemos que ello no es suficiente: no hemos de cansarnos en reclamar una solución integral, con la reglamentación del ejercicio de nuestra profesión y de otras afines, que establezca la clara definición de las funciones inherentes a cada uno de los títulos universitarios correspondientes y la eliminación del "curanderismo" en materia de arquitectura, complementado por la creación del organismo encargado de velar por el estricto cumplimiento de las disposiciones de la ley.

"Civicus".

El Pasado, la ARQUIT

LA ARQUITECTURA es, de todas las manifestaciones del genio humano, la que está más estrechamente ligada a la realidad SOCIAL y ECONOMICA de los pueblos; es quizá, el reflejo más fidedigno de la verdadera historia de las civilizaciones que han nacido, brillado y extinguido sobre la faz de la tierra; es, en suma, la huella imperecedera que ellas han dejado sobre los territorios en que vivieron y la simple observación de los restos arquitectónicos del pasado nos mueve a esta reflexión incontrovertible: **la arquitectura ha sido siempre la expresión material de una SOCIEDAD, en su TIEMPO y en su LUGAR.**

Lo primero significa que la arquitectura ha sido el producto de una época, de un sentir artístico, de una necesidad del momento vivido por el núcleo social; lo segundo, que ese producto ha debido satisfacer y someterse a condiciones locales de clima, materiales, paisaje, técnica constructiva lugareña, y otros factores ambientales.

No me pluguiera vivir en otro siglo y haber trabajado para otro. Tan ciudadanos somos de una **época** como de un **estado;** y si estimamos incorrecto y hasta ilegítimo el apartarse de las costumbres y hábitos del medio en que vivimos, ¿por qué, en la elección de nuestra actividad, ha de ser menos obligatorio conceder voz y voto a las exigencias y gusto del siglo?

(De las « Cartas al Duque Federico Cristián de Schleswig-Holstein-Augustenburgo, sobre Educación Estética » de **Juan Cristóbal Federico Schiller**).

Las más sublimes obras del pasado corroboran lo antedicho y no cabe duda que en su época sirvieron para los propósitos con que fueron levantadas. Dirijamos la mirada hacia el acrópolis ático, hacia las pirámides, Luksor, Karnac, el Foro Romano, más cerca; nuestro Chichen-Itza, Macchu-Pichu...; próximas a nuestra civilización actual, Santa Sofía, Notre Dame, San Pedro de Roma, San Pablo en Londres... **Todas han cumplido su fin en su época, en el territorio donde se levantan y en el seno de los pueblos que las construyeron.** Se hicieron así porque coincidieron diversos factores para que fueran tal como son: los griegos crearon sus templos sin cometer la torpeza de pretender trabajar su mármol pentélico de la misma manera que los egipcios labraron sus calizas de Abydos; los bizantinos, con el Partenón ante sus ojos, no hicieron de Santa Sofía un bosque de columnas, porque su técnica, su material por excelencia — el ladrillo—, sus necesidades rituales y su gusto estético no eran los mismos que los del pueblo de Pericles. Y nosotros, los pueblos de mitad del Siglo XX, ante las características que dimanan de la época, de los distintos lugares y de las distintas asociaciones humanas, no debemos,—ni tenemos el derecho—de negarnos nuestra propia Arquitectura y contentarnos con el mezquino placer de copiar de lo clásico lo menos sublime: no podemos pensar en legar a nuestra posteridad caricaturas del Partenón o de castillos medievales columnatas espesas de hormigón armado y molduras de yeso vaciadas en moldes a millares; nuestros sucesores se reirán—mientras no se indignen—al ver nuestros edificios representativos escuelas, bancos, teatros, cines, estaciones ferroviarias y aerodromos, luciendo en sus fachadas la torpe imitación de lo clásico y en sus plantas la inoportuna exaltación del « eje de simetría »... Se indignarán, eso sí es seguro, cuando piensen que seguimos construyendo nuestras ciudades por proliferación, añadiendo una casa a la otra, alineando las calles por donde circulan vehículos que pueden ir a cien kilómetros por hora, con el mismo criterio con que se hacían las calles en el Siglo XVIII, cuando por ellas sólo circulaban galeras, carricoches y jinetes

Si esas civilizaciones pretéritas cuyo brillo aspiramos alcanzar algún día tuvieron su expresión arquitectónica propia, perfectamente definida, ¿por qué hemos de renunciar a una arquitectura intrínsecamente nuestra, nacida —permítasenos la redundancia—, para satisfacer **nuestras** aspiraciones, para ser realizada con **nuestras** posibilidades, dentro de la órbita de **nuestro** tiempo y de **nuestro** medio?

Más que nunca conviene al arquitecto, y especialmente a aquel que incurre en el campo del urbanismo, el recordar el aforismo de Daumier: **"Hay que ser de su tiempo"**. Como los griegos, debemos ser hombres de nuestra época: de HOY y no de AYER, así como tampoco de MAÑANA: la realización arquitectónica debe ser presente, **contemporánea:** el futuro y el pasado, aunque valiosos puntos de referencia, no deben pasar al primer plano del pensamiento.

Son tan nefastas a la Arquitectura las veleidades clasicistas como las fantasías utópicas: los problemas urbanísticos son **reales** y **actuales** en su urgencia; la técnica de la construcción avanza en su progreso a una velocidad insospechada; los nuevos materiales — especialmente los plásticos y los metales livianos — han de poner otra vez a dura prueba la técnica constructiva, tal como ocurrió en el siglo pasado con el hierro y a principios del actual con el hormigón armado.

Hombre en su siglo; no todos tuvieron el que merecían y muchos, aunque le tuvieron, no acertaron a lograrle.

BALTASAR GRACIAN.

ECTURA, y el Futuro...

EL ARQUITECTO DEBE PUES, ESTAR EN GUARDIA, RIGUROSAMENTE AL DIA CON LA REALIDAD QUE LO RODEA, PARA PODER SER ADECUADAMENTE UTIL AL MEDIO SOCIAL QUE REQUIERE SUS SERVICIOS.

La Arquitectura moderna no olvida ni reniega del pasado clásico: al contrario, sabe adivinarlo, escudriñarlo, lo desmenuza, ubicándolo y justificando su razón de ser en su época y en su medio. Y respecto del futuro no trata de convertirse en Pitonisa y señalar cómo va a ser tal y cual cosa en el año dos mil y determinar así la Arquitectura de esa época, para construir hoy como ha de construirse entonces: del futuro sólo le interesan las **probabilidades** de que ocurra tal o cual evento, para preparar, en el planeamiento actual, las **reservas para el porvenir;** de ahí lo absurdo de pretender hacer hoy ciudades que han de cumplir funciones supuestas en el año dos mil quinientos; nadie cometerá la insensatez de construir un aerodromo pensando que todavía ha de servir en el año señalado, levantando gigantescos hangares y dilatadísimas pistas para supuestos aviones gigantes, porque no hay hombre en el mundo que hoy se atreva a imaginar cómo será el transporte aéreo dentro de los próximos cuarenta años, si piensa en la diferencia que media entre la cómica cometa que hicieron «volar» los hermanos Wright en 1903 y los super-aviones «Mars» de 150 toneladas.

Los titulados «clasicistas» contemplan el pasado por arriba: sienten lo clásico con los ojos y no con el alma; gustan de las cáscaras en lugar de la pulpa; hablan de las «formas» del pasado porque no han llegado a hurgar el «fondo» del mismo.

No se les pasa por las mientes el reprochar al arquitecto de la catedral de Milán por no haber copiado la columnata del Partenón, ni a Ictino o a Calicrates o a Fidias, ejecutores de este templo, por no haberse inspirado en Luksor; sin embargo proclaman a voz en cuello que una Facultad de Derecho, un Ministerio gubernativo, una Escuela, por ejemplo, instituciones sin precedentes en las épocas clásicas, tienen que ser inexorablemente arquitecturadas como Versailles, L'Ecole Militaire, el Partenón o el castillo de Chambord. Para ellos la posibilidad de imprimir a nuestra Arquitectura un carácter **actual** y sobre todo **nacional** no tiene valor alguno: con el hierro, el hormigón armado, el ladrillo, el glass-beton, el estuco, las pinturas a «duco», el yeso, el metal desplegado y la madera terciada que por razones de realidad constructiva y económica se ven obligados a usar en sus obras, pretenden materializar el espíritu sublime que vibra en el mármol pentélico, en el travertino romano o en las calizas de Abydos. Esos hombres son los que, al hablar de Arquitectura «moderna» escupen como si arsénico les ardiera en la lengua.

En el otro extremo del cordel, los «vanguardistas», con toda la gama de escuelas surgidas en el ardor de su violenta eclosión durante la primera post-guerra de este siglo, constituyen el otro grupo de enemigos públicos de la Arquitectura, y cuya actitud intransigente acentua más aun la oposición clasicista, que es la que tiene la sartén por el mango: el resultado de la controversia es una mutua negación que no puede ser más perniciosa, porque ambos bandos, el conservador y el revolucionario discuten acerca de algo, el clasicismo, del cual tienen tan solo una noción sensorial, consecuencia quizás de la forma en que se encara actualmente en las escuelas el estudio de la historia de la Arquitectura.

Desgraciadamente los tiempos no son propicios para los términos medios desde los cuales cualquier panorama puede ser contemplado en toda su magnitud con la calma que exige el juicio sereno: la ecuanimidad a veces se confunde con indiferencia, o con el cómodo "laissez faire". Pocos, como pocos también fueron los "modernistas" que trabajaron con Pericles, Justiniano y Augusto, han hurgado el pasado y se han adentrado no el cuerpo sino en el espíritu del clasicismo.

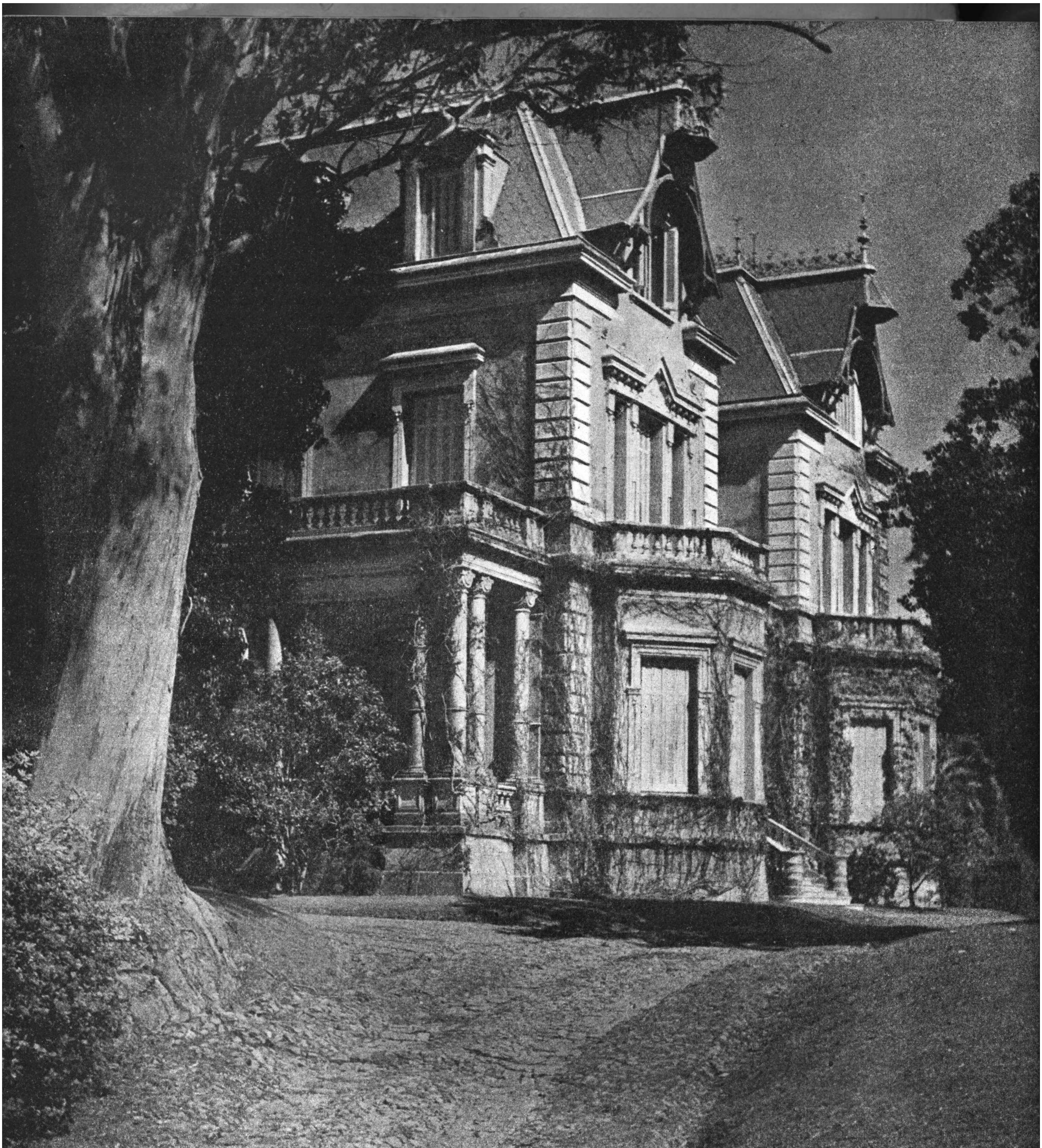
Son los que al contemplar el Partenón, admiran y ponderan, no tanto la **forma** de sus elementos como su **función** y su **proporción;** descubren que cada moldura, cada piedra, cada hueco tuvo su objeto preciso y sincero; la estética y la técnica helénicas determinaron su composición y sus dimensiones, para que el conjunto fuera, como definió Le Corbusier a la Arquitectura, "un sabio, correcto y estupendo juego de formas bajo la luz": la maravillosa luz del Mediterráneo.

Eso no lo sienten aquellos que son capaces de admirar la copia de una cornisa griega en un edificio situado en Nueva York o en Ushuaia, cuya pobreza luminosa elimina el magnífico efecto del claroscuro en las molduras. Tampoco lo sienten los anticlásicos seudomodernistas que no admiran nada del pasado, que se sitúan en una posición de clarovidentes utópicos, que al negar pasado y presente se niegan a sí mismos y se pierden en una retórica de despecho y de rencor absolutamente inútil, adoptando una posición de visionarios incomprendidos por sus contemporáneos.

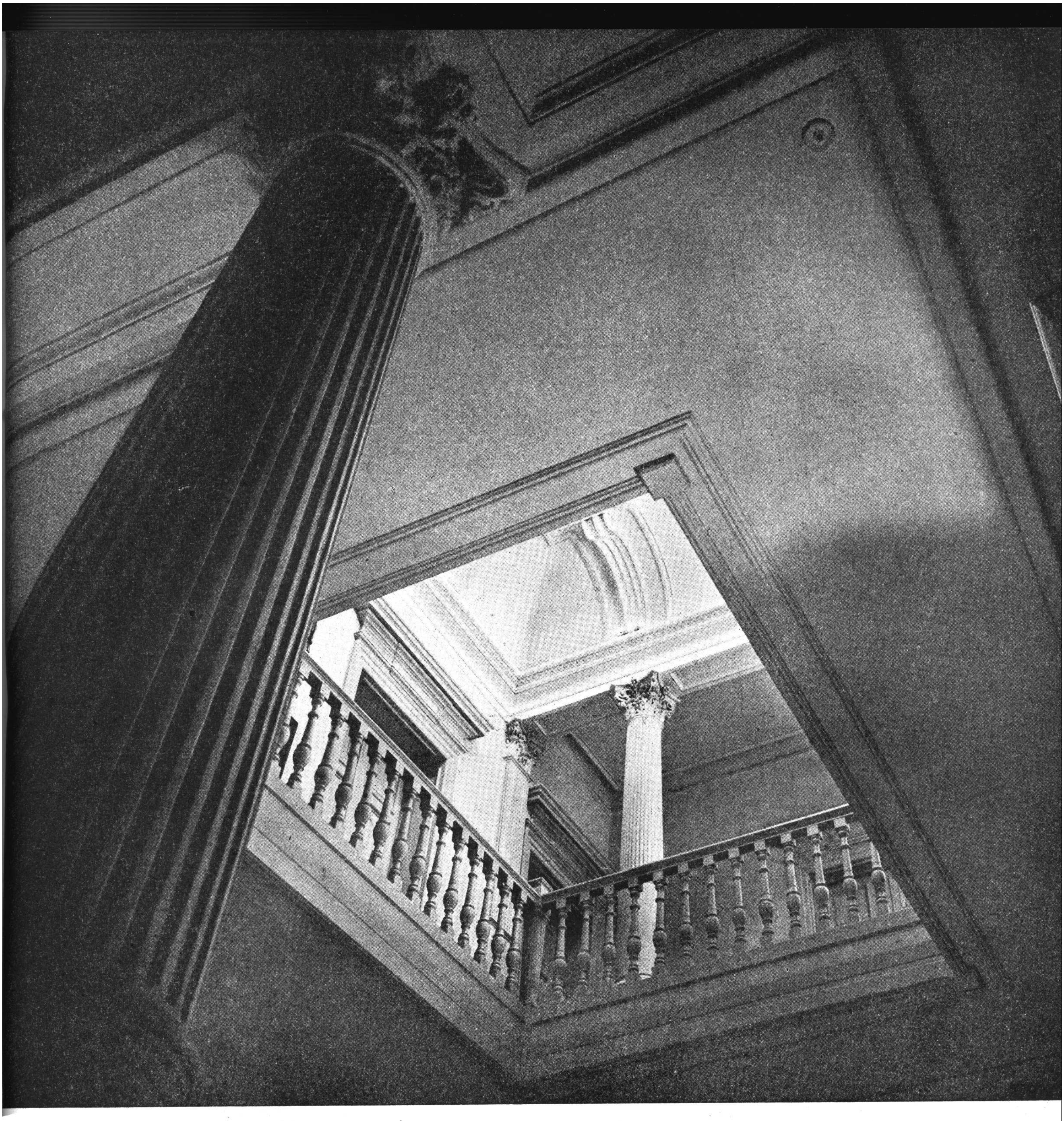
En estas horas de expectativa, esperanzado prólogo de lo que todo hace suponer que ha de constituir un nuevo capítulo en la historia social de la humanidad, los arquitectos debemos situarnos entre aquellos que se sienten hombres de nuestro tiempo y de nuestra patria, que proyectan para el **presente,** sin rechazar la experiencia del pasado y sin dejar de prever las posibilidades evolutivas del futuro; entre aquellos que admiran el clasicismo no solo con sus ojos sino con el alma.

Hoy poseemos una técnica admirable, un cúmulo de materiales de insospechado valor constructivo, una industria que día a día se perfecciona; no carecemos de cierto sentido estético capaz de dar sus mejores frutos a poco que se lo desarrolle; tenemos un programa arquitectónico y urbanístico de proporciones poco menos que gigantescas para cumplir en todo el país. Si somos capaces de ser lo que debamos ser, podemos quizás preparar con nuestra labor arquitectónica presente el camino hacia una Arquitectura moderna nacional que será como lo fueron la griega, la siria, la romana, la gótica y la renancentista, «en su tiempo», CONTEMPORANEAS; entonces adquirirá el valor y la fuerza que tuvieron sus predecesoras, creando NUEVAS FORMAS dentro de las cuales palpitarán las ideas fundamentales de la Arquitectura en todas sus épocas de oro: FUNCION, PROPORCION, EQUILIBRIO.

JOSE M. F. PASTOR.



Residencia de Doña Victoria Ocampo en San Isidro

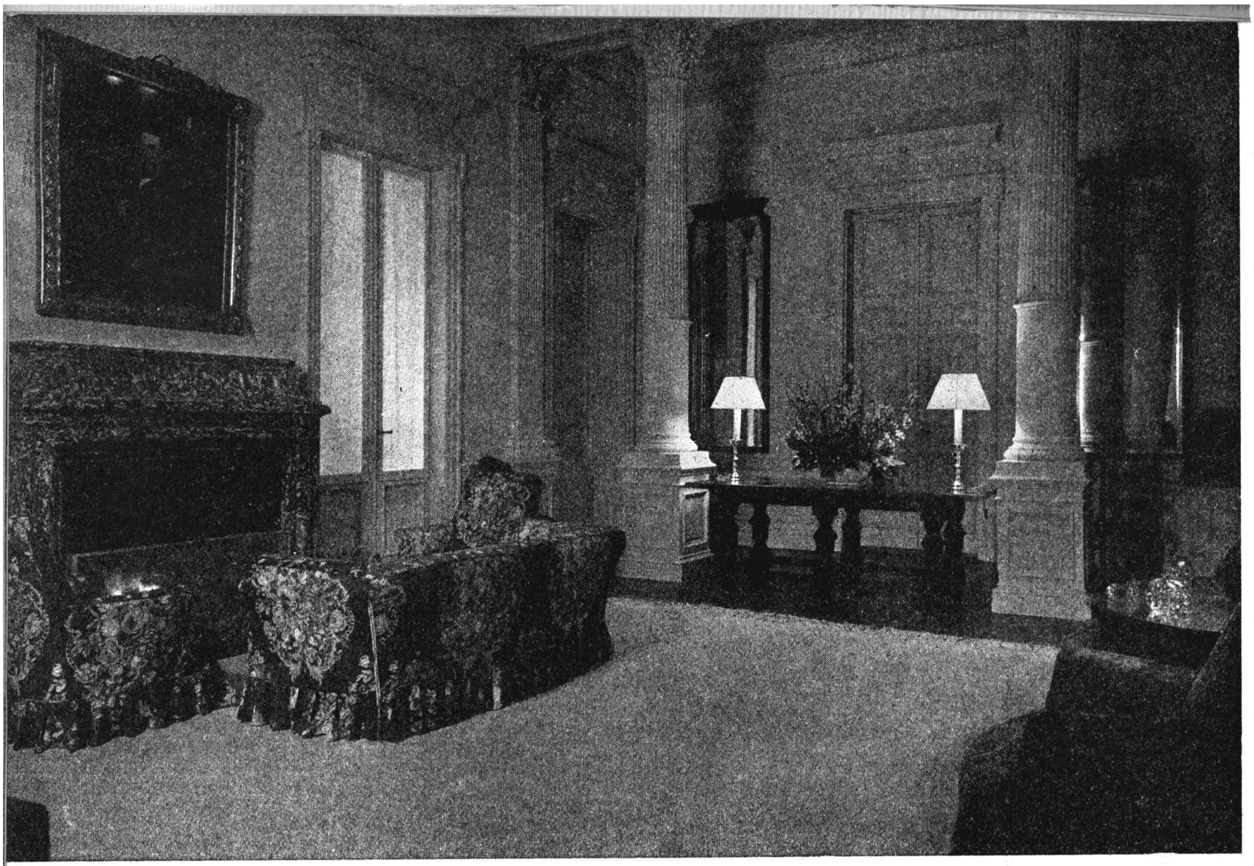


La residencia en San Isidro de la señora Victoria Ocampo no podría estar en otro lugar ni pertenecer a otra persona.

El río, la barranca y más cerca árboles maravillosos, la rodean de un paisaje que hasta hace poco hubiéramos dicho europeo. Entrando, el encanto subsiste; cincuenta años de existencia útil han «*entibiado*» sus ambientes, a cuyas generosas proporciones estamos, desgraciadamente, tan poco acostumbrados.

Su actual propietaria ha agregado parte de su poderosa personalidad a la vieja casa familiar, formando rincones acogedores y cálidos, combinando para ello los cómodos y amplios sillones tapizados con bonitas mesas antíguas, algunas traídas de Italia, o de Inglaterra.

Ancha escalinata conduce a un vestíbulo que dá acceso al hall principal, al cual pertenece la primera fotografía y en el que se destacan dos cuadros de *Prilidiano Pueyrredón*, uno de ellos sobre la elegante chimenea de mármol. Rodean esta última un sofá y sillones enfundados en cretonas de oscuro fondo marrón con medallones estampados, y, complementan la decoración dos mesas antiguas colocadas entre las columnas (una de ellas de nogal de Italia, aparece en la segunda fotografía), altos espejos con marco de madera a ambos lados de la puerta y lámparas, ramas, y, siempre, libros.



HALL CENTRAL



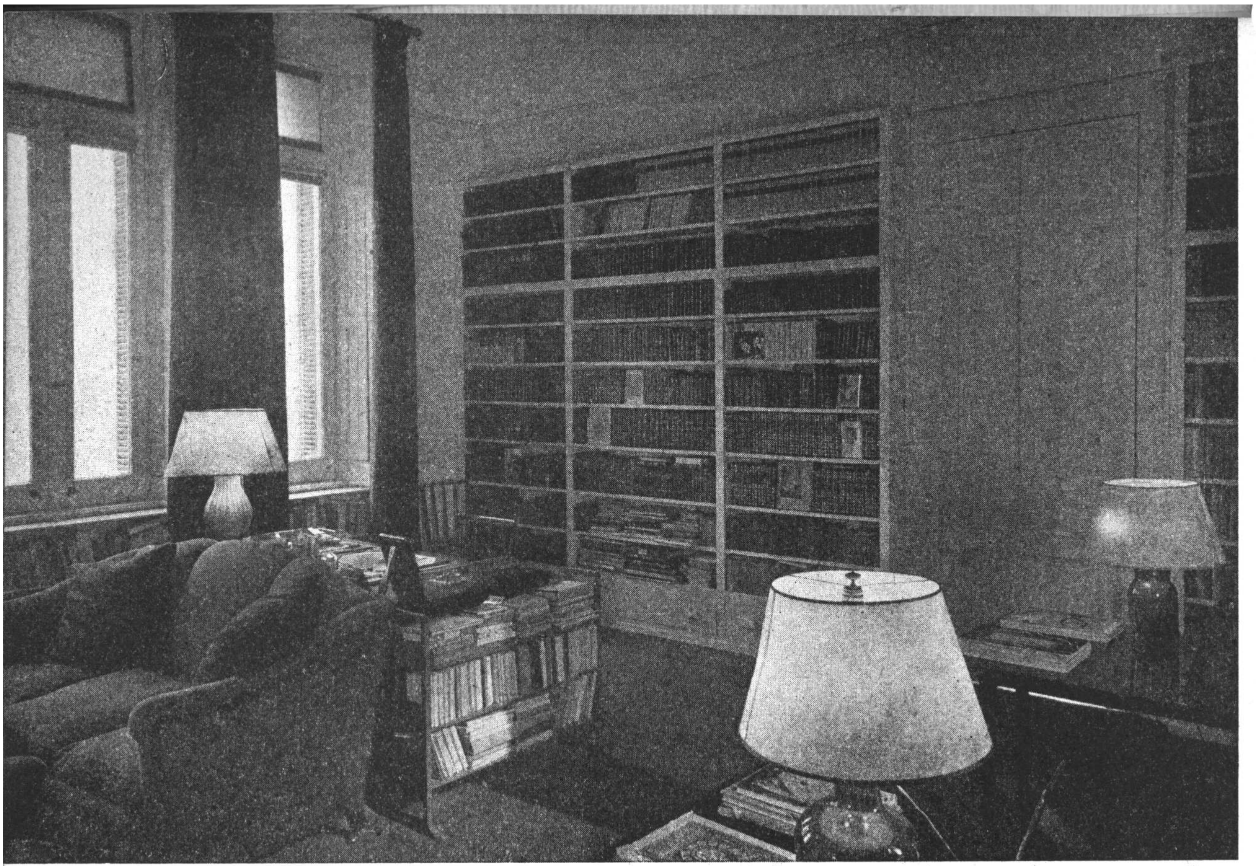
CHIMENEA DEL SALON



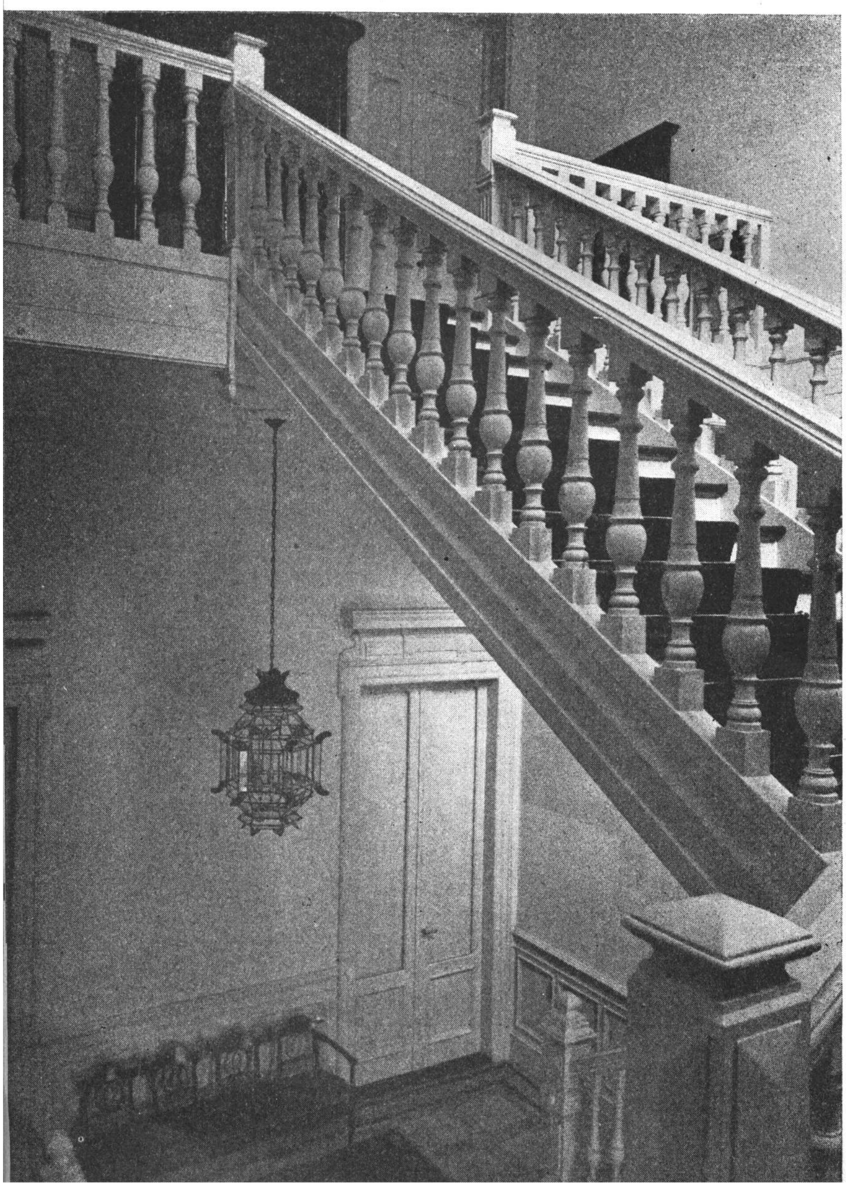
DETALLE DEL SALON



DORMITORIO



SALA DE TRABAJO



Después de atravesar un saloncito en donde se combinan sillones tapizados en vaqueta natural (ocre) con otros verdes muy oscuros, llegamos al salón que aparece en la tercera y cuarta fotografía.

Aquí rodean a la chimenea, guarnecida con un pájaro embalsamado y ramos, dos sillones tapizados en tela *quadrillée* blanca, gris y negra, encontrándose, además, otro juego de sofá y sillones revestidos de diagonal de algodón azul cerúleo. Un enorme *filodendro* domina todo el ambiente con su verde profundo.

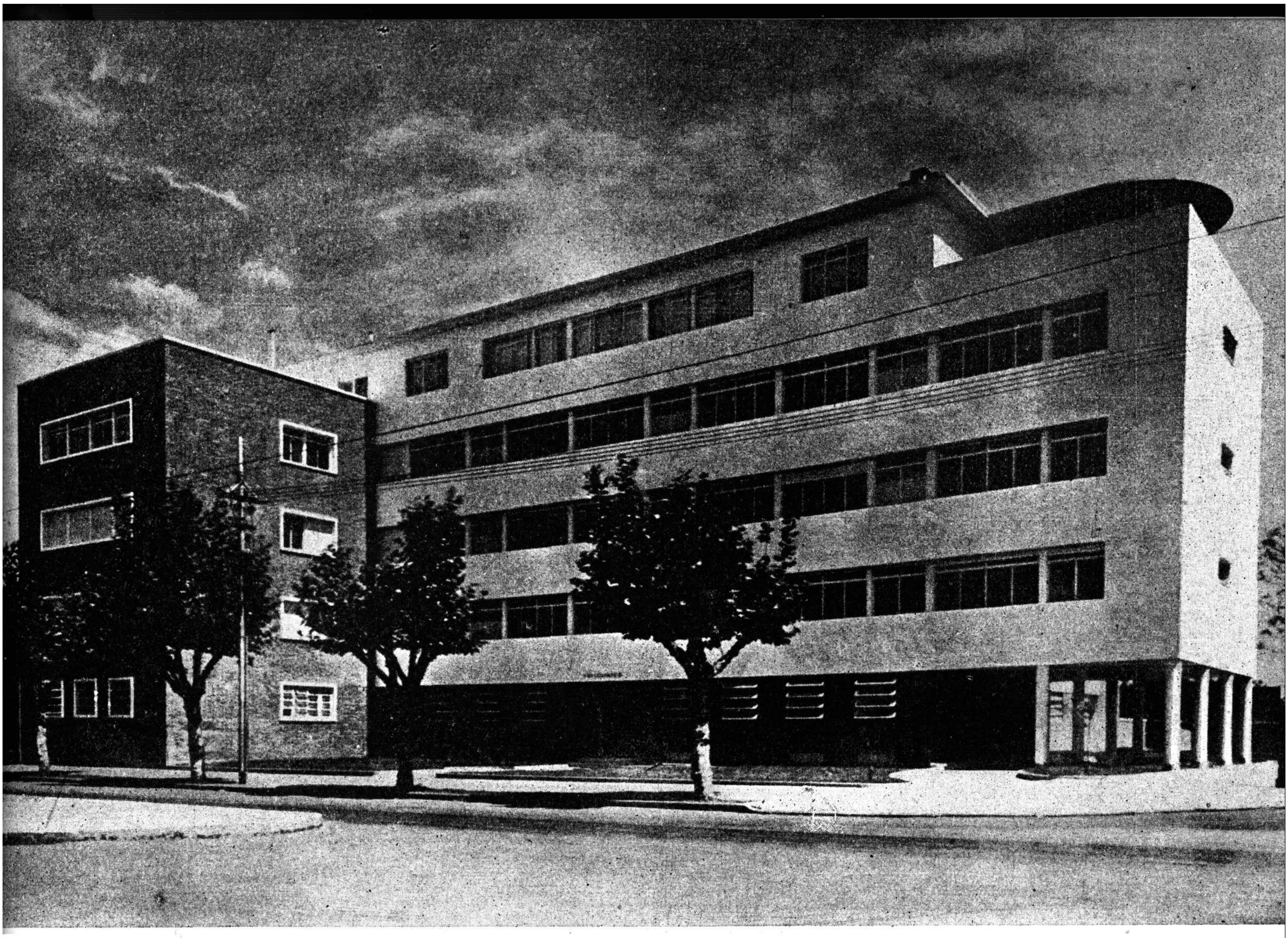
En el otro extremo del salón, altas ventanas con «*stores*», dan luz a una mesa expresamente instalada con el más seleccionado material de lectura.

Una señorial escalera de madera pintada de blanco y alfombrada de rojo,lleva al primer piso.

Muebles tapizados en *gros-point* verde, muy oscuro, cortinas del mismo material y color; y lámparas armadas sobre recipientes de vidrio del mismo tono, sólo sirven de marco y complementan el principal elemento, aún decorativo, del estudio de la señora Ocampo: *el libro.*

Arq. Isabel Padilla y de Borbón.

ESCALERA



FRENTE CON LAS PUERTAS DE ENTRADA A LOS CONSULTORIOS Y EL PATIO DE ACCESO A LA CLINICA

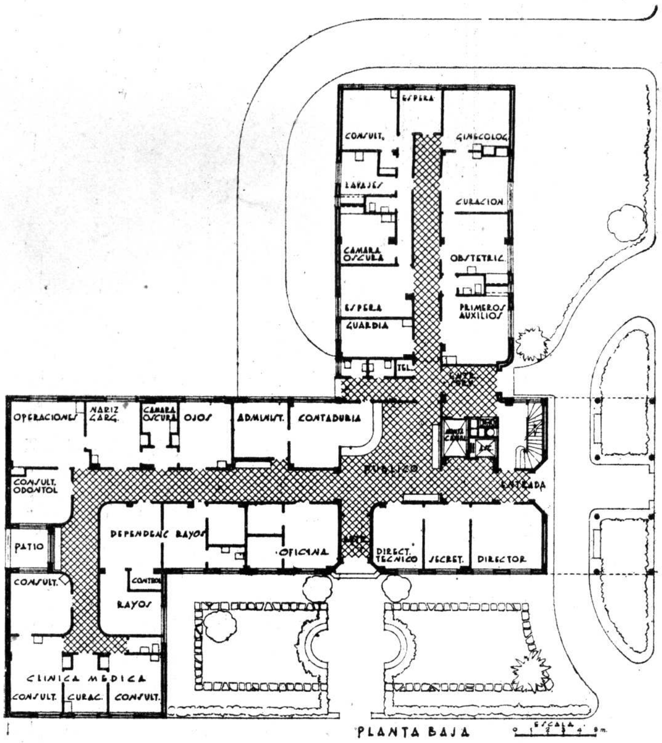
POLICLINICO EN LA CIUDAD DE TUCUMAN

Arquitecto: JAIME ROCA

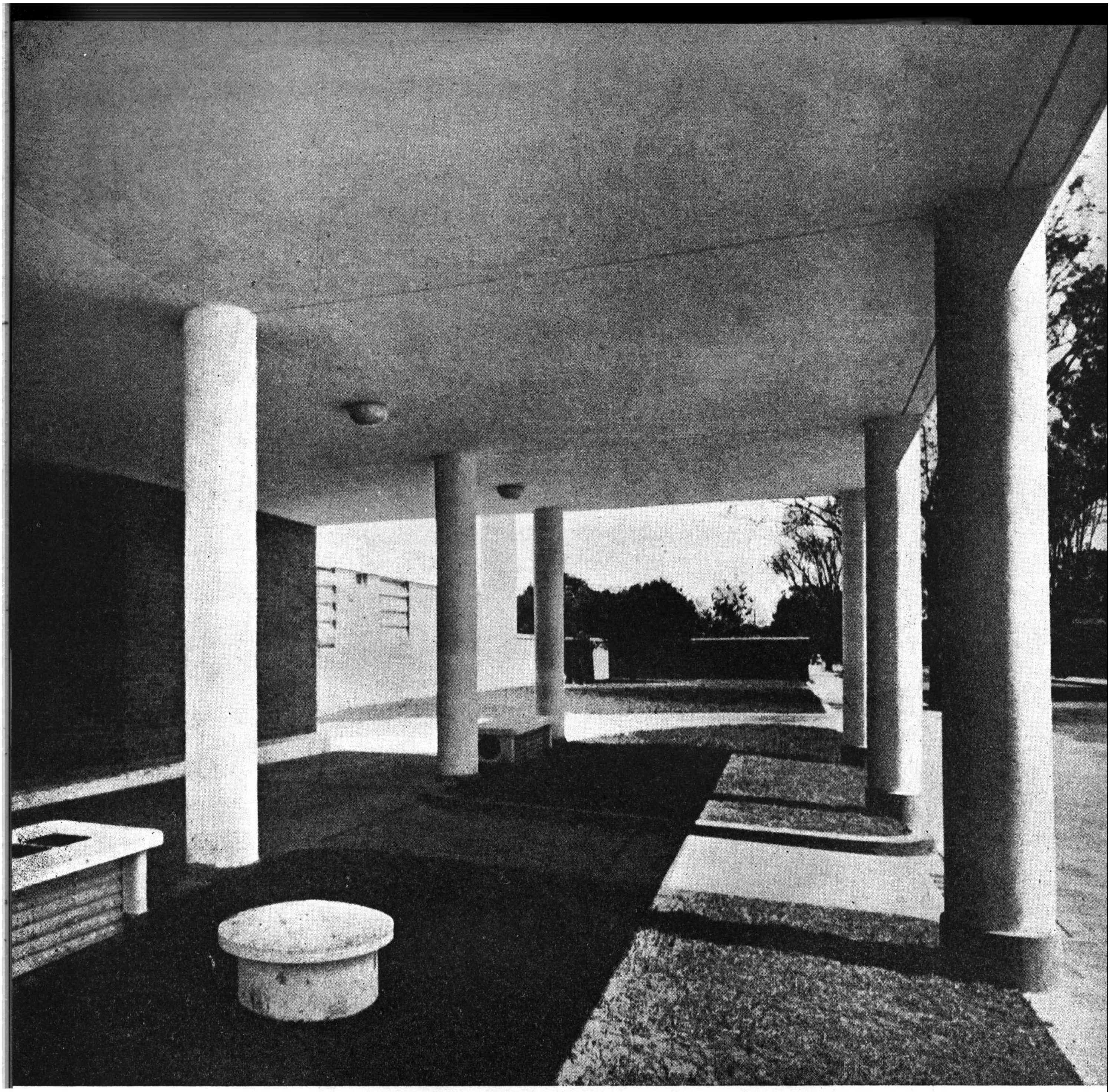
Este Sanatorio pertenece a una Corporación de Médicos, integrada por socios que trabajan en ciudades vecinas a la capital.

El edificio está concebido en forma de satisfacer el trabajo colectivo de gran número de médicos que utilizan sus instalaciones. Posee las comodidades para estimular el acercamiento y estudio de los asociados. Teniendo todo eso en cuenta, el edificio se distribuye:

PLANTA BAJA — Entradas para los consultorios, para hospitalización y de servicio además de una especial para médicos; conjunto de consultorios de primeros auxilios, Ginecología, enfermedades venéreas, clínica médica, oftalmología, odontología y especialmente instalaciones de rayos X, radio-terapia, onda ultracorta, ultravioletas, etc.



PLANTA BAJA



PATIO CUBIERTO ENTRADA PRINCIPAL

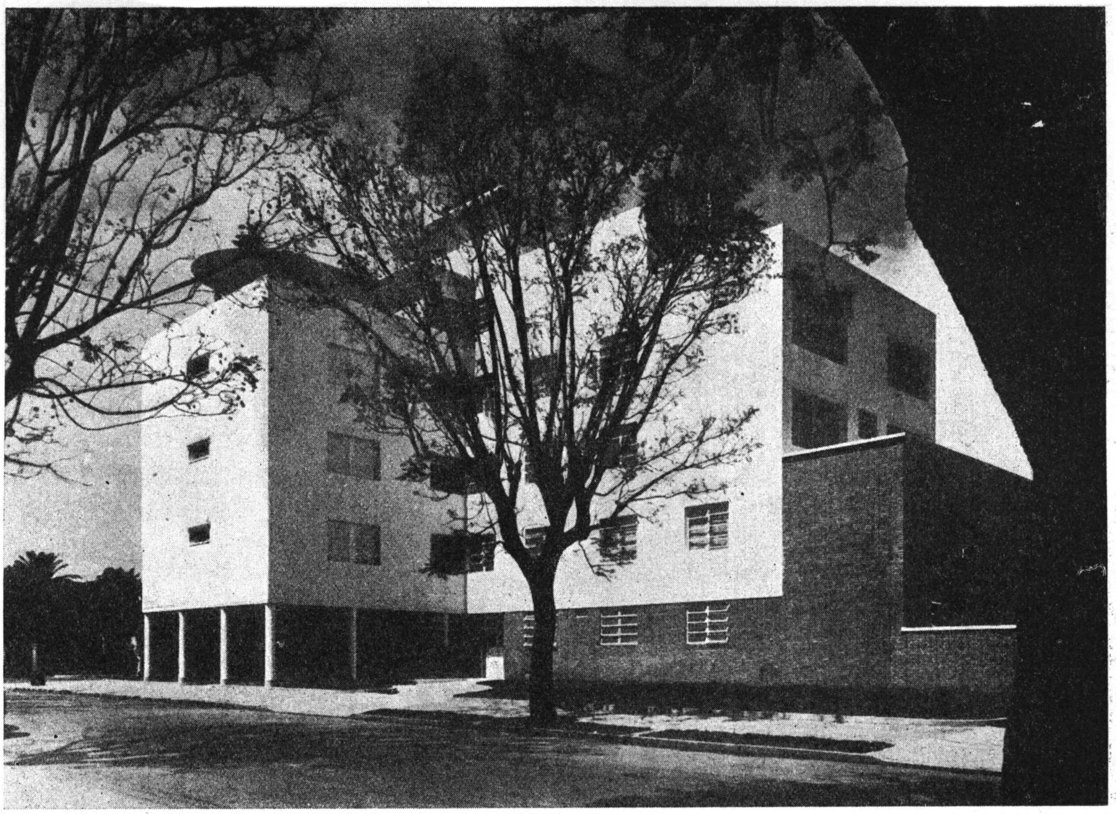
PRIMER PISO — Salas destinadas al servicio de abonados con sesenta y una camas. En cada piso, a la salida de los ascensores se encuentra un control de enfermeras.

SEGUNRO PISO — Salas individuales para internación, algunas de las cuales con salitas; el departamento quirúrgico y traumatológico, con salas de anestesia y médicos.

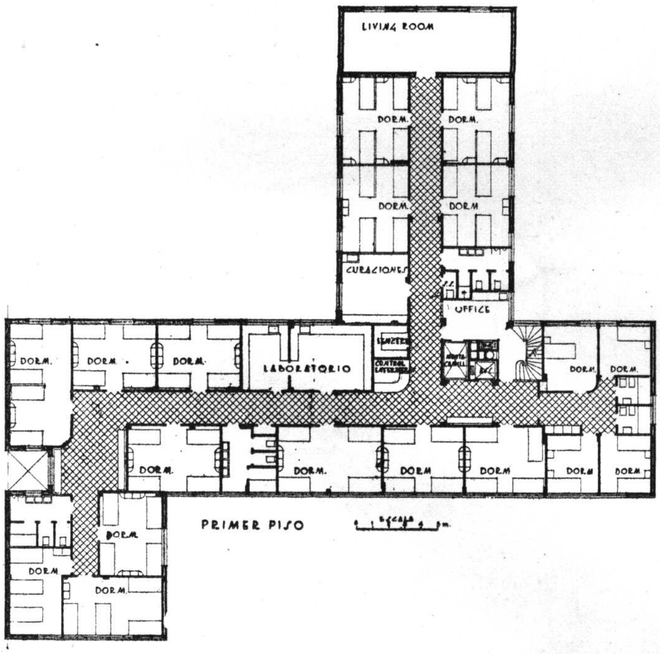
TERCER PISO — Salas individuales para partos y ginecología, con un departamento independiente de camas duras, partos y esterilización.

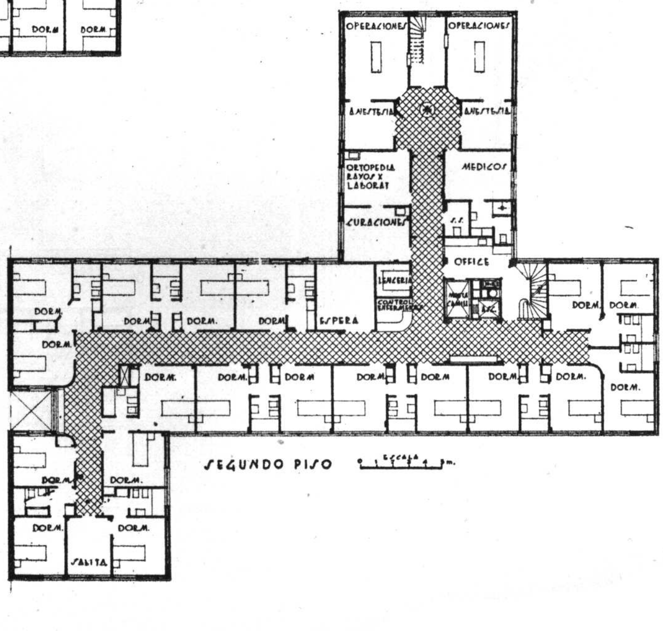
CUARTO PISO — Se han ubicado las dependencias de servicio y cocinas para evitar los olores, como así también un Departamento completo para Hermanas. Se destaca en este piso un local destinado a los médicos compuesto de: Sala de Directorio, Living-Room Comedor, Biblioteca, Dormitorios para Médicos internos y terrazas independientes para todas las dependencias.

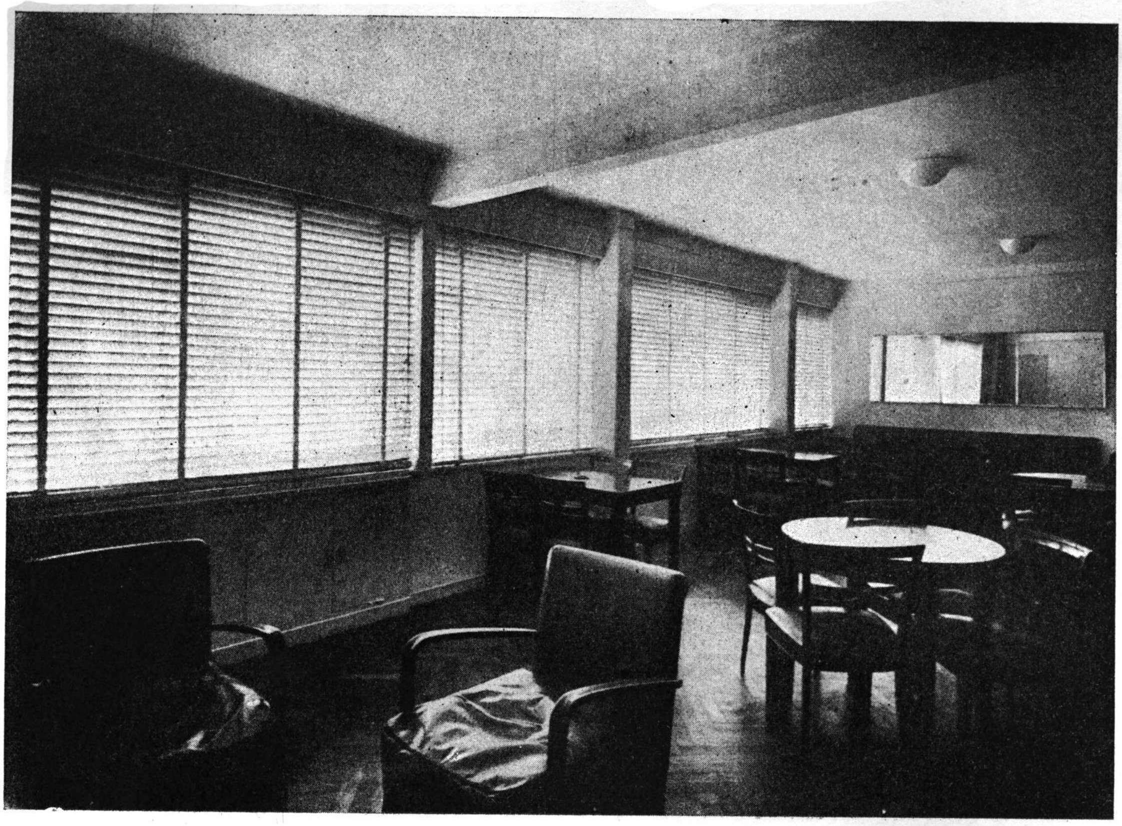
Completan las instalaciones, una sala de equipos mecánicos, laboratorios, máquinas, lavadero y secadero mecánico, depósitos y una capilla. Se han previsto conductos de ropas, teléfonos internos a todas las habitaciones principales, señales con llámadas luminosas en toda la casa, centralizándose el oxígeno de las salas de operaciones, así como los aspiradores neumáticos, el gas, agua filtrada y helada, esterilizadoras de chatas en cada piso, y relojes con comando único.



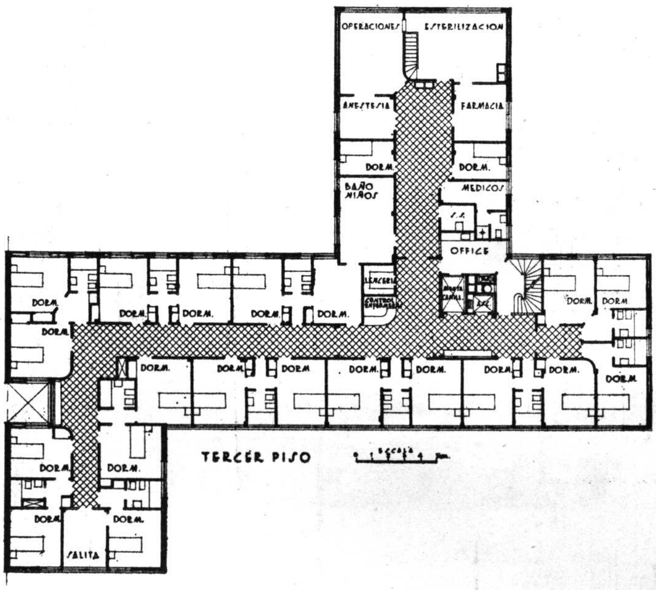
FACHADA
LATERAL

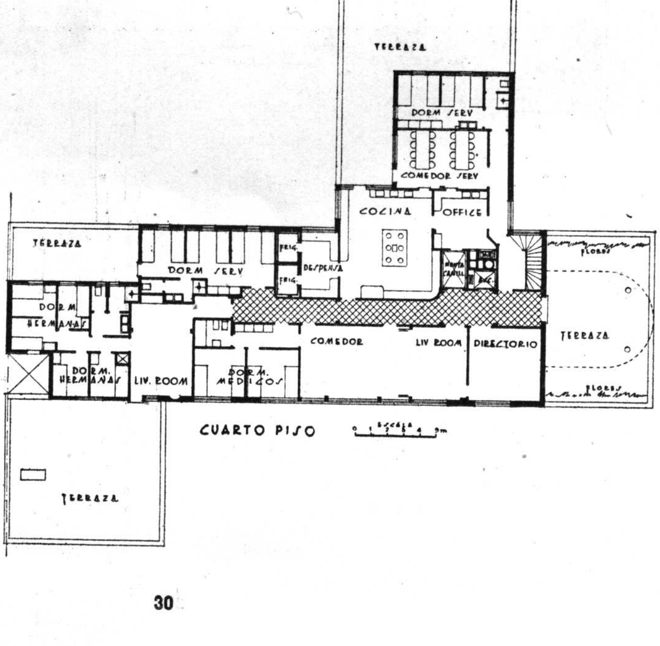






LIVING ROOM
COMEDOR DE
LOS MEDICOS

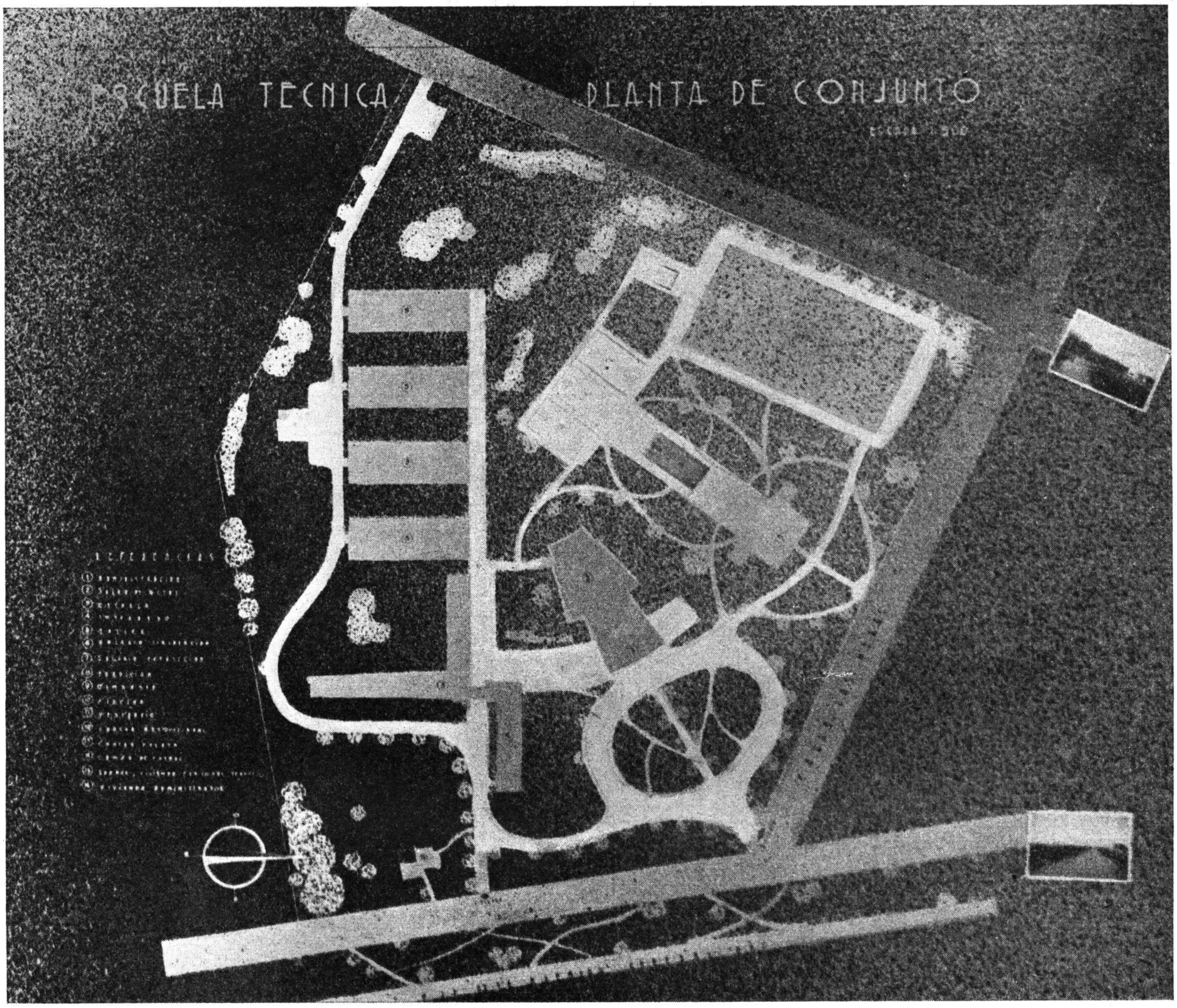




Vº SALON NACIONAL DE ARQUITECTURA

MENCION ESPECIAL

Por los Arquitectos DAVID D. PATANE y HECTOR UGARTE



E S C U E L A   T E C N I C A

I. OBJETO DEL PROYECTO

Al elejir como tema una « **escuela técnica** » hemos tenido en cuenta un problema que hoy es de preocupación general y especialmente en lo que respecta a las industrias, en la falta e incompetencia de obreros especializados.

En nuestro país el sistema de enseñanza orientado a la preparación de obreros, en los momentos actuales, podemos afirmar es casi nulo y la preparación de ellos es dejada en manos de los más capaces, es decir, que el obrero se forma y se instruye por sistema de contacto, sin planes organizados de enseñanza que lo hagan un obrero capaz en su oficio. Tal forma debe relegarse a otras épocas y no a la actual que exige cada día mayor perfección.

La creación de este tipo de escuelas técnicas es muy interesante en nuestro país donde el desenvolvimiento industrial se acrecenta día a día y la falta de obreros especializados se manifiesta ampliamente.

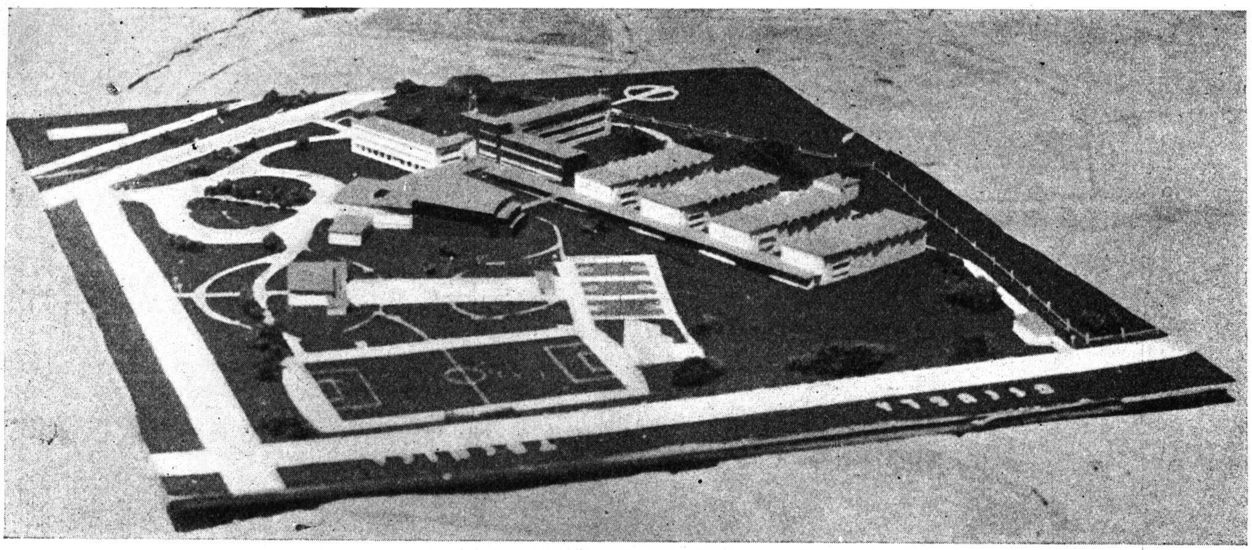
Adjuntamos alguna documentación de la prensa preocupándose en este sentido que aconseja a los industriales la creación de este tipo de escuelas, como así mismo una manifestación oficial de manera de encarar y guiar parte de la enseñanza por el camino industrial.

Estas son en resumen las razones tomadas por norma en el desarrollo de este tema que presentamos al Vº Salón Nacional de Arquitectura.

II. FORMA DE ENCARAR LA ENSEÑANZA

Para estudio y desarrollo del tema en lo que respecta al proyecto hemos considerado la enseñanza a impartirse guiada a formar obreros mecánicos, obreros carpinteros, y obreros relacionados con todas las ramas afines a la construcción de edificios.

El plan de estudios lo hemos dividido en teórico-práctico dándoles a los alumnos dentro de este ciclo conocimientos de dibujo, conocimientos estos que forman la base teórica del obrero. La parte práctica se realiza exclusivamente en el taller donde el alumno se vincula y se ejercita con los elementos que ha de usar en el desenvolvimiento de sus actividades. Para dar lugar al desarrollo normal de estas actividades se han proyectado 9 aulas teóricas, 6 aulas



MAQUETTE — VISTA AEREA

prácticas, 3 amplios talleres de dibujo y 4 talleres, comodidades estas que pueden dar cabida a 1.600 alumnos y considerando un ciclo de estudios de 2 años con un movimiento renovable de 800 alumnos por año.

El objeto con que se ha proyectado el internado es el de dar albergue a aquellos alumnos que acudan del interior como así también a los faltos de recursos habiéndose previsto con tal objeto comodidades para 100 alumnos.

La parte destinada a la asistencia médica proyectada no solamente para la asistencia diaria de los alumnos del establecimiento sino también para cumplir una tarea importantísima y muy ligada a los obreros que se dedican a las industrias en general, es la del estudio físico y fisiológico de cada organismo tratando así de orientar al alumno por el oficio que más se adapta a su constitución orgánica evitando de este modo enseñarle un oficio que luego en la vida práctica más que un beneficio constituya una carga dado que su organismo no está en condiciones de poder realizarlo.

También se han proyectado un amplio campo de deportes y un salón de actos con el objeto de preparar física y culturalmente al alumnado.

III. PROGRAMA

El edificio se levantará en un terreno de 8 hectáreas de superficie.

El conjunto de edificios comprende:

ESCUELA TECNOLOGICA

Planta baja: Hall, escalera, ascensor, director, secretaría, sala de profesores, sala de celadores, jefe de celadores, toilettes, 3 aulas teóricas con su salita de profesor y guardaropa, 2 gabinetes de trabajos prácticos con depósito, toilettes.

Para la asistencia médica una sala de espera, consultorio clínico, odontológico, oftalmológico, especial, salita de rayos, cámara obscura, toilettes.

1er. piso: Hall, escalera, ascensor, sala de profesores, 3 aulas teóricas con salita de profesor y guardarropa, 2 gabinetes de trabajos prácticos con depósitos, 3 aulas de dibujo, toilettes.

2do. piso: Hall, escalera, ascensor, sala de profesores, 3 aulas teóricas con salita de profesores y guardarropa, 2 gabinetes de trabajos prácticos, biblioteca con depósito de libros, sala de lectura y control, toilettes.

Azotea: Vivienda para el portero compuesta de 2 habitaciones, baño y cocina, sala de máquinas, tanque, etc.

Subsuelo: Sala de máquinas, sala de calefacción, depósitos.

TALLERES (en planta baja)

Acceso por una galería de circulación con pequeñas vitrinas de exposición, 4 talleres cada uno con: entrada, sala de profesor, salita de primeros auxilios, vestuario, duchas, lavabos, w. c., local de trabajo para 200 alumnos y depósito de útiles en entrepiso. Un local para fundición.

INTERNADO

Planta baja: Hall, escalera, toilettes para ambos sexos, living, comedor, office, cocina, entrada escalera y dependencias de servicio.

1º y 2º pisos: Hall, escalera, dormitorios para 50 alumnos agrupados en número de 4 alumnos por cada dormitorio, roperos individuales, toilettes, duchas, lavabos, dormitorio de celador, hall y escalera de servicio, lencería.

Subsuelo: Sala de calefacción, dependencias, depósitos y almacenes.

SOCIAL

Salón de actos: Porch de entrada, vestíbulo, guardarropa, toilettes para ambos sexos, sala de actos con escena y camarines, platea alta, toilettes, cabina de proyección.

ADMINISTRACION

Planta baja: Administración, empleados de administración, contaduría, proveeduría, archivo.

Piso alto: Hall, espera, toilettes, guardarropa, sala director, asesor letrado, sala de consejo directivo, sala reunión industriales.

DEPORTES:

Gimnasio con vestuarios, toilettes y duchas. Piscina de natación con vestuario y galería. 3 canchas de basquet-ball, cancha de pelota, campo de fútbol.

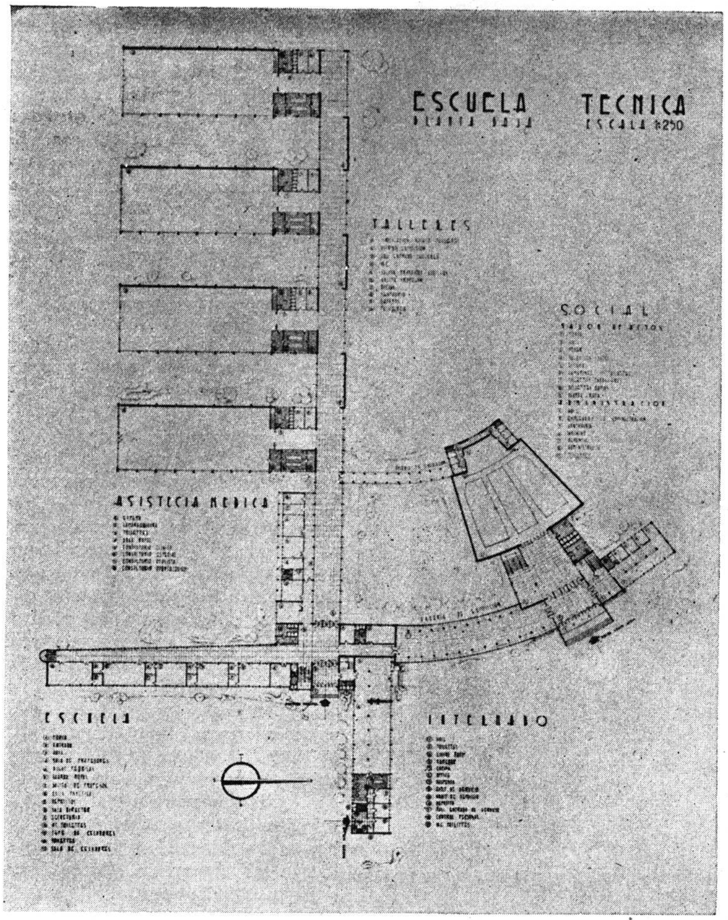
CASA DEL ADMINISTRADOR

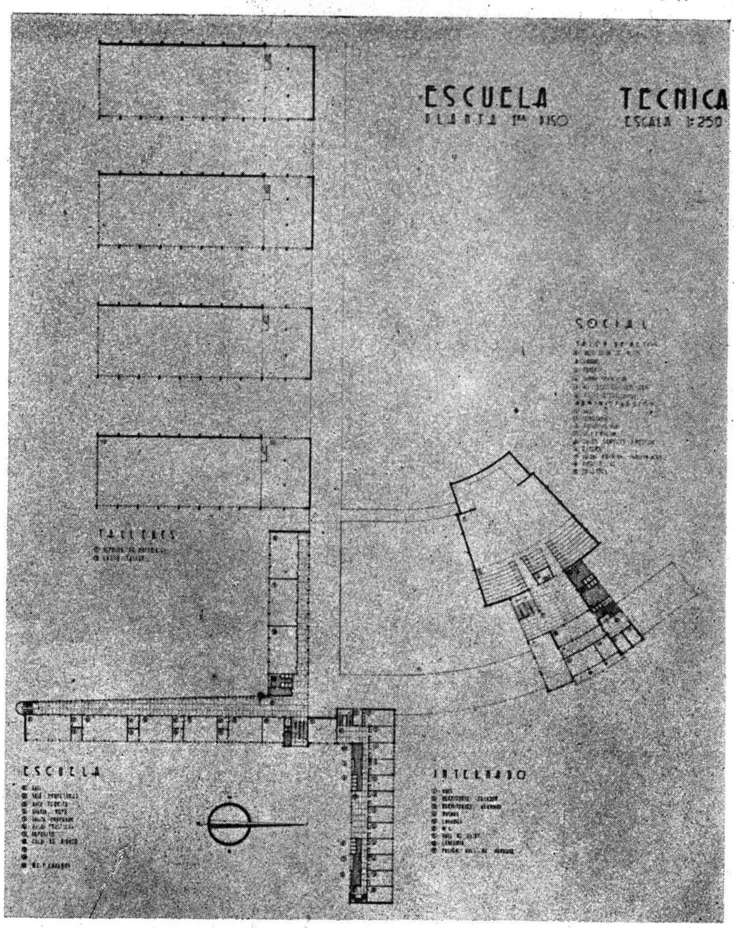
Hall, living, comedor, 2 dormitorios, baño, office, cocina, dormitorio de servicio, toilette, lavadero y patio de servicio.

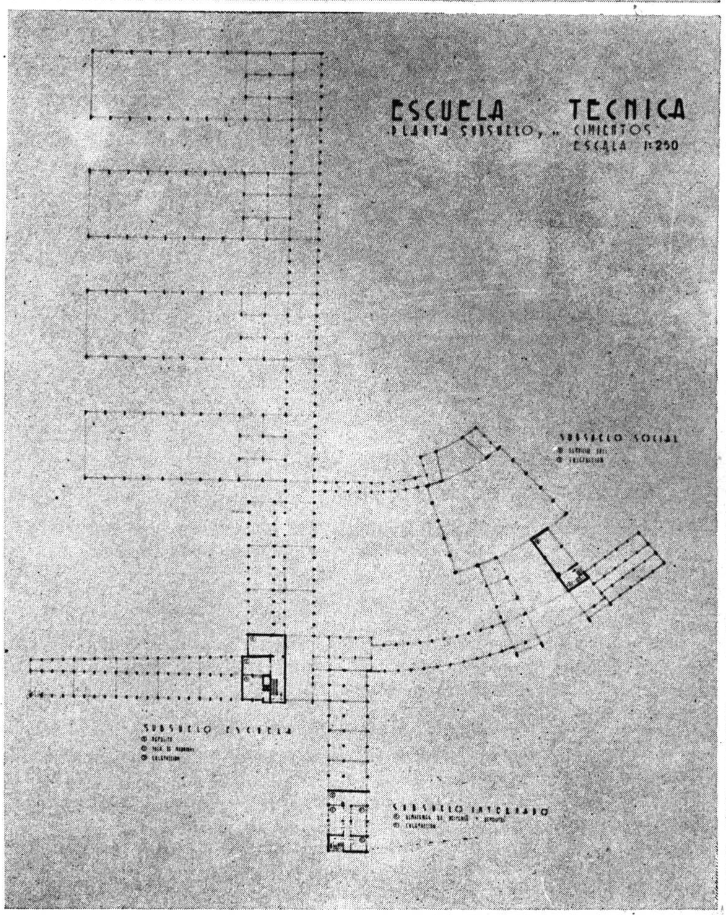
GARAGE y dependencias de peones.

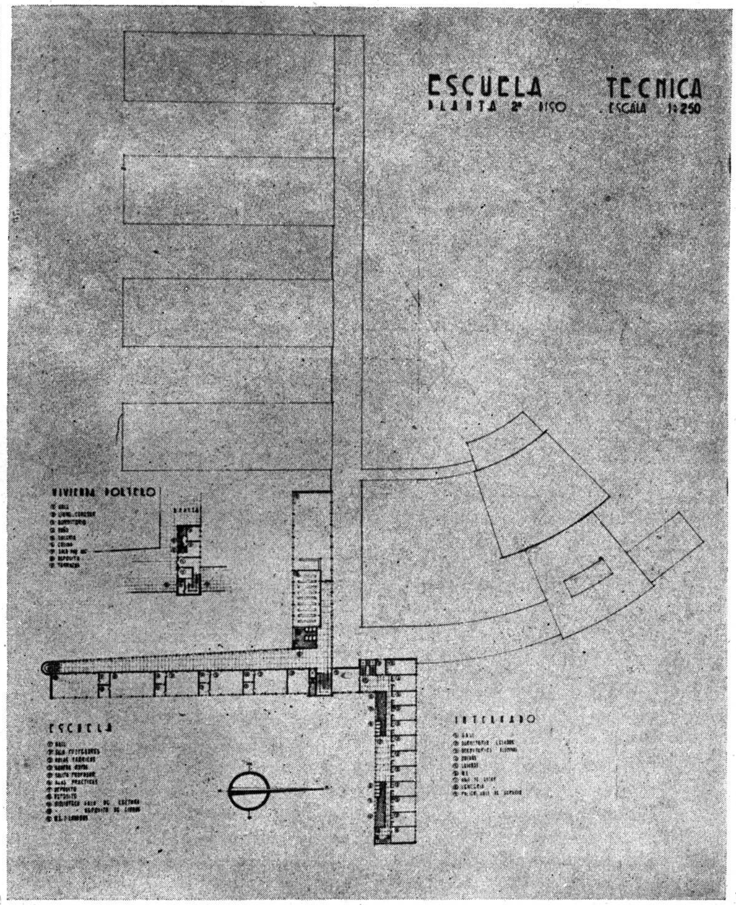
IV. UBICACION Y EMPLAZAMIENTO

El predio elejido para emplazar el edificio, es el situado en la provincia de Buenos Aires, lindando con la Capital Federal, comprende aproximadamente 8 ha. y limitado por las calles Av. General Paz, calle Martín Irigoyen, Prolongación de la calle Las Heras y baldío, frente al paraje denominado Saavedra. Se tuvo en cuenta para ello el sitio fa-

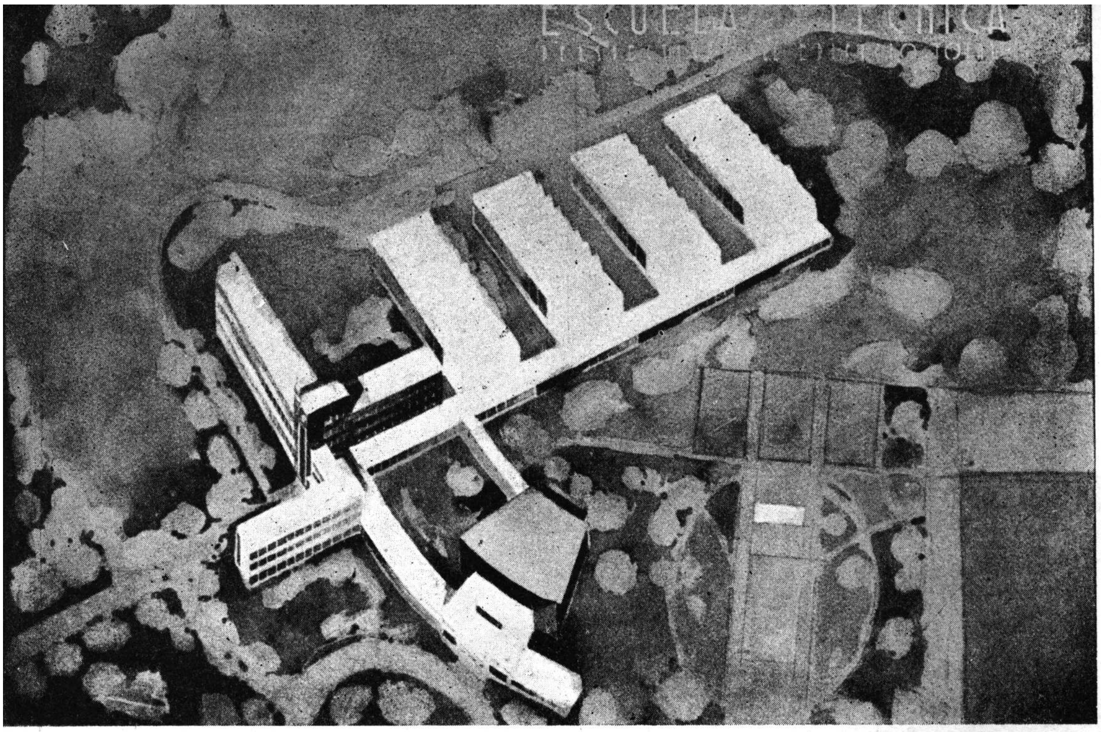

ESCUELA TECNICA
ESCALA 1:250


ESCUELA TECNICA
ESCALA 1:250

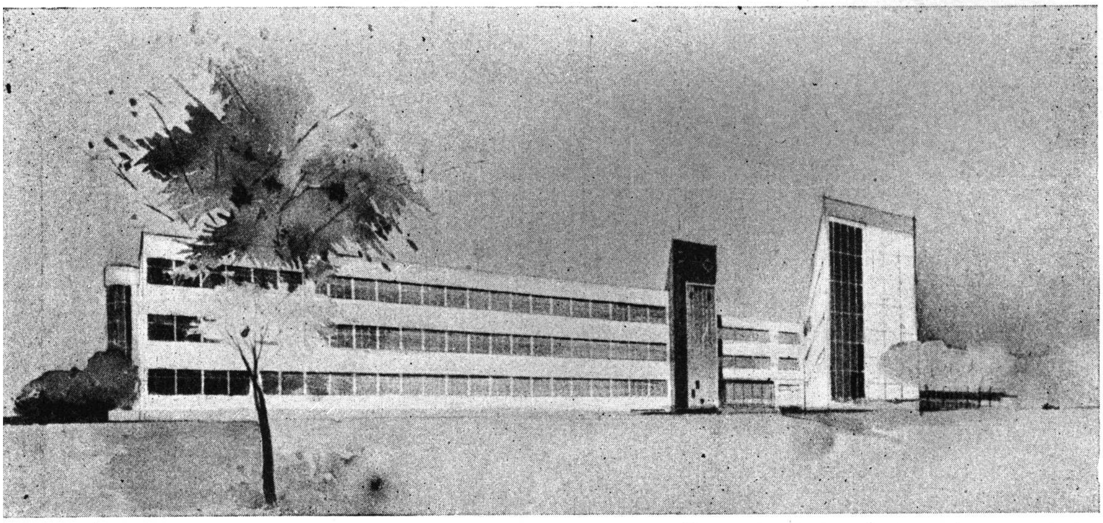

ESCUELA TECNICA
ESCALA 1:250


ESCUELA TECNICA
ESCALA 1:250

PLANTAS



PERSPECTIVA DE CONJUNTO



PERSPECTIVA — FRENTE PRINCIPAL



PERSPECTIVA — ENTRADA SALON DE ACTOS

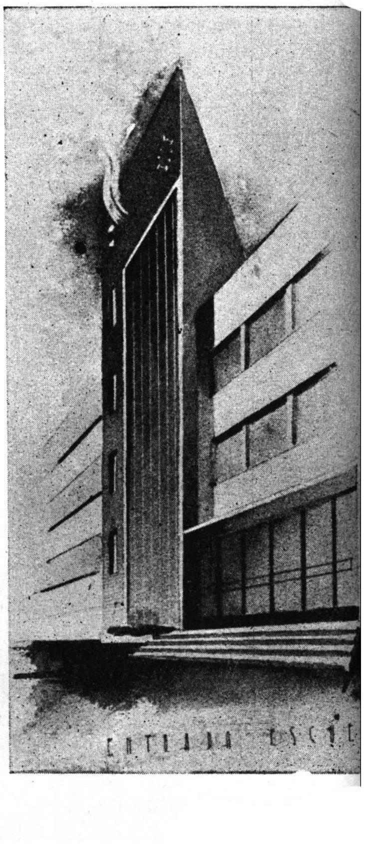
vorable en ambientes con las industrias, el fácil acceso de los alumnos a los medios de transportes y a las zonas de grandes masas de viviendas obreras. El menor valor de la tierra en un paraje de condiciones climatéricas favorables y de relieves topográficos excelentes, resultaron elementos concluyentes para su elección.

V. FINANCIACION

La construcción del edificio que presentamos, cuyo costo aproximado incluyendo el valor de la tierra llegaría a $ 1.700.000.— podría realizarse mediante el aporte de las sociedades industriales. Estas contribuciones resultarán recompensadas con creces para los capitales industriales por el beneficio que los mismos obreros con la especialidad adquirida llegarán a producir ya que aumentarán y mejorarán los productos con ahorro de tiempo y dinero. Se evitaría el largo peregrinaje de personal inexperto cuya falta de aptitudes les lleva a menudo a cometer errores en detrimento del industrial. Por otra parte la mejor calidad de los artículos que se elaboren aumentarán el prestigio y valor de los productos ennobleciendo la industria argentina, con lo cual el número de consumidores del país y del extranjero crecerá sensiblemente.

VI. ECONOMIA PARA SU CONSERVACION Y SOSTENIMIENTO

En el plan propuesto, cada alumno de la escuela técnica,



elaborará los artículos de su especialidad los cuales se llevarán a la venta realizando exposiciones dentro de la misma escuela, donde se les harán conocer a la vez que despertarán la atención del público para su adquisición.

Otros de los aportes podría ser por cuotas de los socios industriales cuyo número en el país es más que suficiente para que con pequeñas cuotas mensuales se solventen los gastos de la escuela. Además la contribución del estado con subvenciones, contribuiría a resolver también parte del problema.

VII. ORIENTACION, ILUMINACION Y VISTAS

Atendiendo a las diversas funciones que deberá cumplir el establecimiento educativo, se adoptó un partido que facilita por su disposición cumplir con las normas de carácter higiénico y de comodidad.

Las aulas han sido orientadas con frente al Este, teniendo en cuenta la disposición de los asientos, se obtiene iluminación unilateral izquierda a espaldas del movimiento aparente del sol. Las aulas de dibujo y sala de lectura abiertas al Sud con lo que se obtiene mayor uniformidad de iluminación.

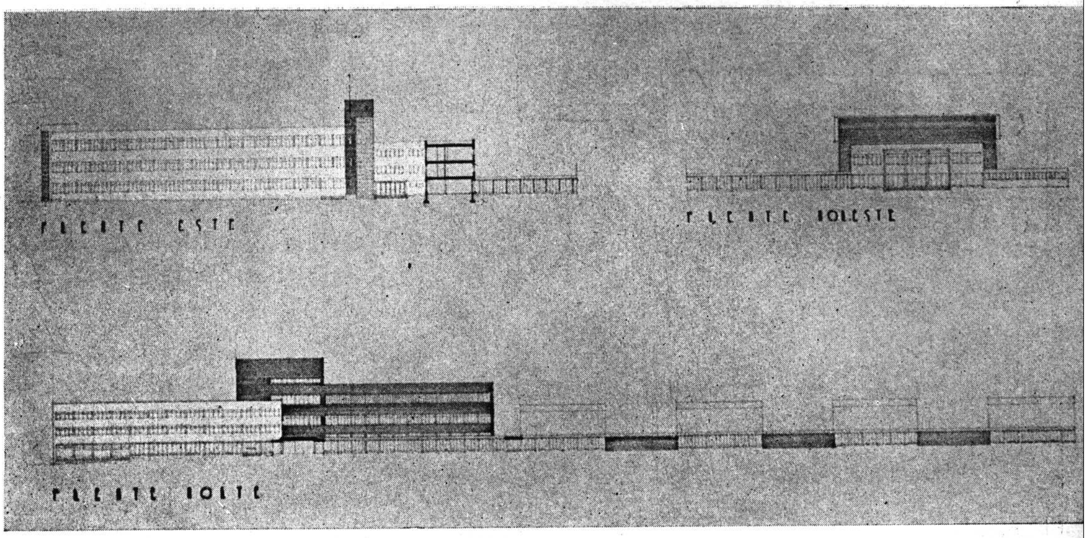
Los talleres se han ubicado en la parte Sud del terreno unidos por una amplia galería cubierta de acceso que los separa del conjunto de la composición, se han techado con el sistema Shed abiertos al Sud consiguiendo con tal motivo una amplia y uniforme iluminación a la vez que la carencia de rayos solares.

La parte destinada a la asistencia médica se proyectó totalmente al Sud para evitar la molestia de los rayos solares habiéndose conseguido iluminar y ventilar la galería de espera al Norte por la parte alta.

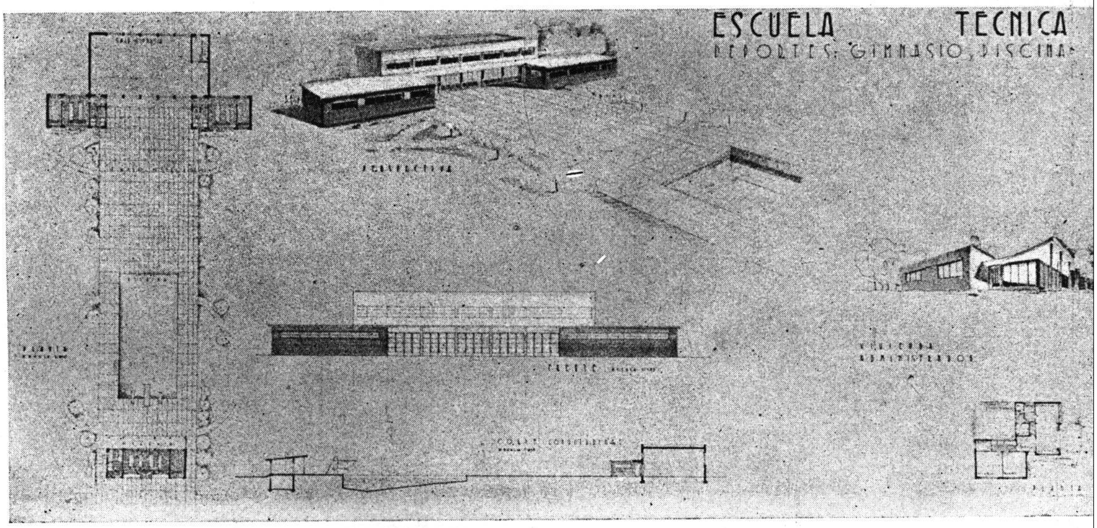
El internado se ha orientado: el living - comedor al Norte y al Sud para mayor aprovechamiento de las vistas. Los dormitorios con frente al Norte con galería de circulación y toilettes al Sud.

A todo el conjunto se le trató de dar la mejor adaptación al terreno atendiendo a razones de mejor vistas tanto internas como externas.

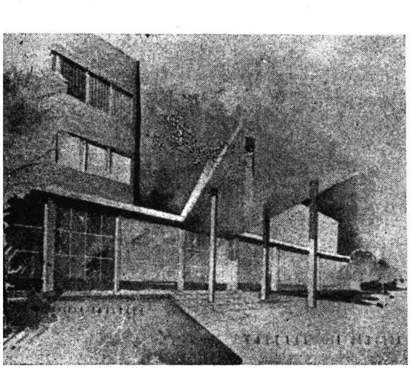
●



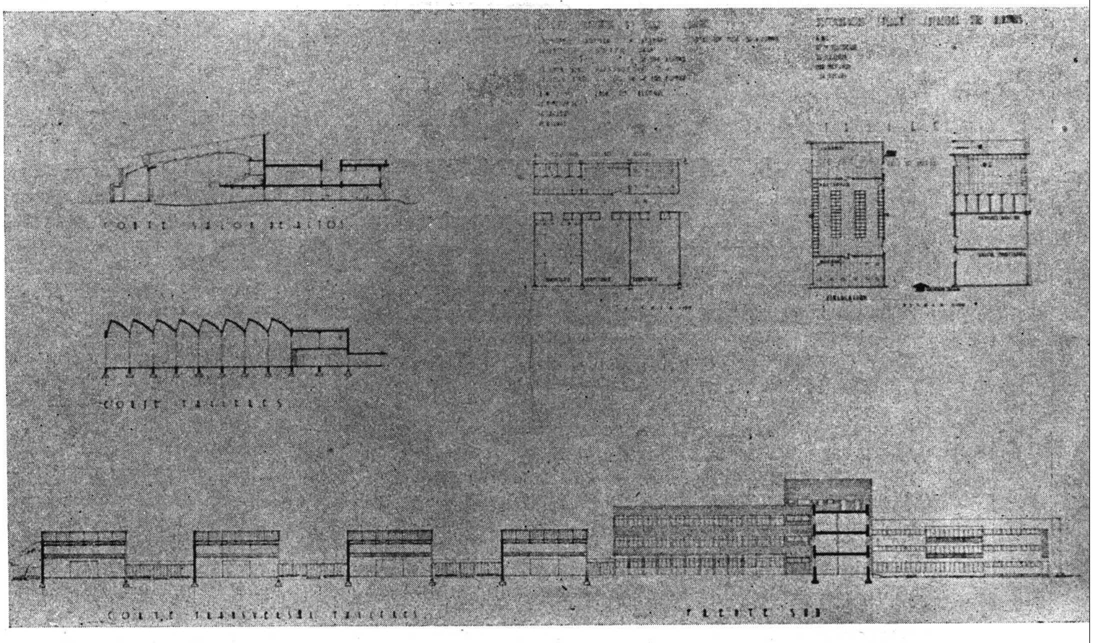
FRENTES ESTE y NORTE



GIMNASIO y VIVIENDA ADMINISTRADOR



PERSPECTIVA GALERIA



CORTES y DETALLES

V.º SALON NACIONAL de ARQUITECTURA

MENCION ESPECIAL

Arquitectos Prats y Pastor



RECREACION es actividad durante el tiempo libre. Es la oportunidad para mucha gente, de vivir expresiva, alegremente.

PAUL Mc NUTT.

CENTROS JUVENILES DE RECREACION

I

Un nuevo factor social: el tiempo libre

EL TIEMPO LIBRE CONSECUENCIA DEL MAQUINISMO:

Entre las grandes conquistas sociales que han repercutido en la vida de los pueblos civilizados modernos, la jornada de ocho horas es quizás, como símbolo, la más importante de todas; por ella, la clase trabajadora deja el estado de semiesclavitud en que la sumía la jornada de sol a sol, y a partir de entonces se concatenan como complementos otras conquistas no menos importantes, como el descanso hebdomadario, las vacaciones anuales y el seguro obrero.

El obrero y el empleado, es decir el proletariado y la clase media que forma la mayoría en este país goza, en medio de sus labores, de esas ventajas que le permiten trabajar en condiciones humanas y descansar temporalmente.

Si se analiza el empleo de las 24 horas de un día normal, la masa trabajadora (obreros y empleados) está ocupada en sus labores durante **un tercio** del día; el **otro tercio** puede considerarse dedicado al sueño y queda un **tercer tercio** libre del cual cabe descontar dos horas para comidas y un promedio de una hora de viaje al lugar de trabajo: sobran, pués, en ese tercer tercio CINCO HORAS diarias, COMPLETAMENTE LIBRES.

Analizando la semana vemos que se consumen cinco días en la forma antes señalada, no trabajándose el sábado por la tarde ni el domingo; por cada semana, pues, se cuenta con CUATRO HORAS libres extras el sábado y OCHO HORAS libres extras los domingos: o sea que, contando desde las 12 horas del sábado hasta las 24 horas del domingo cada empleado y cada obrero tienen disponibles, para emplearlos al margen de su trabajo cotidiano, UN DIA Y MEDIO completos. Y dentro del año, y de acuerdo con la escala que la Ley prescribe, cada trabajador cuenta con lapsos que no son inferiores a una semana anual, dedicados a vacaciones; súmese a este **TIEMPO LIBRE** el de las fiestas religiosas y nacionales y se verá que todo el pueblo goza, dentro de los límites del año, de un considerable monto de horas libres fuera de las de trabajo, alimentación, descanso y traslación.

Esta observación, que parece no tener importancia por obvia, pasa sin embargo desapercibida para la mayoría de las personas por tratarse de una circunstancia cotidiana, como tantas que por repetirse en la rutina diaria, nadie se detiene a reflexionar acerca de ellas hasta el día en que, por uno u otro motivo, alguien las señala, hace ver a la opinión pública lo absurdo que es continuar con ellas y la convence de la necesidad de estudiar el asunto, de prestarle mayor atención, de imaginar la forma y los medios de mejorar y poner al día un cúmulo de actividades que a causa del « laissez faire,

laissez passer» han ido anticuándose, escapando de la realidad contemporánea.

Esto ocurre sobre todo en arquitectura: un buen día un hombre cualquiera, después de vivir desde su infancia incómodamente en una casa antihigiénica y antiestética, despertando del marasmo de un falso tradicionalismo, descubre que está a su alcance el vivir mejor, a tono con la época, y se decide contra viento y marea a cambiar su vivienda por otra concorde con el concepto y «standard» de vida presentes. Del mismo modo el Estado constantemente va renovando sus inadecuados edificios erigiéndolos de acuerdo con las actuales actividades, que han sufrido cambios trascendentales en lo que va del siglo.

EL USO DEL TIEMPO LIBRE:

Lo mismo ocurre con el **tiempo libre** de la masa popular; para el hombre de la clase acomodada o rica el uso de sus horas libres tiene fácil solución pues sus medios le permiten emplearlas en mil matices distintos de la recreación y esa circunstancia es tan natural para él, que posiblemente no imagine que hay miles y miles de hombres, mujeres y niños que no pueden divertirse en esas horas libres porque no tienen con qué, donde y cómo hacerlo, y porque nadie, o muy poca gente, se preocupa de que puedan hacerlo. En efecto, aquel que juega su partida semanal de golf, el que no pierde su partido de «pelota a paleta» habitual, el que es asíduo concurrente de su club, pocas veces medita si no hay en las calles de Buenos Aires y de todas las ciudades del país hombres como él que los sábados y domingos no tienen dónde ir, que arden en deseos de poder hacer deporte en lugares cómodos, apropiados, de divertirse sana y noblemente.

No hace falta enumerar los perjuicios sociales que producen los cafés, las tabernas, los despachos de bebidas de los almacenes y todos esos establecimientos similares en los cuales pasa casi totalmente sus horas libres un gran porcentaje de nuestra juventud. En esos recintos no han de forjarse, por cierto, virtudes cívicas, ni han de despertarse gustos culturales ni inquietudes morales; mal podrá hacerse allí culto de las más nobles actividades que cabe esperar de la práctica decente de la ciudadanía.

TIEMPO LIBRE OCIOSO: PELIGRO SOCIAL:

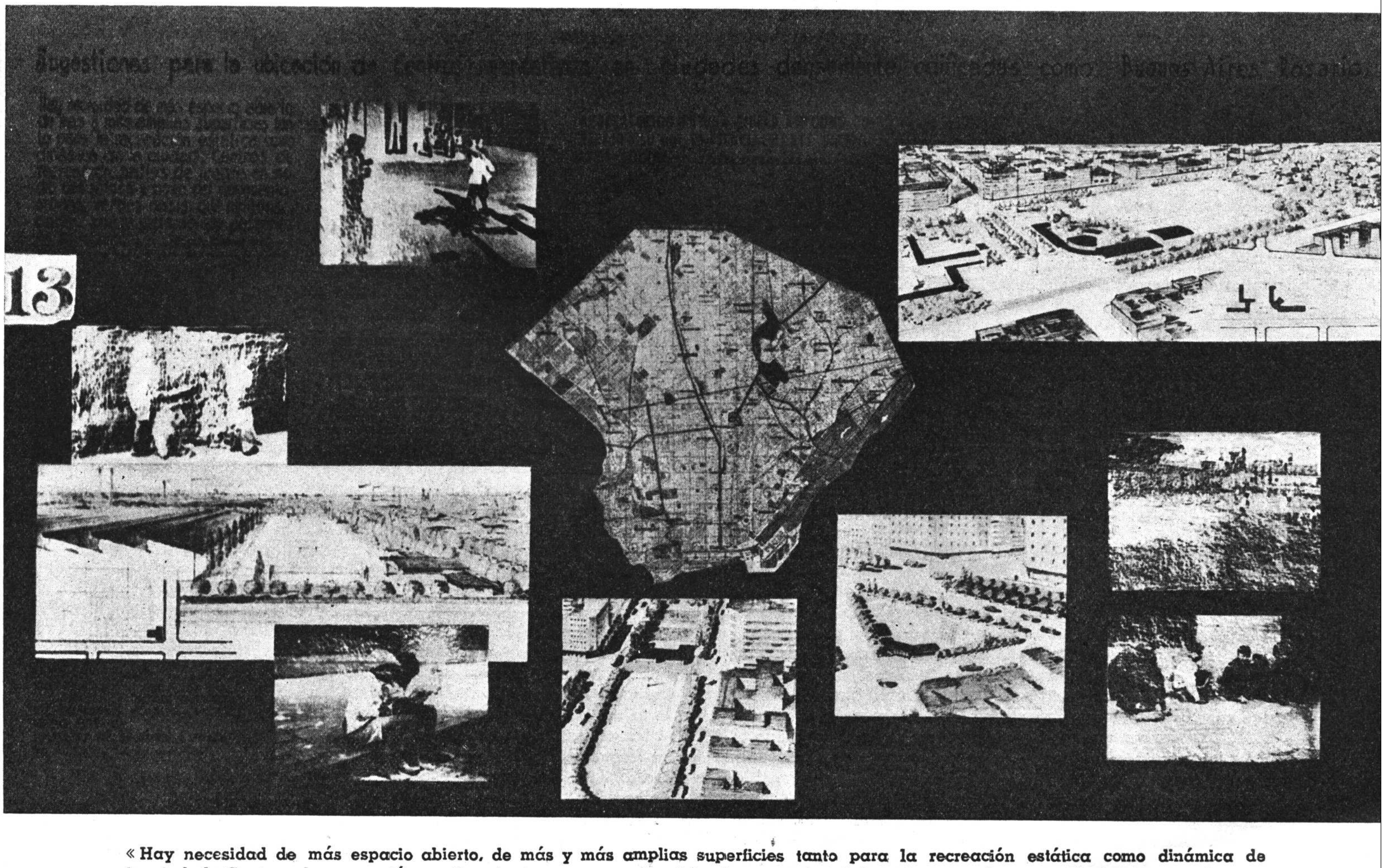
Hay pues un problema de índole social fundamentalmente importante: el de organizar el TIEMPO LIBRE del pueblo entero. Esa organización debe tender a evitar a todo ciudadano la preocupación de «no saber qué hacer»; debe llegarse a que **ningún ciudadano en ningún momento esté ocioso;** el ocio, y su compañero inseparable, el aburrimiento, son dos enemigos peligrosos para la sociedad; de ellos nace el desgano, el disconformismo, la apatía cívica y la anulación del individuo; éste siente la impotencia de poder divertirse, de poder usar esas horas muertas, perdidas entre las cuatro paredes de su precaria vivienda o en el sórdido café de la esquina; para él las palabras «fin de semana», «vacaciones», «veraneo», tienen significado de lujo, de cosas inalcanzables, exclusivos de los ricos. Nace así un estado de ánimo de rencor social cuyos efectos son en extremo perniciosos para la comunidad.

EDUCACION; INSTRUCCION y RECREACION:

Así como el Estado no deja librada la enseñanza ni la instrucción militar a la iniciativa y a los recursos de cada individuo, tampoco puede dejar de lado ese otro aspecto de la educación que consiste en inculcar al pueblo entero IDEAS DE CONVIVENCIA SOCIAL.

No hay en nuestro país un problema, por vasto y urgente que sea, mayor que el de resolver la educación de sus ciudadanos; tómese en cuenta cualquier circunstancia en que veamos nuestra inferioridad ante los países más adelantados, y llegaremos a la conclusión, ahondando el tema, de que el mal nace de una deficiente concepción de la vida, consecuencia derivada directamente de una educación precaria; no basta INSTRUIR al pueblo, desanalfabetizarlo; es necesario por sobre todas las cosas **EDUCARLO.** La palabra EDUCACION encierra un significado vastísimo, y más que todo social. Creer que educar significa instruir, es tomar la parte por el todo; la instrucción, desde la primaria hasta la universitaria, no es sino un aspecto de la educación.

A más de instruirle en los conocimientos humanísticos y científicos en la escala de sus posibilidades mentales, al ciudadano debe educársele moral y físicamente. La escuela y la Universidad cumplen dentro de sus órbitas, con la tarea fundamental de instruir, ya que la educación física y



«Hay necesidad de más espacio abierto, de más y más amplias superficies tanto para la recreación estática como dinámica de la ciudad. Centros de recreación, patios de juego en medio del sofoco y polvo del pavimento urbano, verdes oasis que ninguna ciudad puede jactarse de poseerlos en abundancia».— THOMAS W. MACKESEY.

espíritual quedan en su recinto relegadas, por razones de falta de tiempo disponible, en el actual régimen de programas educativos; el ejército, por vía de la instrucción militar, también realiza una obra instructiva ponderable; esto en lo que respecta a la totalidad de la población, que obligatoriamente recibe cierta dosis de **instrucción**, diluída con un poco de educación moral y física, hasta un límite pasado el cual el ciudadano, o bien continúa por sus propios medios su proceso educativo plasmándosele en mente y espíritu un concepto determinado de la convivencia social, y alcanzando por lo mismo un nivel de vida que lo libra de la ociosidad en las horas libres, o bien pasa a formar parte de la inmensa legión de ciudadanos que, una vez recibida la instrucción primaria obligatoria, se incorpora a la masa trabajadora, quedando, durante las horas libres, abandonada a su propia iniciativa sin saber qué hacer, por carecer de recursos o inventiva para divertirse individualmente.

EL ESTADO Y LA RECREACION:

Corresponde pues al estado la organización del TIEMPO LIBRE de sus ciudadanos, para que durante él, toda actividad humana sea provechosa y educativa; no quiere decir esto que deba regimentarse esa organización al estilo militar puesto que las manifestaciones y actividades espirituales no pueden ser objeto de ninguna otra disciplina que la del propio convencimiento, pero, eso sí, el Estado puede arreglar las cosas de manera que espontáneamente cada ciudadano busque su diversión en esas horas libres, dentro de las oportunidades que el mismo estado le ofrezca; no se trata de obtener simplemente que el pueblo **se divierta** sino de encauzarlo de tal modo que su diversión se cumpla dentro de normas que dejen en su espíritu un sedimento educativo; no se trata de que el pueblo « se divierta » desaforada y antihigiénicamente como lo hace en las canchas de fútbol o en los fementidos « clubs sociales y deportivos »; puede hacerlo con el mismo resultado recreativo si se le enseña a divertirse de otra manera, si se le crea en torno un ambiente que le incite espontáneamente a la mesura, al comportamiento correcto entre sus semejantes.

El objeto principal debe ser el de que mientras el ciudadano se divierte, automática e insensiblemente se eduque; si el estado despierta y facilita el entusiasmo por los viajes y excursiones durante las vacaciones de obreros y empleados, organizando popularmente el turismo, por ejemplo, brindaría al pueblo una diversión educativa en alto grado al hacerle conocer el país, siendo innecesario recalcar que los viajes son algo más que una escuela móvil, factores valiosos de educación. Si el estado organiza grandes espectáculos deportivos, dramáticos, coreográficos, militares, haciendo participar en ellos al pueblo como actor y espectador, lo educará en el culto de la patria, en la ponderación de la belleza física, en la afición por las artes, en una palabra, en la aspiración por una vida sana y eficiente.

Esta magna tarea de organizar la diversión del pueblo es el otro aspecto básico de la educación popular, debiendo ser inseparable de la instrucción; esa idea de **divertir educando** queda traducida al lenguaje en la palabra « **RECREACION** » tal como la han empezado a llamar en otros países donde al problema se le da toda la importancia que merece.

PRECEDENTES:

Instrucción y « Recreación » son así los dos pilares en que descansa la EDUCACION integral de un pueblo.

No constituye este tema una originalidad nuestra ni de nuestro tiempo; ya había sido resuelta en la sociedad griega clásica, si bien con un concepto de la vida distinto de la actual, al hacerse cargo el estado de la organización integral de la educación ciudadana; en la Grecia del Siglo de Oro no se conocían ni el ocio ni el tedio; la vida de cada ciudadano se desarrollaba dentro de un programa de actividades que no daban lugar al « no saber qué hacer »: la palestra, el ágora, los anfiteatros, los odeones, las ceremonias religioso-conmemorativas, las scholas, las academias, llenaban por completo con sus actividades los momentos libres en la vida de la ciudad. El estado se preocupaba de crear una conciencia nacional instruyendo y recreando al niño, es decir, educándolo. Todo el progreso de esa sociedad surgía de esa conciencia, de ese nivel de equilibrio intelectual, espiritual y físico, logrado mediante la instrucción y la recreación.

Posteriormente la humanidad atravesó períodos históricos durante los cuales el concepto de la vida fué cambiando brusca o paulatinamente, retrocediendo o adelantando, pero perdiéndose cada vez más el sentido de colectividad, de convivencia. El hombre aparece confundido en la masa, esclavo de su trabajo, hundido muy por debajo del nivel de vida humana a que es merecedor, hasta que el advenimiento del maquinismo produce en la sociedad una conmoción cuyos ecos resuenan aún en nuestros tiempos: la revolución industrial nace en Inglaterra, se extiende por toda Europa, luego por América y por el mundo entero, como la tinta caída sobre un papel secante. El Individualismo alienta esa revolución; que no llega a liberar al hombre de su esclavitud; la máquina que pareció al principio una salvación, pronto se convierte en un nuevo peligro social; la producción en serie y en masa, el perfeccionamiento mecánico, el taylorismo, no fueron un remedio para la masa trabajadora, sino su enemigo número uno; el desplazamiento del trabajador manual por la máquina produjo las graves crisis de la desocupación, cuyo espectro ha venido cerniéndose sobre el mundo entero durante todo lo que va del presente siglo.

La reacción ante este estado de cosas se hizo sentir tiempo atrás y ella preparó el camino hacia un concepto social de la vida especialmente en lo que respecta a los problemas de la masa trabajadora; desde la conquista de la jornada de las ocho horas hasta el presente ha venido elaborándose una conciencia social cuya madurez quizás esté reservada a la próxima post - guerra: ya hoy el trabajador de casi todos los países civilizados goza de un nivel de vida si bien no satisfactorio, al menos conciliador: para el caso de nuestro país quizá tengamos que reconocer que no estamos a la altura de otras naciones, pero eso sí tenemos la ventaja de la oportunidad de poder hacer cosas trascendentales desde ese punto de vista: el mejoramiento de jornales, el abaratamiento de los artículos de primera necesidad, la construcción de barrios y aún nuevas ciudades obreras, la asistencia social e higiénica del pueblo y la organización de su educación instructiva y recreativa tienen campo poco menos que virgen para su desarrollo integral.

El presente siglo se ha caracterizado en el mundo entero por un desvío e incertidumbre de todos los valores humanos, ya sociales o morales, ya artísticos o culturales: de ese desconcierto ha saltado la chispa de esta guerra total.

IDEAS SOCIALES PARA LA POST - GUERRA:

Detrás del primer plano de fuego y metralla se mueven todavía como sombras indefinidas las ideas de post - guerra; ideas, por sobre todas las cosas **sociales**; se habla de grandes realizaciones en el orden colectivo; seguros, proyectos de vivienda popular, organización del trabajo, pensiones, gigantescos planes de urbanismo, etc., no sólo para las naciones afectadas por la guerra, sino para toda la humanidad; así como la guerra es total, también lo debe ser la paz posterior; cabe creer, pues, que al hacerse de nuevo la luz volverá a imperar el sentido social de la actividad humana, desaparecidos ya tanto el individualismo como el colectivismo desenfrenado; el individuo aislado no será ya el eje alrededor del cual gire el mundo, así como tampoco la masa anónima y amorfa, anuladora de toda personalidad; individuo y sociedad serán la parte y el todo armónicos y equilibrados; los «derechos del hombre» no van a poder interferirse con los «derechos de la sociedad», así como tampoco ésta va a anular a aquél; de ese nuevo concepto social, ha de nacer la necesidad perentoria de **educar** a los integrantes de la colectividad; de enseñarles que los derechos de cada individuo terminan donde comienzan los de la sociedad.

La instrucción ha de brindar a cada individuo la oportunidad de poder gozar de los beneficios del progreso humano y la **recreación** le ha de enseñar que puede hacer uso de ese progreso en armonía con todos los demás individuos que lo rodean.

Creemos, así, que con el nuevo sentido social que ha de regir todas las manifestaciones de la actividad humana ha de ser una de las más importantes la tarea de organizar la recreación.



Esta es, indudablemente, la era de la niñez. La Sociedad ha dado su primer paso en el reconocimiento de su responsabilidad por el niño normal. Si ha de preservarse este valor humano, será necesario todavía un mayor esfuerzo, una comprensión más simpática de la vida infantil, una especulación más profunda del significado de su ambiente y el desarrollo de un programa educacional que ha de incluir a todos los sectores de la sociedad, unidos en la más amplia preocupación por el niño del futuro.

FRANCIS J. BROWN.



El concepto de recreación:

¿Qué entendemos por recreación? Ya lo dijimos; todo cuanto tiende a recrear, es decir, a **educar divirtiendo.** Para ello el estado tiene en sus manos mil recursos, que le permiten brindar a sus ciudadanos la **ocasión** de recrearse; entiéndase bien: no es cuestión de obligar al pueblo a tal o cual tipo de diversión, sino de darle ocasión de divertirse, de orientar sus métodos recreativos, conduciéndolo insensiblemente hacia aquellos que hayan de contribuir a forjar buenos ciudadanos en el más vasto sentido de la palabra; el turismo, la educación física, la organización de grandes espectáculos, las colonias veraniegas, etc., pueden coordinarse de modo que de ellos pueda gozar toda la población sin restricciones.

Recrear, es pues, «MATAR EL TIEMPO LIBRE», evitando el aburrimiento. Así como el estado combate las enfermedades corporales higiénicamente, debe hacer lo mismo con las espirituales, combatiendo el tedio recreativamente; uno de los factores que quizás más influye en el carácter indolente y apático que muchos achacan a nuestro pueblo, es el de falta de aptitud para recrearse, a más de una carencia de recreación accesible y organizada que lo estimule a divertirse colectivamente.

Como vemos, es este un tema de proyecciones nacionales de hondo interés social que puede dar pábulo a una labor de realización, tanto administrativa como constructiva, de vastos alcances.

La magnitud del problema hace que su estudio deba ser, por fuerza minucioso y complicado, pues hay que reunir un cúmulo de datos, especialmente demográficos, en base a los cuales se han de extraer las directivas principales de organización. Felizmente el próximo censo nacional ha de ser un paso adelante en materia de preparación informativa por el sinnúmero de datos que involucra, aptos para estudios sociales similares.

Por lo demás el estudio de la RECREACION debe seguir muy de cerca a la investigación y proyecto urbanísticos, ya que ella no es sinó uno de los grandes capítulos del urbanismo, paralelo al de la Vivienda Popular.

Recreación y Vivienda Popular deben ser conceptos inseparables, complementarios, de lo contrario se corre el peligro de construir barrios-colmenas, fríos, sin vida.

Tres grandes problemas sociales, tres bases en que ha de descansar el bienestar de todos los ciudadanos que habitan el país, son la tarea principal a cuya solución debe abocarse el Estado: la VIVIENDA, EL TRABAJO, y la RECREACION populares; el día que todos los trabajadores del país puedan descansar en una casa cómoda y digna, puedan trabajar en condiciones humanas y puedan divertirse decentemente, habrá desaparecido uno de los mayores peligros sociales: el TIEMPO PERDIDO. Y entendemos por trabajadores no sólo a los obreros sino a todos aquellos hombres cuyo capital es su labor ya sea manual o intelectual, es decir a la inmensa mayoría, esencia de nuestro pueblo.

II

El tiempo libre como tema arquitectónico

LA RECREACION Y LA ARQUITECTURA:

Encarándola desde un punto de vista panorámico vemos que la RECREACION en nuestro medio es un asunto de gran envergadura, puesto que su organización significa movilizar socialmente a los trece millones de habitantes del país, hombres, mujeres y niños, haciéndolos copartícipes de un programa recreativo nacional.

El estudio de un tema tan vasto sin gran acopio de datos y antecedentes demográficos, exige una investigación minuciosa y pausada, aunque sólo se tratara de esbozar planes generales: es más, su universalidad exige que sea estudiado desde diversos puntos de vista, higiénicos, sociales, culturales, económicos, urbanísticos, lo que lo haría escapar un tanto de la índole arquitectónica que deben tener los trabajos del salón de arquitectura aunque ellos deban mostrar **un significado social como motivo fundamental de su programa.**

Por ello se ha preferido enfocar el problema localizándolo en uno de sus aspectos para concretarlo arquitectónicamente: es así que se ha considerado, dentro del problema total de la RECREACION la parte que concierne al NIÑO, por ser, a nuestro juicio el tema más importante y urgente en la organización recreativa. Aunque se deje para más tarde la tarea de estudiar la recreación de los adultos, si se comienza hoy por la de los niños se tiene la ventaja, cuando menos, de ir educando una generación de futuros adultos.

La ARQUITECTURA, como arte-ciencia social que es, tiene designado un papel importantísimo en esta cuestión, pues es la encargada de crear el ambiente en que ha de desarrollarse el complejo programa recreativo: **tanto más eficaz será éste cuanto mejor proyectados y construídos estén las instalaciones y edificios dedicados a la RECREACION.**

EL PROBLEMA EN NUESTRO PAIS:

A fin de no quedar a la deriva en el campo teórico exclusivamente, imaginando un proyecto ideal e hipotético se ha circunscripto la idea a la ciudad de Buenos Aires, ya que en ella se repiten, en la escala proporcionada a su extensión, los problemas de toda nuestra población urbana de las ciudades más importantes, la que puede calcularse en un 50 % de la población total.

Como antecedente digno de tener en cuenta, para reforzar la idea de realidad y posibilidad del proyecto, cabe recordarse que la Municipalidad de Buenos Aires cuenta con una dependencia denominada Dirección de Cultura Física y Recreos Infantiles, que viene desempeñando desde hace cierto tiempo con más o menos acierto y éxito esporádico la misión de organizar la **educación física** y, en estos últimos tiempos, la recreación para adultos y para niños, sobre todo para estos últimos: posee varios parques de recreación, colonias de vacaciones, recreos infantiles, clubs de niños jardineros y patios de juegos.

Sin entrar a determinar si el programa recreativo cumplido es o no completo, si se da más importancia a la educación física que a la cultural y espiritual — pues ello es materia de técnicos en recreación más que de arquitectos — lo cierto es que salvo muy raras excepciones, y ellas no del todo satisfactorias desde el punto de vista arquitectónico y funcional, la labor recreativa se desarrolla en condiciones precarias por la carencia de locales adecuados a ese fin. Muy distinta la situación, en cambio, de los «playgrounds» y de los «recreations fields» de las ciudades norteamericanas, en que las actividades físicas pueden cumplirse ampliamente en magníficos campos de deportes y las culturales en locales perfectamente equipados.

LA CULTURA FISICA Y LA RECREACION:

Sin embargo entendemos que, si bien la cultura física con toda la importancia que tiene es la que más llama la atención de los niños—y aún de los adultos— no debe ser ella la actividad fundamental de la recreación sino el pretexto o mejor dicho, el señuelo a cuyo sonido se siente atraído el niño al establecimiento recreativo en el que luego, insensiblemente va a ir descubriendo nuevas diversiones que no son deportivas, las que le despertarán nuevos gustos, nuevas sensaciones.

Ante el incentivo de lucir una camiseta de fútbol o una malla de baño con una insignia cualquiera, el niño se sentirá vinculado a su institución recreativa y participará paulatinamente con igual entusiasmo, por emulación, de todas las demás actividades, que son precisamente las fundamentales de la recreación.

La práctica del deporte, especialmente en equipo, despertará el sentimiento de camaradería, de rivalidad caballeresca, de cooperativismo; los juegos en masa propenderán a matar el «yo» egoísta característico en todo niño, al mismo tiempo que le darán la sensación de seguridad en sí mismo. La cultura física recreativamente encaminada puede ser un factor importantísimo de preparación espiritual abriendo ante el niño el camino de una educación más intensa siempre impuesta sin coerción, insensible, naturalmente.

El programa de recreación debe estar integrado pues por toda la gama de los deportes apropiados para niños y las instalaciones para tal efecto son características en el proyecto arquitectónico, dominando el conjunto con la extensión necesaria de canchas, gimnasios, vestuarios, piletas de natación,

pistas, etc.; es así que del punto de vista del arquitecto parece tener mayor importanncia la parte deportiva del centro recreativo y lo mismo le ocurre al público por ser más espectacular la acción deportiva de los niños al aire libre, que la cultural y espiritual que se desarrolla en locales apartados del alcance de la vista.

LA OBRA CULTURAL DEL CENTRO RECREATIVO:

La obra de profundidad educativa se realiza empero en los locales nombrados, en el SALON SOCIAL, en la SALA DE LECTURA, en el TEATRO, en el JARDIN DE INFANTES. En ellos se desarrolla la labor mental y espiritual que complementa y redondea la llevada a cabo por la Escuela.

El niño no se siente atraído de primera intención por estas actividades de índole pasiva o estática, sino por intermedio de la «trampa» del deporte; el afán de poder ser partícipe de un equipo de fútbol, de basquetbol o de atletismo, de someterse a un entrenamiento bajo las órdenes de un «entrenador» hacen que el niño más reacio a toda actividad social la acepte, primero por conveniencia y luego, del modo más natural, por que llega a descubrirse a sí mismo en el momento en que se le despiertan inquietudes de las que nadie supo antes advertirle.

Problema del niño en la calle:

En nuestra ciudad, no hace falta explicarlo con mucho detalle, los niños no se recrean como es debido: nadie ignora que en las mismas calles céntricas la gran mayoría da rienda suelta a las energías que fisiológicamente tiene necesidad de gastar todo organismo joven; una pelota de goma, un montón de papeles o trapos atados con piolín bastan para que cuadras enteras se llenen de harrapiezos jugando un fútbol urbano peculiar, que desespera a los vecinos y a los conductores de vehículos. La crónica policial es fecunda en noticias de accidentes callejeros, sin contar las detenciones de menores por daños, peleas, juego de monedas, etc., y toda clase de contravenciones a que se siente tentado el niño en el ambiente callejero; los institutos correccionales de menores son bien abastecidos por este tipo de recreación que anula todo cuanto la Escuela se esfuerza por inculcar en el espíritu infantil. De esa levadura social nacerá el «compadrito», el «hincha», el «linyera» y toda la gama de tipos humanos más o menos inofensivos que la jerga califica con nombres pintorescos; por otro lado surgirá el delincuente, el ácrata, el enemigo público.

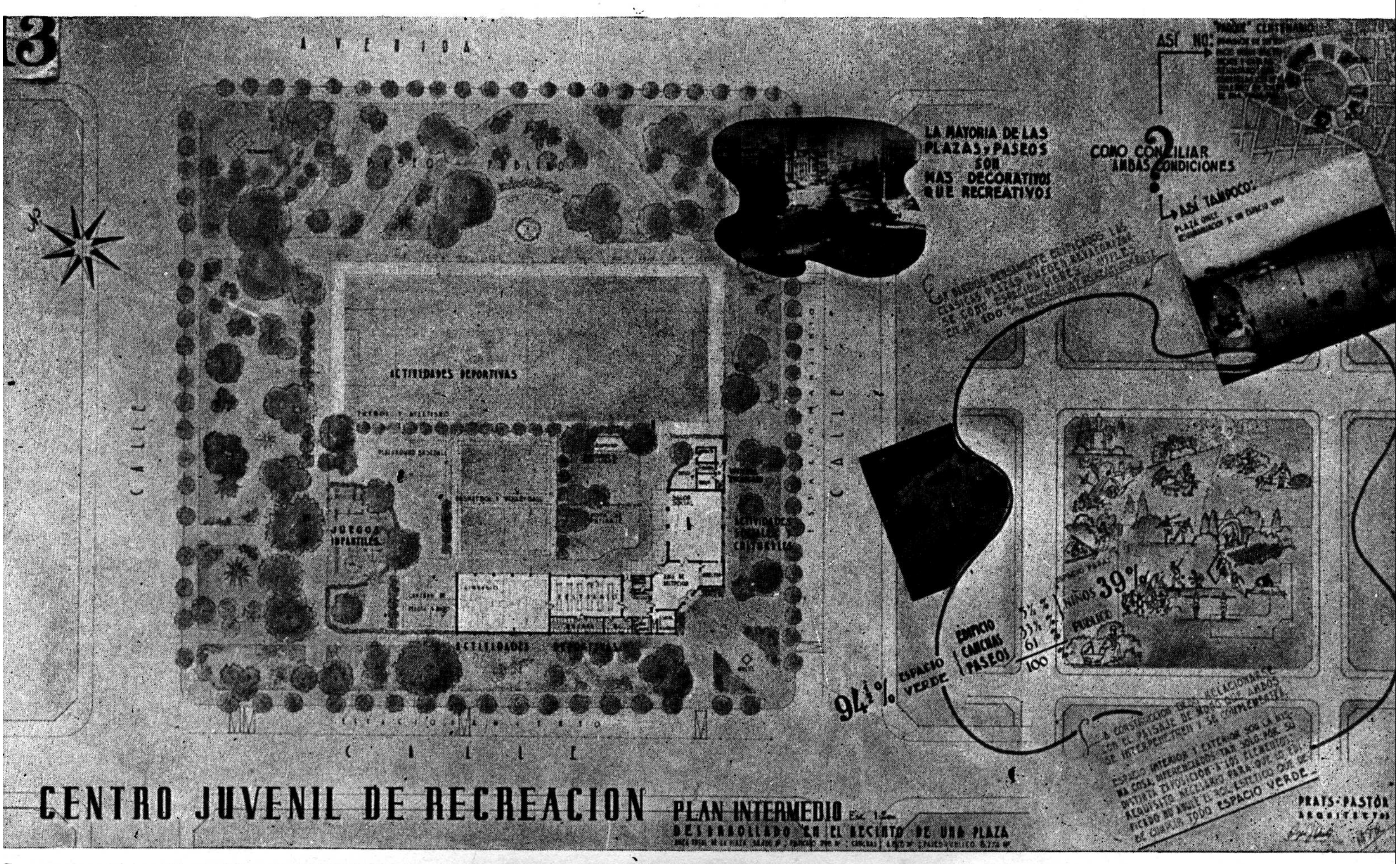
Dése a esos mismos niños la oportunidad de jugar organizadamente, con disciplina deportiva a la que todo niño se adviene fácilmente, de divertirse en locales aireados y alegres, de leer y escuchar música, de asistir y ser actor de espectáculos dramáticos y coreográficos, de practicar «scoutismo» y «camping» organizados, de integrar clubs filatélicos, musicales, de aeromodelismo, etc.; enséñeseles las prácticas higiénicas que exige la cultura racional de los deportes, brindándoseles cómodos vestuarios y duchas; ofrézcaseles lugares abiertos, seguros, llenos de árboles y pájaros, en lugar de las sórdidas callejuelas y sucios baldíos y esos niños aprenderán, y aún más, enseñarán a vivir decentemente a sus propios familiares, o en el peor de los casos aspirarán a vivir en el futuro como han aprendido a hacerlo en la institución recreativa.

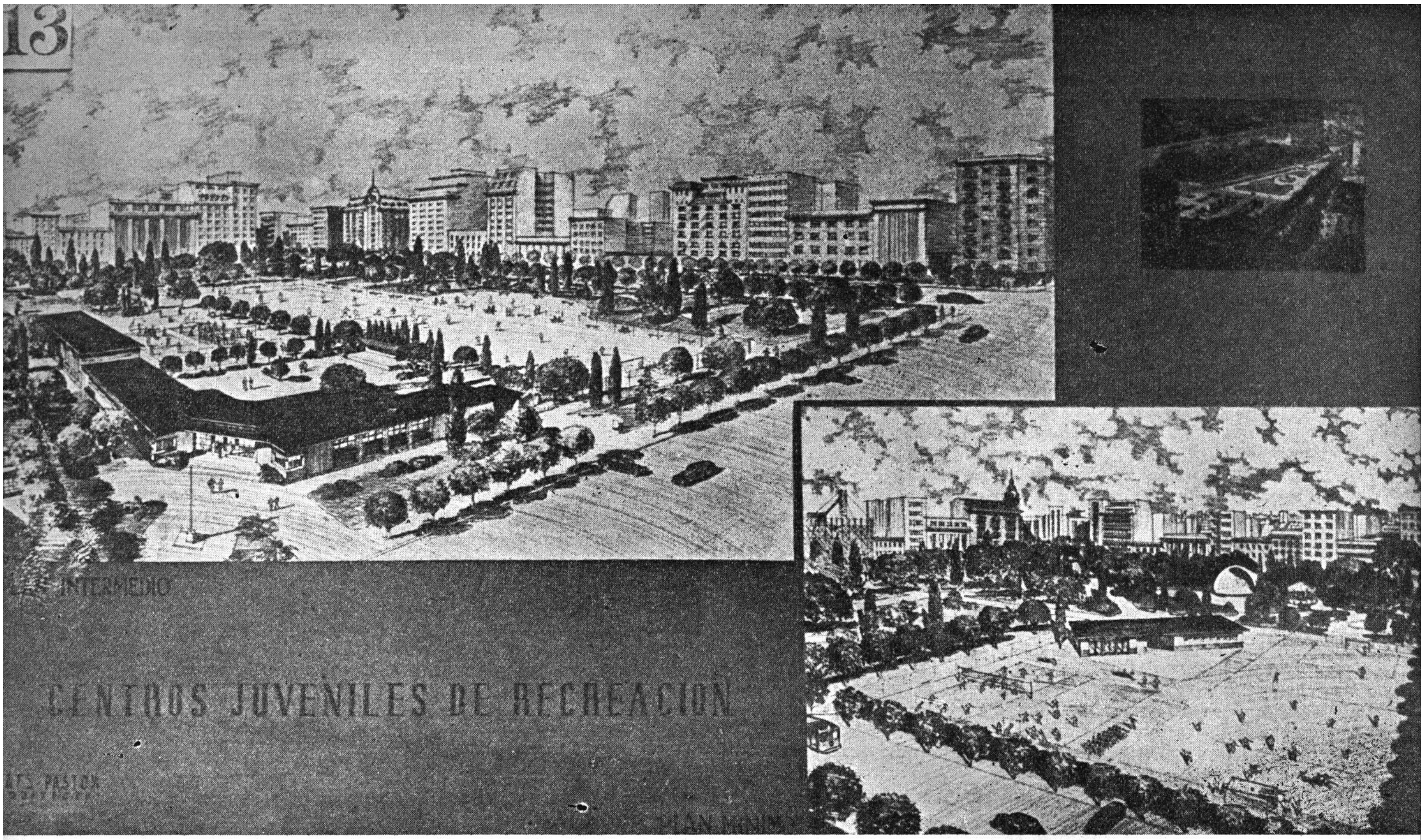
En el caso de las grandes ciudades, así como se distribuyen las escuelas públicas en base a la densidad demográfica infantil, se pueden ubicar las instalaciones de recreación coordinándolas con aquéllas o no, tratando de que sirvan a la mayor parte de niños, en un radio razonable para que su acceso sea cómodo. Llamaremos a estas instalaciones con el nombre de CENTROS JUVENILES DE RECREACION.

Como cada Centro de Recreación ocupa un lugar considerable, mucho más amplio que el de una escuela, el problema de la ubicación es sumamente engorroso y en las zonas superpobladas, prohibitivo, si el Estado debe afrontar el recurso de las expropiaciones o compras de terrenos.

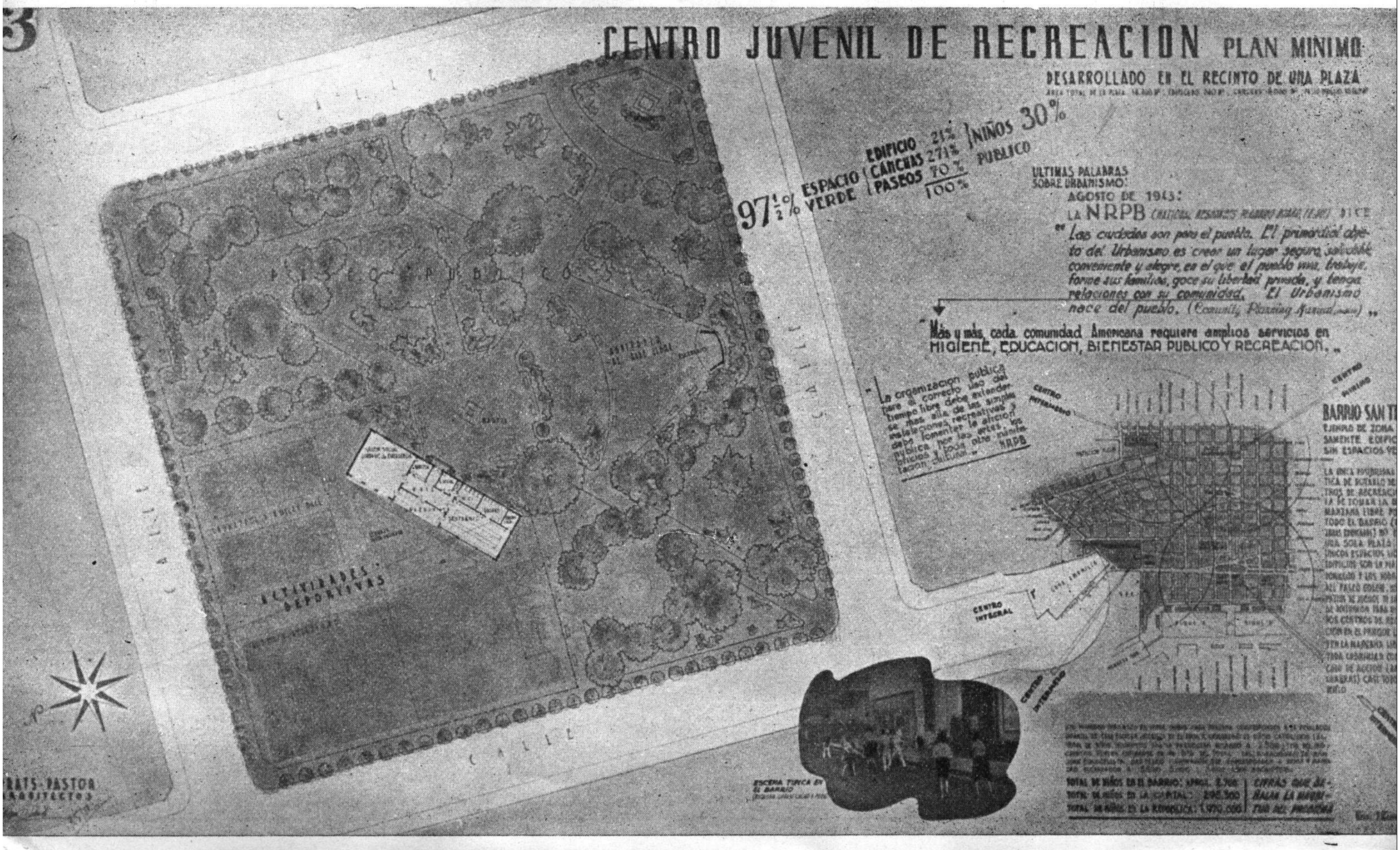
En cambio existen más o menos abundantemente desparramados por todos los barrios de la ciudad espacios libres de propiedad del estado en los que pueden instalarse dichos Centros Recreativos, eliminándose el problema de la búsqueda de terrenos.

Los centros de recreación, ocupando media manzana o un cuarto de ella, no alteran la función de espacio verde de las plazas.





Vistas de dos plazas urbanas, humanizadas por la presencia de los niños, en contraste con las clásicas plazas, parques y paseos bonaerenses, paraisos perdidos para la población infantil. Abajo: plantas de conjunto de dichas plazas.



Revalorización y humanización del espacio verde urbano:

Mucho se habla respecto de los espacios libres de edificación en las ciudades densamente pobladas. Llegamos aquí a un momento en que hemos de tocar algunos puntos de vista urbanísticos que es necesario revisar y discutir.

Se critica a Buenos Aires, entre otras cosas, de no tener un porcentaje de espacios verdes compatible con su condición de gran ciudad; y es verdad, con el agravante que las mayores extensiones verdes como el bosque de Palermo benefician por su posición ribereña, a una mínima parte de aquélla.

Las plazas son escasísimas, en especial en las partes más antiguas de la ciudad, en que hay hectáreas y más hectáreas de abigarrada construcción sin un espacio verde que los alivie de su asfixia.

Ahora bien: convengamos que en toda la urbe se necesitan espacios verdes proporcionados a la densidad de población de cada barrio, para que hagan el papel de «pulmones» urbanos con su arbolado; pero esas extensiones libres deben prestar alguna utilidad más sin quedar convertidas en jardines de corte versallesco, con sus canteros primorosamente decorados de dibujos florales, cercos de ligustro recortado y árboles exóticos; con sus cartelitos que digan: «Terminantemente prohibido pisar el césped», y con el consabido guardián echando a los niños de la plaza porque estropean las plantas con la pelota.

Examinemos una plaza cualquiera de Buenos Aires o de cualquier gran ciudad del interior: su superficie, generalmente mayor de una hectárea, está totalmente cubierta por senderos y canteros pulcramente trazados a la manera clásica; muchas están en su gran parte pavimentadas, alguna que otra luce una glorieta, el kiosko para retretas, el ya clásico mástil conmemorativo: todo tiene un aspecto rígido, ordenado, intocable. Eso podrá ser interesante para los transeuntes, para los adultos que van a leer el diario o a dormitar su ligera siesta en los bancos públicos, pero para los niños es intolerable; para ellos la plaza es «tabú» pues no los mueve ir a ella ni el simple deseo de pasear ni el de descansar en los bancos, que es lo único permitido; nadie les va a convencer de que no es posibe pisar el césped, trepar a los árboles, correr por donde se les antoje, jugar a la pelota, a la bolita o a la rayuela: si ello molesta a los transeuntes, pues muy sencillo: ¡que no pasen por la plaza! Y bien miradas las cosas, tienen razón: lo lógico y preferible es que en lugar de hacerlo en las calles cuya función de tránsito debe ser cuidadosamente mantenida, los únicos lugares en que los niños jueguen, sean los espacios verdes, plazas o parques.

Es necesario comprender que los espacios libres urbanos no deben ser meros jardines sino que deben revalorizarse al abrogarse una función más humana, más social: que no sean simples manchones verdes sobre el fondo desteñido del conglomerado urbano sino oasis llenos de vida, de movimiento, de optimismo y de alegría para chicos y grandes: un poeta diría «conjuntos de flores, pájaros y niños». El jardín decorativo de inspiración clásica debe dejarse, en las grandes ciudades, dedicado al complemento de grandes composiciones arquitectónicas en los centros cívicos, pero en las barriadas dedicadas a la vivienda el espacio verde debe estar íntimamente ligado con ésta y su función debe ser dinámica, no estática, desprovistas de todo preciosismo de jardinería, conservando dentro de lo posible la naturaleza lo más intacta posible.

Los centros de recreación y las plazas urbanas:

Si se pudiera organizar muchas de las plazas que la Municipalidad mantiene en barrios populosísimos como Monserrat, San Telmo, Centro Sud, San Cristóbal, Boca y Barracas sin mayor función que la decorativa, se habría humanizado la función de esos espacios libres. La construcción de pequeños edificios bajos, íntimamente relacionados y adheridos al paisaje que los rodea, conteniendo según el programa a desarrollar un pequeño gimnasio, salón de juegos sociales, vestuarios, duchas y salas de higiene y primeros auxilios, servicio social y alguna que otra dependencia anexa, no desmedrarían un ápice la función de lugar abierto desempeñado por esas plazas; el tomar media manzana o un cuarto de ella para desarrollar un Centro de Recreación como el que se propone, **no altera en nada el concepto urbanístico y la función del espacio verde;** el arbolado puede ser tan abundante como el de las plazas tradicionales, los espacios restantes vecinos a las calles pueden ser jardinizados, si se quiere, al uso clásico; la ubicación de monumentos y estátuas no sufre ningún inconveniente; los paseantes pueden recorrer la plaza como gusten contando con lugares de reposo sin que los molesten los juegos infantiles, pudiendo además gozar del espectáculo que ofrecen las canchas, calesitas, pistas, etc., constantemente llenas de niños y contando, por añadidura la oportunidad de poder asistir a representaciones y conciertos al aire libre, organizados y efectuados por esos mismos niños, entre los cuales quizás estén sus hijos, sus hermanos menores, sus sobrinos, sus nietos...

EL PROBLEMA PARA CADA BARRIO

Tal es la idea que creemos puede realizarse como remedio de hechos consumados en aquellos barrios en que no es posible lograr espacios abiertos donde instalar Centros de Recreación.

En los barrios muy edificados, la carencia de terrenos suficientemente amplios obliga a echar mano de las pocas plazas con que cuentan: en ellas puede desarrollarse ya lo que llamamos centro recreativo de PLAN INTERMEDIO ya de PLAN MINIMO; no quiere decir esto que todas las plazas deban tratarse urbanísticamente en esa forma: con seleccionar aquellas en que la densidad demográfica infantil lo exige, bastará para aliviar, sino resolver íntegramente, el problema, de la recreación de los niños en cada barrio.

En las zonas donde hay fábricas — Barracas, Nueva Pompeya, Avellaneda, Quilmes, etc. — puede encararse el problema interesando a los industriales que generalmente poseen reservas de terreno para futuras ampliaciones de sus establecimientos, a fin de que los cedan y se encarguen ellos mismos de organizar la recreación de los hijos de sus obreros.

En los parques urbanos el asunto se facilita enormemente, ya que basta dedicar a los centros recreativos una porción relativamente reducida de su extensión.

En las nuevas barriadas a crearse todavía el caso es más simple por estarse en las condiciones ideales de elegir el emplazamiento del centro y de relacionar sus funciones con las de la vivienda; en este aspecto del problema el centro de recreación puede alcanzar el más alto grado de desarrollo, como el que se propone en lo que llamamos PLAN INTEGRAL y que se podría emplazar en la actual zona denominada «Casa Amarilla», futuro barrio urbano en cuyo plan urbanístico es de desear que no se deje en olvido el tema de la Recreación.

Estas soluciones, encuadradas dentro de la inevitable realidad de los hechos consumados, son extensivas a cualquier otra ciudad de características semejantes a las de Buenos Aires.

Las construcciones deben ser relativamente económicas, sencillas, de fácil mantenimiento, tratadas arquitectónicamente de acuerdo con el panorama de que deban formar parte; para el caso de Buenos Aires hemos elegido un «estilo» que llamaríamos urbano por darle un nombre, acusando en las tres dimensiones la función de los distintos locales y componiendo conjuntos urbanísticamente concordes con el trazado de la plaza o parque, para que el centro recreativo no resulte una perturbación del paisaje sino antes bien, un elemento que lo realce, por la sola presencia de los niños que en él se recrean.

Las plantas y dibujos, creemos, explican por sí solas el criterio arquitectónico adoptado, el cual puede variar en detalle y en la forma que sea necesario, pero siempre sobre la base de un programa de actividades sociales, culturales y deportivas, desde la mínima expresión aplicable a un cuarto de manzana en una plaza, junto a una fábrica o en sobrantes de intersecciones de calles, hasta los conjuntos completos desarrollables en los parques, «parkways» y nuevos barrios a levantarse.

Cuando cada ciudad pueda contar con su cadena urbana de centros de recreación coordinados con los institutos de enseñanza podrá decirse que se ha asegurado para la niñez instrucción y recreación efectivas las que, fundidas bajo la advocación del ya consagrado lema nacional de Dios, Patria y Hogar, han de forjar una generación tras otra de niños integralmente educados.

Cuide la Nación de preparar buenos niños y contará siempre con buenos ciudadanos: A MEJORES NIÑOS, MEJORES CIUDADANOS que harán una patria cada vez más grande.

José M. F. Pastor, Roque J. Prats.

AL LECTOR

AL entrar en su 29º año de vida «REVISTA DE ARQUITECTURA», se propone aunar en el esfuerzo y entusiasmo al Comité de Revista, al Editor y a todos los colegas que deseen aportar su ladrillo. Por ello ha de recibirse con agrado toda colaboración, crítica aprobatoria o contraria o aporte de cuálquier naturaleza que sea. Nos hace falta, por sobre todas las cosas, conocer la opinión de los lectores, ya sean profesionales o no, para saber si contamos con su interés: de las críticas elogiosas, extraeremos la dósis de estímulo que ellas nos brinden; de las críticas admonitorias sacaremos conclusiones y enseñanzas, y con toda lealtad reconoceremos los errores que ellas nos señalen.

Hasta ahora, Comité de Revista y Editor empujan el carro con todas sus fuerzas: dénos, lector, una mano y las firmas anunciadoras: un empujón más. ¡Gracias!

El Comité.

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

PARAGUAY 1535 * U. T. 44, 3986 * BUENOS AIRES * Fundada el 18 de Marzo de 1886 (Con Personería Jurídica)

COMISION DIRECTIVA (1943-45)

Presidente RAUL LISSARRAGUE — **Vice-Presidente 1º** ARNOLD L. JACOBS — **Vice-Presidente 2º** PABLO E. MORENO

Secretario General VICTORIO M. LAVARELLO — **Prosecretario** JORGE A. CHUTE — **Tesorero** RAUL J. MENDEZ — **Protesorero** ALFREDO O'TOOLE

Vocal 1º, ANTONIO J. R. VARELA—Vocal 2º, EDMUNDO P. FAVERIO—Vocal 3º, PEDRO P. LANZ—Vocal 4º, OSVALDO FORNARI
Vocal 5º, RICARDO U. ALGIER—Vocal Aspirante Titular, JORGE ORTIZ—Vocal Aspirante Suplente, VICENTE HIPOLITO CANTO.

Delegado de la División Provincia de Córdoba: JAIME ROCA

Delegado de la División Provincia de Santa Fe: ERMETE DE LORENZI

Director de la Oficina de Asistencia Jurídica: Doctor AVELINO QUIRNO LAVALLE

Bibliotecario: CARLOS F. KRAG

DIVISION PROVINCIA DE CORDOBA

Presidente JAIME ROCA

Vice-Presidente RAUL BOTTARO — **Secretario** RODOLFO AVILA GUEVARA

Tesorero ARGENTINO VERZINI

Vocal 1º, HORACIO MOYANO NAVARRO—Vocal 2º, NELIDA A. de CIMA—Vocal Suplente 1º, EDUARDO CICERI—Vocal Suplente 2º, ERNESTO SCHUSTER—Vocal Aspirante Tit., RENE BARZOLA—Vocal Aspirante Supl., ROLANDO CARRANZA

DIVISION PROVINCIA DE SANTA FE

Presidente ERMETE DE LORENZI

Vice-Presidente VICTOR E. RECAGNO — **Secretario** JUAN C. DE LA RIESTRA

Tesorero ERNESTO R. ROUILLON ECHESORTU

Vocal 1º, PEDRO SINOPOLI—Vocal 2º, DOMINGO RIZZOTTO—Vocal Suplente, MANUEL E. PINEDA—Vocal Asp. Tit., CARLOS ESQUERRE—Vocal Asp. Supl., M. A. MENDOZA CASACUBERTA

Asesor Letrado, Dr. JUAN ALIAU

CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

PERU 294, 2.º Piso * U. T. 33, 2439 * BUENOS AIRES

COMISION DIRECTIVA (1943-44)

Presidente RICARDO SIMON — **Vice-presidente** CARLOS A. JAUREGUIBER — **Secretario General** ENRIQUE H. MATHARAN — **Secretario de Actas** ALBERTO G. LICHTER — **Tesorero** FERNANDO E. LANUS

VOCALES:

Por 6º Año: ELIO H. VIVALDI — Por 5º Año: CARLOS A. TRONCOSO MAZA — Por 4º Año: CARLOS M. MIGUENS — Por 3º Año: HUGO BOURDIEU — Por 2º Año: AGUSTIN P. BIANCHI — Por 1º Año: RAFAEL E. MANZANARES.

REVISTA DE ARQUITECTURA

Dirección y Redacción: Sede de la Sociedad Central de Arquitectos, calle Paraguay 1535.

Director
Federico de Achával

Secretarios
Mario Oscar Cappagli y Rodolfo E. Moller

Colaboradores
Pedro P. Lanz, Julio V. Otaola, Isabel Padilla y de Borbón, José M. Pastor, Alberto Prebisch y Federico Ruiz Guiñazú

Delegado de la División Provincia de Córdoba
Horacio Moyano Navarro

Delegado de la División Provincia de Santa Fe
Ernesto R. Rouillón Echesortu

Delegados del Centro Estudiantes
Ricardo Simón y Bernardo Frumkin

Alberto E. Terrot
Editor y Administrador

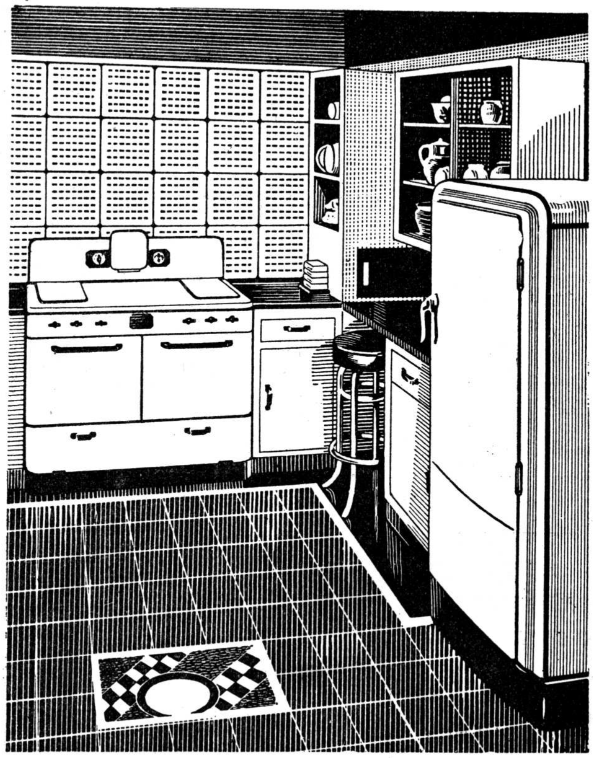
Suscripciones y avisos; Administración, calle Lavalle 310 U. T. 31 - Retiro - 2199 - Buenos Aires

Revista de Arquitectura, órgano de la Sociedad Central de Arquitectos y del Centro Estudiantes de Arquitectura de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, es publicada mensualmente. Subscripciones: Para la República Argentina, 12 $ por año, 6 $ por semestre; para el exterior 15 $ por año.

LAS PRIMICIAS del Arquitecto corresponden a REVISTA DE ARQUITECTURA

Infalible Gas

RAPIDO ★ LIMPIO ★ ECONOMICO
EL COMBUSTIBLE MODERNO INSUPERABLE



LA COCINA IDEAL, con sus artefactos a gas, fácil de manejar, libre de molestias y siempre de resultados satisfactorios.

Durante las 24 horas del día, este combustible está pronto para servirle al instante; nunca falla.

Al Señor propietario que quiere asegurar buenos inquilinos, le conviene brindarles el confort y servicio que presta el GAS en sus diversas aplicaciones.

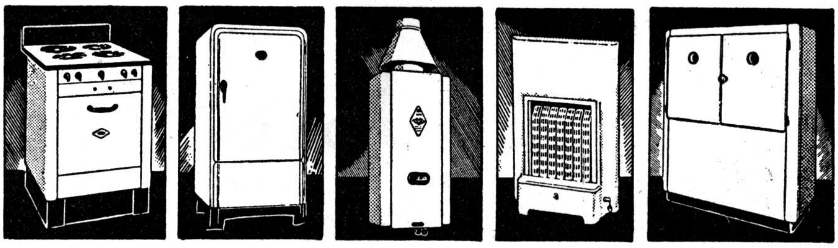
El profesional consciente, en salvaguardia de los intereses confiados a su idoneidad, instala GAS en todas sus aplicaciones, porque es el combustible más popular, económico, rápido y de fácil regulación.

El Cuerpo técnico especializado de la Compañía Primitiva de Gas de Buenos Aires Ltda., está a disposición de los Señores propietarios y profesionales para evacuar cualquier consulta respecto a las instalaciones de GAS, ya sean domésticas o industriales.

Invitamos a los Señores Profesionales a confiarnos la ejecución de las instalaciones, obteniendo así la máxima garantía y a conocer los artefactos que para las múltiples aplicaciones del GAS, fabricamos en nuestros propios talleres.

Gas para:

COCINA • REFRIGERACION
ACUA CALIENTE • CALEFACCION
SECADOR DE ROPA



CIA. PRIMITIVA DE GAS DE BUENOS AIRES LTDA. ALSINA 1169 - U. T. 37, RIV. 2091

ELEMENTOS DE TEORIA DE LA ARQUITECTURA

Por el

Arq. Horacio Moyano Navarro

Ordenada recopilación de conferencias o meras traducciones y adaptaciones parciales de temas tratados en revistas o textos extranjeros; que analiza las principales y más famosas obras de los mejores arquitectos contemporáneos.

Precio: $ 10.— m/n.

LA PRACTICA DE LA PINTURA METODOS Y MATERIALES EMPLEADOS POR LOS PINTORES

Por A. P. Laurie

Empleo y manejo de los colorantes en la pintura al óleo, al temple, a la acuarela y mural. Preparación de fondos y lienzos. Modos de evitar la decoloración. Las teorías de la luz y del color y su aplicación a la ejecución de cuadros. Todo descripto en forma práctica y sin tecnicismo.
Un volumen de 320 páginas, con 48 láminas. **Precio: $ 12.— m/n.**

LA PRACTICA Y LA CIENCIA DEL DIBUJO METODOS Y RECURSOS EMPLEADOS POR LOS DIBUJANTES

Por Harold Speed

El dibujo de líneas y el dibujo de mancha—Estudio y práctica—Variedad —Unidad—Equilibrio — Proporción—Dibujo de retratos — La memoria visual — Procedimientos —Materiales. Un volumen de 320 páginas con 56 láminas y 28 esquemas. **Precio: $ 12.— m/n.**

EURITMIA ARQUITECTONICA

Por el Arquitecto

Angel T. Lo Celso

Un substancioso estudio sobre la proporción, armonía, y ritmo en las bellas artes. Presenta esta obra prologada por el Profesor Juan Kronfuss.

Editorial «Assandri».

Precio: $ 8.— m/n.

NOCIONES DE TECNOLOGIA DE LA MADERA

Profusamente Ilustrado

Para el Profesional, el Estudiante y el Artesano

Por Miguel Alzueta

Contiene la lista más completa de maderas argentinas, además de las extranjeras. Trata de las propiedades técnicas y usos de cada una. Define las dimensiones comerciales, con ejemplos de cálculos de reducción a piés cuadrados y presupuestos en general. **Precio: $ 5.— m/n.**

MANUAL COMPLETO DE CERAMICA

Por García López

Fabricación de porcelanas, lozas, baldosas, ladrillería, objetos de tierra cocida, gres, tuberías, etc.

Primeras materias empleadas y su preparación industrial. Maquinarias, hornos e instalaciones.

Nueva edición ilustrada.

2 tomos, enc. **Precio: $ 24.— m/n.**

TRATADO MODERNO DE CONSTRUCCION DE EDIFICIOS

Por el Ing. R. Schindler y el Arq. B. Bassegoda

Catedrático de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona

Un volumen de 740 páginas y 1024 figuras. Encuadernado en tela.

Precio: $ 30.— m/n.

COMPENDIO DE HISTORIA DEL ARTE PRECOLOMBIANO DE MEXICO y YUCATAN

Por Vicente Nadal Mora

Texto encuadernado de 271 páginas. Con numerosas ilustraciones: plantas arquitectónicas, edificios, perfiles, detalles decorativos, esculturas, cerámicas, etc.

Precio: $ 6.— m/n.

EN VENTA

TERROT

LAVALLE 310
U. TELEFONICA
31, RETIRO 2199
BUENOS AIRES
R. ARGENTINA

IMPRENTA ELZEVIRIANA
MARCA REGISTRADA

En esta casa se imprime la "Revista de Arquitectura"

José Ramírez

449 - TACUARI - 449
U. T. 38, MAYO 5846
BUENOS AIRES